

CLIPPING de PRENSA

docBuenosAires

Muestra Internacional DocBuenosAires 2011

13 al 22 de Octubre

Sala Leopoldo Lugones

Alianza Francesa



1559707039

prensa@criszurutuza.com.ar

Fiesta documental

DocBsAs. Hoy empieza la 11° edición de esta muestra, con lo mejor y más osado del género.

• 12.10.2011



GUENPIN UNA MATERNIDAD INFRECUENTE.

Hoy comienza una de las muestras de cine más que recomendables del año: la 11° edición del DocBsAs, en la que se podrán ver documentales osados, nada convencionales, de grandes autores, como Naomi Kawase (de la que se dará **Guenpin** -foto-), José Luis Guerin o Jonas Mekas. Además, habrá filmes de autores que llegan con las mejores referencias, como el francés Francois Caillat, del que se exhibirán varias películas. Y hasta una monumental, inabarcable retrospectiva de Alexander Sokurov.

La edición 2011 se llevará a cabo en la Sala Lugones del Teatro San Martín y en la Alianza Francesa, en este caso con entrada gratuita. La película de apertura, que irá hoy a las 19.30 en la Lugones, será **A usted no le gusta la verdad: cuatro días en Guantánamo**, de Luc Coté y Patricio Henriquez, que muestra, con rigor, el escalofriante, tortuoso interrogatorio en Guantánamo a un prisionero árabe adolescente.

Una de las tantas secciones del DocBsAs será Foco Forum, dedicada al cine argentino y latinoamericano. Otra, presentará títulos suizos; otra, franceses. También se destaca el apartado 25 años de la Eictev, dedicado al cuarto de siglo que cumple la Escuela Internacional de San Antonio de los Baños, una entidad casi mitológica.

http://www.clarin.com/espectaculos/cine/Fiesta-documental_0_571742829.html

13 de octubre de 2011

Rigor y contundencia

Abrió el DocBsAs. Impactó un filme sobre un joven en Guantánamo. Hoy, Sokurov, Kawase, Mekas y Guerín.

cine



INHUMANO EL TRATO A UN CHICO DE 16 AÑOS EN “A USTED NO LE GUSTA LA VERDAD...”

El DocBsAs, la principal muestra de la Argentina de documentales internacionales, abrió ayer con un filme que será difícil -imposible- de olvidar: **A usted no le gusta la verdad: 4 días en Guantánamo**. La película, de Patricio Henríquez y Luc Coté, se centra en un tortuoso interrogatorio a un detenido de 16 años, musulmán, de nacionalidad canadiense, en esa prisión estadounidense en Cuba. El cargo: haber asesinado un soldado/enfermero estadounidense en Afganistán, adonde él había viajado con su familia.

La base es un video secreto de siete horas, grabado al cabo de cuatro días, que la Justicia canadiense permitió que se hiciera público. Con la pantalla partida en tres, vemos, desde distintas perspectivas, el intento de quiebre psicológico a Omar Khadr -tomado por cámara escondida dentro de un aire acondicionado- por parte de un grupo de interrogadores cuyas identidades quedan resguardadas por redondeles negros que cubren sus caras.

En un comienzo, el adolescente piensa que se trata de diplomáticos canadienses que van a interceder ante sus carceleros. Pero, poco después, entiende que se trata de una nueva tortura -en Afganistán ya había sido vejado físicamente- y que sólo buscan extraerle datos. Las imágenes, estremecedoras e indignantes, van acompañadas de diversos testimonios: de psiquiatras, abogados, periodistas, diplomáticos, ex detenidos acusados de terrorismo, familiares del joven y hasta ex carceleros.

Además de impactante, **A usted no le gusta la verdad...** (frase que le dice Khadr a uno de sus interrogadores) es rigurosa: un prueba irrefutable de la violación a los derechos humanos más elementales, pero también una clase maestra de manipulación. Hoy, a las 12.30, en la Lugones se hará una mesa redonda para debatir sobre este caso: participarán los directores del filme, el abogado de Khadr y Adolfo Pérez Esquivel, entre otros.

El día, en esa sala, seguirá con un festín cinéfilo. A las 14.30 y a las 17 se exhibirán dos documentales que forman parte de la serie "Elegías" del gran cineasta ruso Alexander Sokurov. Se trata de **Sonata para viola** (1981): sobre el compositor Dimitri Shostakovich; y de **Elegía de la vida** (2006), con ensayos y conciertos de Mstislav Rostropovich.

A las 19.30, será el turno de **Genpin**, de Naomi Kawase. La película se centra en una clínica-granja en la que un médico nada ortodoxo, de 78 años, asiste a embarazadas y parturientas con una combinación de métodos naturales, medicina moderna, y mucha filosofía sobre la vida y la muerte. "Mi filme no plantea que las mujeres deban ser madres para sentirse completas ni que la medicina moderna no sirva", aclaró la realizadora.

En la última función, a las 22, el vínculo de dos grandes: **Correspondencia Jonas Mekas-José Luis Guerín**, un intercambio de reflexiones sobre el cine. Para Mekas, una reacción a la vida; un goce mayor, también, para los espectadores.

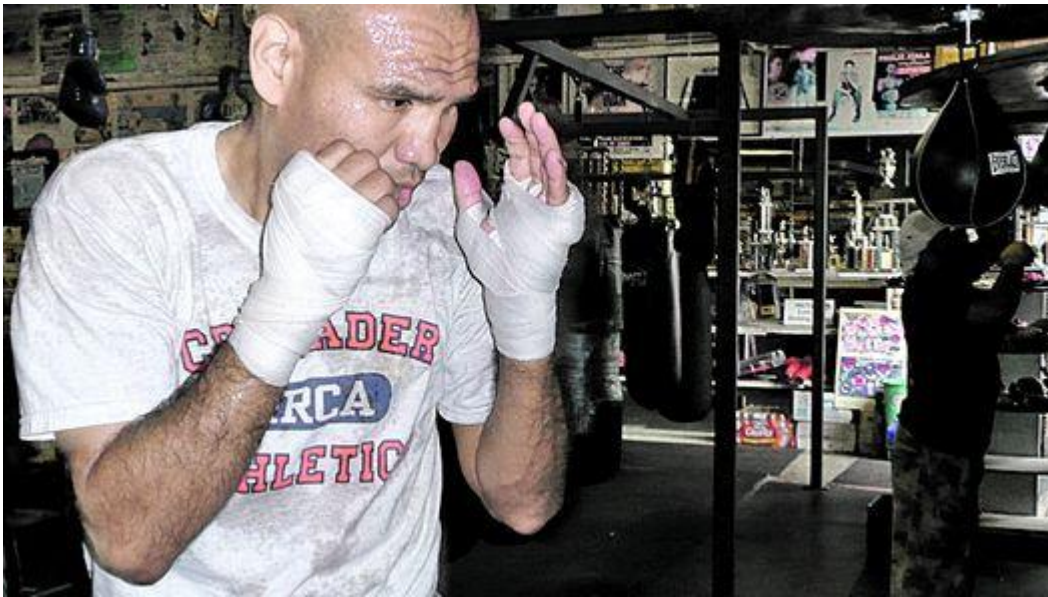
http://www.clarin.com/espectaculos/cine/Rigor-contundencia_0_572342797.html

15 DE OCTUBRE DE 2011

CINE

La gran fiesta del documental

Hoy arranca el DocBsAs Se verán películas de Wiseman, Guerin, Moullet y Straub, entre otros.



BOXING GYM EL NUEVO DOCUMENTAL DEL MAESTRO FREDERICK WISEMAN

Las dimensiones y la importancia del DocBsAs, cuya décima edición comienza hoy, son un ejemplo del crecimiento y la transformación del documental en la última década. Y del cambio de la percepción de muchos espectadores y, por qué no, de muchos críticos. De género considerado menor, estructurado rígidamente en base a conceptos televisivos, el documental ha borrado límites y pasado a ser un ámbito de creatividad extrema, propicio para el nuevo cine de autor: vanguardia y atracción de grandes festivales.

La nueva muestra, cuyo director artístico es Luciano Monteagudo, exhibe excelentes títulos que brillaron en Cannes, Venecia, Toronto, Locarno, Marsella -que se especializa en documentales- y San Sebastián, entre otros festivales de nivel. Algunos de sus directores: José Luis Guerin (**Guest**), Frederick Wiseman (autor del genial **La danse, el Ballet de la Opera de París** , que ahora indaga el mundo del boxeo con **Boxing Gym**), Wang Bing (**El hombre sin nombre** , que hoy abre el DocBsAs), Luc Moullet (**Chef d'oeuvre?**), Gianfranco

Rosi (**El sicario, habitación 164**), Jean-Marie Straub, Volker Koepp, Raya Martin, entre otros consagrados.

Habrà, también, importantes retrospectivas. Como la dedicada a Jean-Louis Comolli, realizador perteneciente a la Nouvelle Vague, y crítico y teórico de **Cahiers du Cinema** , quien presentará once de sus más de cuarenta documentales, y el libro **Cine contra espectáculo**.

Además, brindará dos seminarios, “El lugar del espectador, el lado de la sombra”, coordinados por Gerardo Yoel. Serán el lunes y martes, desde las 9.30, en la Alianza Francesa (Córdoba 936).

El director catalán Joaquim Jordà, fallecido en 2006, será el otro homenajeado con una retrospectiva. Los focos: “Perspectiva suiza”; “Modos del documental, formas de la política”; “Noticias de San Antonio de los Baños” (la escuela cubana); “Foco andino” (con trabajos de Boliva, Ecuador y Colombia); y “Nuevas voces, otros ámbitos” (con lo más significativo de directores aún no consagrados).

El DocBsAs, creado por Marcelo Céspedes y Carmen Guarini, de la productora CineOjo, presentará este año una novedad en la Casa Nacional del Bicentenario (Riobamba 985). Se trata de “Videos por artistas”: trabajos concebidos y realizados por artistas plásticos de primer nivel, como Liliana Porter, León Ferrari, Marcos López, Marcia Schwartz y Horacio Zabala, y notables exponentes del arte contemporáneo argentino, como Nora Dobarro, Ana Gallardo, Tomás Espina, Marcolina Di Pierro y Juan Andrés Videla.

Además, en el plano más ecléctico y experimental, se realizará la “Performance/Proyección Hachazos”, presentación realizada por Claudio Caldini y Andrés Di Tella, que incluye materiales fílmicos y textuales de ambos artistas, en una experiencia considerada cine expandido o cine en vivo . Y “Biógrafo imaginario o Proyecto automático de recambio de recuerdos”, una instalación de Lía Dansker, estará basada en la propuesta de construir un nuevo relato sobre el pasado de la artista, en base a un proceso catártico seguido de otro creativo.

Hoy, entonces, empieza una muestra extraordinaria, que durará hasta el domingo 24 de este mes. En la Sala Lugones, del Teatro San Martín (Corrientes 1530), el programa de apertura será: **El hombre sin nombre** (Wang Bing, a las 14.30); **El día de los muertos + Dante no es únicamente severo** (Jordà, a las 17); **Guest** (Guerín, a las 19.30); y **O somma luce**(Straub, a las 22.15) + distintos cortos. En la Alianza Francesa se darán **Circo** (del colectivo artístico Los Hijos, a las 18) y **Ficción de Shanghai** (Julia Albrecht, Busso von Müller, a las 20).

http://www.clarin.com/espectaculos/cine/gran-fiesta-documental_0_353964788.html

REVISTA Ñ

Otra cara de la tortura en Guantánamo

El Doc Buenos Aires abrió este año con un filme impactante: el martirio de un chico capturado en Afganistán cuando apenas tenía 15 años. Los directores le cuentan a Revistaenie.com cómo obtuvieron el material, cómo entrevistaron a uno de los torturadores y qué piensan de Obama, que nunca cerró Guantánamo. Se puede ver el sábado 15, a las 19.30 en la sala Lugones.

POR **VICTORIA REALE**





1 de 3

ANTES Y DESPUES. Omar Kadhr cuando fue atrapado y su foto actual en Guantánamo, donde sigue detenido.

"A usted no le gusta la verdad: 4 días en Guantánamo" fue el filme que abrió el Doc Buenos Aires 2011. Basado en un video secreto de ocho horas captado por una cámara de vigilancia en una celda de Guantánamo, este documental revela un interrogatorio que duró cuatro días. Durante ese lapso, un equipo de la policía secreta de Canadá sometió a Omar Khadr, un canadiense de 16 años, a diversos métodos coercitivos. Conservando el estilo de una pantalla de seguridad, el film analiza los aspectos científicos, legales y políticos de un diálogo forzado.

De acuerdo a la acusación del Gobierno estadounidense, Khadr mató a un soldado de las Fuerzas Especiales de los Estados Unidos en un enfrentamiento ocurrido en julio de 2002, en Afganistán. En ese momento, Khadr tenía 15 años. Uno de los testimonios que más impactan en el filme es el de Damien Corsetti, un ex soldado estadounidense condenado por numerosas torturas en el campo de detención ilegal de Bagram, Afganistán. "El monstruo", como era conocido Corsetti, recuerda a Omar Khadr como un niño inocente al que no se animó a torturar.

De visita por Buenos Aires, los directores Patricio Henríquez y Luc Côté y el abogado de Omar Khadr, Dennis Edney, hablaron con Revista Ñ digital sobre los delitos cometidos por las tropas estadounidenses en Afganistán e Irak, así como también sobre la doble moral que utilizan para juzgar los crímenes de guerra. "Hace un año fue juzgada una patrulla estadounidense en un tribunal militar porque había pruebas de cómo mataron a un campesino para divertirse. Nunca los acusaron por crímenes de guerra -ejemplifica Patricio Henríquez-. Mientras, Omar Khadr siendo menor de edad fue condenado por una comisión militar de Guantánamo como criminal de guerra".

-¿Cómo lograron acceder al interrogatorio que le realizaron a Omar Khadr?

-Patricio Henríquez: Gracias al trabajo de los abogados de Omar, Dennis Edney y Nathan Withling, pudimos acceder a ocho horas de video que contenían un interrogatorio ilegal que le realizó la Policía Secreta canadiense en Guantánamo en 2003.

-Luc Côté: Cuando lo visualizamos primero, por supuesto, nos indignamos. Luego pensamos como cineastas que era un material muy valioso, ya que venía de lo invisible, de esa parte de la realidad que está absolutamente vedada y prohibida para las cámaras de cualquier documentalista. Lo invisible es quizás más importante que la parte visible de la realidad.

-PH: El interrogatorio fue grabado por las cámaras de vigilancia en formato VHS y con mal sonido. Sin embargo es el único material que se conoce que ha sido grabado en Guantánamo y que refleja lo que allí ocurre en forma auténtica. Porque lo único que trasciende son videos realizados con fines propagandísticos realizados por los Estados Unidos.

-¿Tuvieron algún problema legal por utilizar el video?

-PH: No le preguntamos al gobierno canadiense si lo podíamos utilizar. Consideramos que desde que los abogados de Omar colocaron 10 minutos de ese material en Internet y los medios tuvieron acceso al video, eso ya pasaba al dominio público. Tenemos la impresión de que en los Estados Unidos el video no se puede utilizar, sin embargo la película fue estrenada en una sala de Nueva York y no recibimos ninguna queja.

-Uno de los testimonios que más impacta en el filme es el de Damien Corsetti, quien admite haber torturado prisioneros en Afganistán. ¿Cómo se acercaron a él?

-PH: Corsetti aceptó la entrevista porque quería ayudar a Omar, pero nos puso la condición de que no quería hablar de lo que él había hecho en Bagram (Afganistán). Corsetti torturó a mucha gente. Es conocido como "El monstruo" y tiene un tatuaje en su vientre que dice monstruo en italiano. Pero cuando conoció a Omar se negó a torturarlo porque sintió que no podía actuar de esa manera con un niño. Primero se negó a hacer la entrevista en su casa, así que lo pasamos a buscar en auto y en cuanto se subió empezó a hablar sin parar, como si lo necesitara.

-LC: Para nosotros Corsetti es una víctima más. El tenía 21 años cuando lo enviaron a Afganistán, a menos de un año del 11 de septiembre de 2001. No tenía preparación psicológica ni profesional, y mostraba un alto condicionamiento contra los afganos inculcado por el ejército. Corsetti nos confesó que sus compañeros y él creían en ese momento que todos los afganos eran culpables de las muertes producidas por el derrumbe de las Torres Gemelas. Somos conscientes de su pasado, y no lo justificamos, pero despertó nuestra compasión al ver que es una persona destrozada. Todas las noches tiene pesadillas donde escucha los gritos de la gente que torturó. No puede dormir. Corsetti está pagando un precio alto por haber sido funcional al sistema ilegal de su país.

-¿Corsetti continúa perteneciendo al ejército de los Estados Unidos? ¿Fue juzgado por sus delitos?

-PH: Actualmente está fuera de la fuerza. Fue encontrado culpable de maltratos en un juicio, pero las penas que recibió fueron muy leves.

-¿El gobierno de los Estados Unidos utiliza un doble estándar para juzgar los crímenes de guerra?

-PH: Por supuesto. Los soldados estadounidenses cometen crímenes terribles en Irak y Afganistán. El único menor de edad en la historia que fue acusado de crímenes de guerra es Omar Khadr. Pero hace un año, una patrulla estadounidense fue juzgada en su país porque había pruebas de cómo mataron a un campesino para divertirse. Nunca los acusaron por crímenes de guerra.

-LC: La persona que torturó a Omar en Bagram, Joshua Claus, era muy amigo de Corsetti. Este militar fue el que mató en la sala de torturas a Dilawar, un conductor de taxi que fue encarcelado por error y era inocente de todas las acusaciones. Su caso es conocido por el filme "Taxi al lado oscuro" (2007). Claus fue sometido a un juicio militar por matar a Dilawar y por torturar a centenares de personas y sólo fue condenado a seis meses de prisión. Luego

de eso lo promovieron a Guantánamo para que siguiera practicando la tortura y después lo llevaron a Abu Grhaib, en Irak.

-En el filme, militares estadounidenses de alto rango aseguran que Guantánamo es un campo de detención ilegal que no respeta los Derechos Humanos...

-PH: Para nosotros era importante reflejar que no todas las personas que se encuentran dentro del sistema militar estadounidense comparten los métodos que utiliza su gobierno. Con el documental queremos invitar al diálogo entre las partes. Y es importante que los ciudadanos de los países árabes sepan que hay disenso en la sociedad estadounidense.

-Obama anunció su intención de cerrar Guantánamo, pero la prisión continúa funcionando. ¿Creen ustedes que algún gobierno de los Estados Unidos va a terminar con los lugares ilegales de detención?

-LC: Obama cedió muy rápidamente ante la gran presión de los representantes republicanos y de algunos demócratas que se oponían al cierre de Guantánamo. En la actualidad el gobierno está preocupado sólo por los problemas económicos.

El filme se proyecta el sábado 15 a las 19.30 en la sala Leopoldo Lugones. Avenida Corrientes 1530. DOCBSAS 2011

http://www.revistaenie.clarin.com/escenarios/cine/omar-kadhr-guantanamo-torturas-obama-patricio-henriquez-luis-cote_0_572342987.html

La redención imposible

La documentalista Marcela Said, coautora de "El Mocito", cuenta la historia de Jorgelino Vergara, un agente pinochetista que servía el café en las sesiones de tortura. "No distinguía la frontera entre el bien y el mal, pero de a poco fue tomando conciencia", le dijo Said a Ñ Digital. Su película se verá el martes en el Doc Bs. As. POR **VICTORIA REALE**



EL MOCITO. La película de Said y De Certeau retrata los matices de un personaje que vivía oculto. (Por Victoria Reale)

A primera vista, Jorgelino Vergara es un campesino que vive solo y de forma precaria en una cabaña sin agua potable, en el sur de Chile. Tal es su situación, que hasta debe cazar para comer. En el pueblo, sólo algunos conocen el pasado de este hombre, que trabajó como agente en los aparatos de represión del gobierno militar de Pinochet. Jorgelino era "el mocito", aquel que servía los cafecitos en plena sesión de tortura, aquel que empaquetaba los cuerpos ya inertes y los cargaba en los baúles de los autos. Una película cuenta su historia.

El filme es el retrato psicológico de un hombre destruido por su pasado. Un hombre que, poco a poco, va tomando conciencia de su participación en los crímenes y comienza una búsqueda desesperada de perdón y redención. El documental se proyectará el martes 18 a las 19.30, en la sala Leopoldo Lugones, dentro de la programación del Doc Buenos Aires 2011.

Marcela Said, co realizadora junto a Jean de Certau de "El Mocito", habló vía Skype desde Santiago de Chile con Ñ Digital, anticipando su llegada a Buenos Aires para presentar el filme.

“Una manera de que dejen de negar los crímenes sucedidos en la dictadura de Pinochet, es conseguir el testimonio de sus perpetradores y torturadores”, aseguró la directora.

-¿Cómo encontraron la historia de Jorgelino Vergara?

-En 2006, cuando regresé con Jean (de Certau) a Chile, nos pusimos en contacto con la Policía de Investigaciones, que trabaja para la Jefatura de los Delitos contra los Derechos Humanos. Por su intermedio entrevistamos a varios militares implicados en crímenes de lesa humanidad y encontramos que no tenían matices. No habían reflexionado sobre lo que habían hecho. Sin embargo, la Policía me comentó sobre “El mocito”, un personaje que servía los cafés en las salas de tortura y que ellos creían que había tenido un grado de participación mayor en la represión. Así supimos que, en 2007, Jorgelino Vergara reveló la existencia de un centro de exterminio manejado por la DINA (Dirección de Inteligencia Nacional de Chile), que funcionó en el cuartel Simón Bolívar. Gracias a su testimonio fueron procesados 74 militares acusados de asesinar a unas 300 personas, entre ellas toda la cúpula del Partido Comunista.

-¿Cómo reaccionó Vergara cuando ustedes le propusieron contar su historia?

-Él vivía escondido en un pequeño pueblo en el sur por miedo a las represalias de sus declaraciones. Las primeras veces que hablamos con él estaba muy paranoico, pero con el tiempo pudimos convencerlo de grabar su testimonio. El rodaje nos tomó un año y medio, porque quisimos acompañar el proceso del protagonista. En un comienzo, Jorgelino no vislumbraba mucho la frontera entre el bien y el mal, pero de a poco fue tomando conciencia sobre lo que había sucedido dentro de ese cuartel.

-¿Qué tuvieron en cuenta para retratar al personaje?

-Es una persona llena de ambigüedades y contradicciones. Durante el proceso de rodaje hubo días en que me daba pena, otros en los que encontraba que era un mentiroso brutal y días en que lo odiaba. Construimos el documental abordando todos los aspectos complejos que rodean al protagonista, para que sea el propio espectador el que confronte a este personaje. Jorgelino tenía 16 años cuando llegó a Santiago en busca de trabajo. Consiguió un empleo en la casa de Manuel Contreras, jefe de la DINA, quien lo llevó a trabajar al cuartel Simón Bolívar. Quizás si él no hubiera tenido contacto con Contreras, su vida no hubiera estado involucrada en todo eso. Y una vez que él vio todo lo que pasaba allí, ya era muy difícil abandonar el lugar. Hubo agentes de la DINA que fueron asesinados por negarse a participar en la represión.

-¿Por qué cree usted que Jorgelino rompió el pacto de silencio?

-En una escena de la película, Jorgelino se reencuentra con su antiguo jefe, el coronel Juan Morales Salgado, y le expresa su admiración. Creo que en la época en que trabajaba en el cuartel, él soñaba con ser un agente más de la DINA, pero para los militares Jorgelino era “el mocito”, no era uno de ellos. Vergara recuerda muchísimos detalles de las víctimas, los operativos y los nombres de los torturadores. Conocía todo el funcionamiento del cuartel, atendía a los agentes y también les daba de comer a los secuestrados. En 1985 a él lo echaron del cuartel, sin indemnización, no sé por qué razón porque nunca quiso decírnoslo. Sin dinero y sin trabajo, creo que se sintió traicionado. En 2007, cuando la Policía de Investigaciones lo encontró viviendo en forma muy precaria y siendo alcohólico, él declaró que había sido agente de la DINA. La Policía lo buscaba por la desaparición de Víctor Díaz, y él lo recordaba porque había tenido que cargar su cuerpo una vez muerto. En ese momento decidió contarle a la justicia todo lo que había sucedido en ese cuartel.

-¿Cómo lograron filmar la escena del reencuentro entre Jorgelino y el Coronel Juan Morales Salgado?

-Llevó mucho tiempo convencer a Juan Morales Salgado para que aceptara ser filmado. En la actualidad Morales Salgado cumple una condena de 15 años por haber estado involucrado en el asesinato del General Carlos Prats, y continúa procesado en muchos casos por las declaraciones de Jorgelino ante la justicia. Morales Salgado reconoció que Vergara había trabajado en el cuartel de la DINA. Sin embargo, en el momento en que lo conocí estaba muy enojado con Jorgelino, porque había testimoniado en su contra. Finalmente pude convencerlo de grabar un reencuentro y allí me di cuenta de lo inteligente que es Jorgelino. Apenas llegó lo primero que hizo fue alabar al Coronel y dio vuelta la escena. Yo creía que el coronel le iba a pegar y terminaron riéndose y recordando anécdotas.

-Sobre el final de la película, Vergara se encuentra con la familia de una de las personas asesinadas en el cuartel de la DINA. ¿Qué esperaba usted de ese encuentro?

-Me gusta la escena final porque refleja mucha madurez. Ricardo Palma, hijo de Víctor –un hombre asesinado en el cuartel Simón Bolívar-, es psicoanalista desde hace 20 años. Creo que eso lo ayudó a enfrentar la charla con Jorgelino de una manera diferente, cuando le asegura que salir del horror es un problema de los dos. Ricardo me contactó porque quería conocer a Jorgelino, ya que él fue la única persona en 30 años que aseguró haber visto a su padre luego de que lo habían secuestrado. Intentamos ser muy discretos con la cámara porque había un clima muy fuerte. Durante el encuentro, Ricardo le pidió a Jorgelino que le dijera quienes habían torturado a su padre y él le escribió los nombres en un papel, olvidándose de que estábamos filmando.

El documental se proyectará el martes 18 a las 19.30, en la sala Leopoldo Lugones, dentro de la programación del Doc Buenos Aires 2011.

Sobre los autores:

Said básico

Nació en 1972 en Santiago de Chile. Es licenciada en Estética de la Pontificia Universidad Católica y obtuvo más tarde un Master en Técnicas y Lenguajes de Medias en La Sorbonne, Paris IV.

En 1999 realiza su primer documental para la TV francesa, “Valparaíso” producido por Les Films d' Ici.

En 2001 realiza “I Love Pinochet” producido por Pathe-doc, que obtuvo el premio Altazor, también ganó el Festival de Cine de Valparaíso y el premio de la crítica en Fidocs.

Co dirige “Opus Dei” (2006) junto a Jean de Certeau, documental que fue exhibido por France5, Planete, TV5 monde, SBS Australia, RTBF, TSR, entre otros y seleccionado en numerosos festivales internacionales.

En febrero 2011 Marcela Said y Jean de Certeau, estrenaron en la sección Forum de la Berlinale el largometraje documental El Mocito.

Actualmente Said se encuentra en la etapa de pre producción de “El verano de los peces voladores”, su primera película de ficción.

De Certeau básico

Nació en Voiron Francia en 1964. Trabajó en Paris como editor independiente de películas por más de quince años junto a directores como Frederic Compain o Alain Jomier. En 2006 co-realiza su primer documental junto a Marcela Said, “Opus Dei”. Co realiza junto a Said “El Mocito” (2011). Actualmente reside en Chile y se encuentra en la escritura de su nueva película “Etta Place”.

http://www.revistaenie.clarin.com/escenarios/cine/el-mocito-dictadura-pinochet-prats-chile-documental_0_574142789.html

DOC BUENOS AIRES

El cine de lo real despliega sus mejores galas en Buenos Aires

Publicado el 14 de Octubre de 2011



Por [Juan Pablo Cinelli](#)

Comenzó una nueva edición de la muestra documental que todos los años les hace un lugar en la Argentina a los títulos más importantes de un género usualmente relegado.

Comenzó ayer una nueva edición del Doc Buenos Aires (DocBA), el encuentro más destacado de cine documental del país, que junto al Festival Internacional de Cine de Mar del Plata y al Festival Internacional de Cine Independiente de la Ciudad (BAFICI), conforman la trinidad de los acontecimientos cinematográficos del año. A diferencia de los dos primeros, que son festivales con diferentes secciones competitivas, el DocBA es una muestra liberada del vértigo de la competencia, donde lo que se pretende es difundir un material que de otro modo no encontraría espacios de proyección. El documental es un género de larga tradición en el país, con directores que han construido importantes obras desde allí. Fernando Birri, Raymundo Gleyzer, Jorge Prelorán, Pino Solanas, Octavio Gettino, entre tantos otros. La vigencia del evento, que se viene realizando con éxito creciente desde 2001, es una prueba del arraigo del cine documental en el cinéfilo público local.

Como en ediciones anteriores, esta versión 2011 reúne grandes estrenos y nombres dentro de su programación. Dividido en secciones que agrupan las películas a partir de un tópico en común, en esta edición se destaca la que homenajea al ruso Alexander Sokurov. La misma incluye quince films inéditos en el país del director de Madre e hijo y El arca rusa. La lista incluye varias de sus Elegías y su último trabajo hasta la fecha, Necesitamos felicidad, de 2010. La otra de las secciones que representa un homenaje personal, es la que se le dedica al narrador y poeta François Caillat, de quien se proyectarán cuatro filmes, incluyendo su último film, en carácter de película aun en construcción.

También habrá secciones dedicadas a cinematografías nacionales, como la que se ocupa del cine documental francés u otra, llamada Perspectiva Suiza. No son menos interesantes las proyecciones especiales, que se presentan por fuera del marco ordenador de las secciones. Entre ellas el duro film de apertura, A usted no le gusta la verdad: 4 días en Guantánamo, de Patricio Henríquez y Luc Côté, que reconstruye el interrogatorio a un chico de 16 años en la prisión norteamericana del Caribe, a partir de los registros de las cámaras de seguridad. También se proyectarán Genpín, último documental de la japonesa Naomi Kawase, y Ni Alá ni Amo, donde la directora tunecina Nadia El Fani reivindica la libertad de conciencia en su país. Una programación amplia e inteligente, para vivir en plenitud la experiencia del cine de lo real. <http://tiempo.elargentino.com/notas/cine-de-real-despliega-sus-mejores-galas-buenos-aires> <

LA NACION

Espectáculos

Pantallas

Un festival de documentales

Comenzó ayer el encuentro DocBsAs/2011

Por [Diego Batlle](#) | Para LA NACION



Wall Street, y el drama de las hipotecas. For the People, No natural; al lado Cleveland Versus

Decir que el DocBsAs/2011 es "sólo" un festival de documentales sería minimizar sus búsquedas y reducir sus verdaderos alcances. En su 11ª edición, que arrancó ayer y prosigue hasta el sábado 22, este evento insoslayable para los cinéfilos locales permite acercarse a todo tipo de expresiones estéticas, narrativas, temáticas y políticas ligadas a las nuevas tendencias, a las apuestas más experimentales y a las miradas más autorales.

Basta repasar la frondosa programación para encontrar desde un foco con 15 trabajos inéditos del notable director ruso Alexander Sokurov (el mismo de *El arca rusa* o *Madre e hijo* y reciente ganador del León de Oro en Venecia por *Fausto*) hasta una conmovedora e íntima propuesta de la japonesa Naomi Kawase sobre su experiencia con el parto natural (*Genpin*), pasando por un intercambio epistolar -en formato fílmico, claro- entre dos realizadores de inmensa trayectoria como el veteranísimo y mítico Jonas Mekas y el catalán José Luis Guerín.

Además, se podrán apreciar panoramas del nuevo documental de Francia y Suiza, así como la producción de la escuela cubana de San Antonio de los Baños.

El festival, que tiene como sedes a la sala Leopoldo Lugones del Teatro San Martín (Corrientes 1530), con localidades a 12 pesos (5 para estudiantes y jubilados), y a la Alianza Francesa (Córdoba 946), con entrada libre y gratuita, presenta también entre su oferta a tres esperados estrenos argentinos: *Montenegro*, de Jorge Gaggero (*Cama adentro*), sobre un hombre que vive en una isla, fabrica redes de pescar y ocasionalmente vende para comprar yerba y tabaco; *Tata Cedrón: El regreso de Juancito Caminador*, de Fernando Pérez, sobre la

vuelta a Buenos Aires luego de treinta años de exilio político en París del célebre y renovador exponente del tango; y *Dixit*, trabajo de Alcides Chiesa y Carlos Eduardo Martínez que reúne testimonios de ex detenidos-desaparecidos recogidos en centros clandestinos de detención en distintos lugares del país.

También de fuerte contenido político, pero en este caso de la cada vez más interesante producción chilena, es *El mocito*, opera prima de la trasandina Marcela Said y del francés Jean de Cocteau sobre la historia de Jorgelino Vergara, quien a los 17 años consiguió trabajo en el centro de exterminio Simón Bolívar de la DINA pinochetista. Allí servía café a los represores en plena sala de torturas y alimentaba a los presos. Su testimonio sirvió para encarcelar a 61 militares y, ahora, su contradictoria, siniestra historia sale a la luz en toda su profundidad en este film que tuvo su première mundial en el Festival de Berlín.

Otro de los títulos polémicos de este año es, sin dudas, *A Ud. no le gusta la verdad: 4 días en Guantánamo*, de Patricio Henríquez y Luc Côté. A partir de materiales recientemente desclasificados -un video secreto de siete horas captado por una cámara de vigilancia en una celda de Guantánamo- se exponen detalles del interrogatorio a Omar Khadr, un ciudadano canadiense acusado de ser un criminal de guerra que fue sometido a todo tipo de coerciones y tormentos.

Entre los films imperdibles aparece también *Cleveland Versus Wall Street*, de Jean-Stéphane Bron. Ante la imposibilidad (recursos de apelación mediante por parte de las corporaciones financieras) de llegar a un juicio real, este director francés concreta un proceso "cinematográfico" pero con testimonios verdaderos de inmenso valor para exponer la especulación que se ha hecho con las hipotecas de alto riesgo y el efecto que ha tenido en una ciudad como Cleveland, en la que más de 100.000 personas de bajo poder adquisitivo fueron expulsadas en los últimos tiempos de sus casas por no poder pagar sus deudas. Aunque el recurso artístico es discutible, la película -incluso en su didactismo- permite conocer en toda su dimensión el vergonzoso accionar de los grandes bancos de inversión, que terminó con la explosión de la burbuja y la debacle socioeconómica que todavía persiste.

La grilla de programación se puede descargar en: www.docbsas.com.ar/muestra

<http://www.lanacion.com.ar/1414385-un-festival-de-documentales>

ADN RECOMIENDA

Doc Buenos Aires 2011

Del jueves 13 al sábado 22 se realizará la Muestra Internacional de Cine Documental, dedicada a los mejores exponentes nacionales e internacionales del documental de creación. Uno de los mayores atractivos de la programación es la exhibición de 15 films del gran cineasta ruso Alexander Sokurov, nunca vistos en la Argentina. Entre ellos, se verá una selección de su serie de "elegías" (foto).

Sala Leopoldo Lugones, Teatro San Martín, Av. Corrientes 1530, 0800-333-5254 ;
Alianza Francesa, Av. Córdoba 946, 4322-0068 . Programación e
informes: www.docbsas.com.ar

DOMINGO, 9 DE OCTUBRE DE 2011

CINE > LA RETROSPECTIVA DE SOKUROV EN EL DOCBSAS

La madre Rusia



Creador de un cine único, de vocación experimental y poética, que convoca tanto a admiradores como a detractores y suele sorprender a los críticos más curtidos, el director de *El arca rusa*, Aleksander Sokurov, es la estrella de la undécima edición del DocBsAs, la gran muestra internacional de documentales que empieza esta semana. El ciclo dedicado a él rescata una parte fundamental de su obra menos conocida por acá, en la que puede verse su asombrosa versatilidad, su rigor documental y su casi desconsolado amor por la sufrida vida de su país.

▣ Por Hugo Salas

Tanto para admiradores como detractores, resulta indubitable que Aleksander Sokurov se cuenta hoy entre los pocos, poquísimos, directores capaces de realizar un cine singular, distinto tanto de la industria como del estancamiento que acosa con un sesgo cada vez más marcado al circuito "independiente" o de festivales. Es también uno de los pocos que ha estado dispuesto a pagar el precio de no repetirse a sí mismo (basta recordar el penoso escándalo que se suscitó en Cannes cuando el núcleo corporativo de la crítica esperaba que *Padre e hijo* fuera una reversión masculina de *Madre e hijo* y en vez de eso se encontró con un potente film homoerótico). Lo que gran parte del público ignora es que el género documental no sólo fue el ámbito en que comenzó su carrera sino que funciona en su producción como un espacio de indagación constante, al que vuelve una y otra vez. Los avatares de esa historia constituyen el núcleo del foco integrado por quince de sus films inéditos en la Argentina, preparado originalmente para la Galerie Nationale du Jeu de Paume, que abarca desde el cortometraje *El último día de un verano lluvioso* (1978), sobre la vida

cotidiana de una aldea rural en la Unión Soviética, hasta Necesitamos felicidad (2010), uno de sus últimos trabajos.

De manera fascinante, las piezas más tempranas permiten advertir hasta qué punto el documental sirvió a Sokurov para dar forma, paulatinamente, a un programa estético que amalgama fuentes por demás diversas, sin ceder a las configuraciones más predecibles. Así, por ejemplo, Sonata para Hitler (realizado en 1979, pero prohibido durante diez años) busca fusionar el problema de la representación de la historia reciente, convertida en mito, con la estética formalista de las vanguardias soviéticas (Eisenstein y en particular, Vertov). No obstante, allí donde esa misma tradición, por su basamento ideológico y decididamente propagandista, prescribiría un trato de escarnio o condena (el montaje paralelo de Kerensky con un pavo real en Octubre, por ejemplo), el director retrocede a una concepción decimonónica del efecto estético (es decir, una que todavía cree en la belleza como valor) para brindar, en cambio, un retrato lírico, descentrado y consecuentemente ambiguo. Se trata, sin duda, de un programa que avanzará hasta encontrar su forma más acabada hasta el momento en la trilogía conformada por Moloch (1999), Taurus (2000) y El sol (2004).

La indagación sobre el material de archivo, sobre el tipo de configuraciones estéticas que es posible darle, continúa en Sonata para viola (1981, en colaboración con Semyon Aranovich), Y nada más (realizada entre 1982 y 1987) y la monumental Una retrospectiva de Leningrado 1957–1990, serie de trece films en los que Sokurov compila y organiza, año a año, las imágenes de los noticieros producidos por la televisión de Leningrado (para los que él trabajó en algún momento) con el fin de contar una historia de la evolución del discurso político-ideológico del proyecto soviético. El ciclo avanza desde el optimismo de los años '50, en que la Unión Soviética, en su cenit, da forma a su propia versión proletaria del mito de prosperidad acunado por Estados Unidos (consecuencia indirecta, desde luego, de los beneficios que ambos países obtuvieron de la Segunda Guerra Mundial), al desencanto y la irritación de los últimos años, capaces de arrastrar consigo no sólo al sistema político sino también a ese tipo de discurso audiovisual que le servía de vehículo. Otra vez, a diferencia de la feroz crítica que podría esperarse (a fin de cuentas, Sokurov sufrió en numerosas oportunidades la censura del Partido y sus comités culturales), el ordenamiento del material se permite un libre ejercicio de la nostalgia por esa ciudad que, tras su cambio de nombre, no existe más, por aquella realidad donde una utopía sencilla, al menos en el lenguaje, era todavía posible, sin por ello ocultar (más bien, mostrando) todo aquello que ese discurso intentaba tapar.

La nostalgia, justamente, es la nota característica de una importante serie dentro de su obra, a la que dio inicio en 1984 con Elegía, un retrato del mítico bajo Fiodor Chaliapin (el mismo al

que hace constante referencia Stanislavsky), que no pudo estrenarse en su momento porque aún no se le había “perdonado” oficialmente que decidiera emigrar luego de 1921. Elegía simple (1990), Elegía de Rusia (1992), Elegía de un viaje (2001) y Elegía de la vida (2006) habrían de continuar y reformular, de manera incesante, esta forma de documental abiertamente poético.

En esta ocasión, cierra la muestra Necesitamos felicidad (2010), retrato de dos mujeres residentes en Kurdistán, región autónoma de Irak, vistas a través del narrador de la película, un viajero ruso. Una de ellas es kurda, y jamás le dirige la palabra, sólo la mirada; la otra, Zveta, es una sexagenaria rusa que de muy joven emigró a la región siguiendo a quien fuera entonces su novio. La conjunción entre estas mujeres y sus circunstancias históricas, donde la guerra –esa gran obsesión temática del director– vuelve a hacer sentir su voz, le permiten a Sokurov problematizar de nuevo el procedimiento de la observación, que jugara un papel tan importante en Madre e hijo (1996) o el documental A Humble Life (1997), y en particular la extraña dualidad que abre en el cine entre distancia y proximidad. De esta forma hace gala de la vitalidad de un proyecto estético que, más allá de sus constantes, una y otra vez vuelve a preguntarse por el sentido y las formas de funcionamiento de sus materiales.

El ciclo dedicado a Sokurov, que incluye títulos largamente prohibidos en su país como Sonata para Hitler, y uno de sus más recientes trabajos, Necesitamos felicidad, así como su monumental Una retrospectiva de Leningrado 1957-1990, una exploración del discurso político soviético de la utopía de los '50 al desencanto del final, podrá verse en el marco de la 11ª edición del DocBsAs, que tendrá lugar del jueves 13 al 22 de octubre en la Sala Leopoldo Lugones, Av. Corrientes 1530, y en la Alianza Francesa, Av. Córdoba 946. Programación completa con días y horarios en www.docbsas.com.ar y docbsas.blogspot.com

<http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/radar/9-7382-2011-10-09.html>

CULTURA & ESPECTACULOS

SÁBADO, 15 DE OCTUBRE DE 2011

CINE › ENTREVISTA A LOS DIRECTORES PATRICIO HENRIQUEZ Y LUC CÔTE

“El único preso occidental que queda en Guantánamo es Omar”



“Guantánamo fue hecho para que nadie pueda ser protegido por las leyes que la humanidad ha creado. No hay otra lectura”, dicen Henríquez y Côté.

Imagen: Sandra Cartasso

Los cineastas son los responsables de *A usted no le gusta la verdad: 4 días en Guantánamo*, que se exhibirá hoy en el Doc Buenos Aires/2011. El film se basa en el video de seguridad de un interrogatorio a un chico canadiense de 15 años, acusado de terrorismo.

► Por Oscar Ranzani

El joven canadiense Omar Khadr, de 15 años de edad y origen musulmán, tiene el triste record de ser el primer chico juzgado como “criminal de guerra” desde los juicios de Núremberg. Pese a que él siempre lo negó, el gobierno de Estados Unidos lo acusó de haber matado a un miembro del cuerpo de elite norteamericano Delta Force en Afganistán, en 2002. Por este motivo, fue confinado a la terrorífica cárcel de Guantánamo. Hasta allí llegaron unos agentes secretos del Canadian Security Intelligence Service (CSIS) para interrogarlo sobre esos hechos. Y un video secreto, desclasificado en julio de 2008 por la Corte Suprema de Canadá, permitió conocer cómo esos hombres, que en principio se presentaban como amigables, sometieron al joven Omar a un tormento psicológico tremendo. La grabación permite comprender que en la oscuridad de este centro de detención ilegal se violaron flagrantemente los derechos humanos más elementales de un chico. Finalmente, como consecuencia de una negociación de la defensa, Omar se autoinculpó para tener ocho años de cárcel y no cuarenta como le hubiera correspondido en caso contrario. Sin embargo, luego de varios vericuetos legales, la Corte Suprema canadiense también determinó, en enero de 2010, que los agentes de ese país habían violado los derechos de Omar Khadr en ese interrogatorio. Esto no hizo que recuperara la libertad —aún está preso en Guantánamo—, pero sí facilitó que saliera a la luz una filmación secreta de ocho horas de aquel interrogatorio.

El cineasta chileno Patricio Henríquez y el canadiense Luc Côté tuvieron acceso al material que se había logrado liberar gracias a la labor de los abogados canadienses Dennis Edney y Nathan Withling. La Corte Suprema canadiense accedió a entregarles a estos letrados una cantidad de documentos escritos y entre todas las cajas estaba el video de ocho horas, que contenía las imágenes y el sonido del interrogatorio. “Inmediatamente, ellos cortaron unos diez minutos, los más trágicos, y los pudieron online. Y no-sotros, cuando vimos eso, dijimos: ‘Aquí viene lo que llamamos imágenes de la parte invisible de la realidad’”, comenta Henríquez. Con el material en bruto de esas ocho horas, Côté y Henríquez realizaron el notable documental *A usted no le gusta la verdad: 4 días en Guantánamo*, que podrá verse hoy a las 19.30 en la Sala Leopoldo Lugones del Teatro San Martín (Corrientes 1530), como parte de la programación del Doc Buenos Aires/2011.

El film permite desnudar la oscuridad de ese interrogatorio, el cinismo de esos agentes que para “comprar” a Omar le ofrecían comida de McDonald’s. Además, si bien el eje es el video de seguridad, la dupla construyó una sólida arquitectura narrativa que permite entender el caso desde el aspecto político, jurídico y también científico y la complicidad del gobierno canadiense, ya sea por lo hecho o por lo no hecho al respecto. La reproducción de parte del interrogatorio se complementa con testimonios de abogados, expertos en derechos humanos y algo más difícil de conseguir aún: funcionarios de Estados Unidos y de Canadá.

–¿Cuáles fueron sus sensaciones cuando vieron el video por primera vez?

Luc Côté: –Indignación. Lo vimos en la televisión, y fue una pena y una indignación saber lo que estaba pasando con este muchacho y también con el gobierno conservador que tenemos en Canadá. Durante años, este gobierno estuvo negándose a pedir la repatriación de Omar, aun cuando todos los otros gobiernos occidentales que tenían ciudadanos en Guantánamo habían pedido y obtenido la repatriación. El único preso occidental que queda en Guantánamo es Omar Khadr.

–¿Por qué si el Tribunal Supremo de Canadá determinó en 2010 que el interrogatorio a Omar había sido ilícito, el gobierno no asistió jurídicamente al joven?

Patricio Henríquez: –Es una cuestión ideológica. Es un gobierno verdaderamente peligroso, tenebroso, de derecha. Y es importante que la opinión pública sepa que en Canadá ha habido un cambio de cultura. Canadá era conocido como un país que estaba a favor del diálogo internacional. Los Cascos Azules fueron una iniciativa canadiense. Fue un país que abrió relaciones con China mucho antes de que Nixon lo hiciera. Nunca rompió sus relaciones con

Cuba. Evidentemente, se sitúa en el ámbito occidental de países industrializados, pero siempre tenía una posición de diálogo, de puente. Desde que el gobierno conservador asumió hace ya seis años ha habido un cambio de cultura. Es un país que entró en guerra, nunca lo había estado después de la Segunda Guerra Mundial. Ahora está en guerra en Afganistán. Es un país que está favoreciendo el retorno de una serie de valores conservadores como la pena de muerte, que fue abolida hace muchos años. Hay una tentativa de ilegalizar el aborto. También de construir más prisiones, a pesar de que la criminalidad está decayendo. El caso de Omar Khadr se inscribe en esta serie de políticas reaccionarias regresivas.

–¿Tuvieron algún tipo de inconvenientes para conseguir el video secreto que desclasificó la Corte Suprema canadiense?

L. C.: –No fue un problema. Los abogados hicieron ese pequeño video de diez minutos cuando recibieron las ocho horas y lo pusieron en la web. Y ya eso era de dominio público. Después ese material fue puesto por los abogados a disposición de los medios y de los periodistas. Fue gracias a amigos periodistas que logramos obtener acceso a las ocho horas. El problema mayor fue la escucha, porque el sonido es tan malo que pasamos cientos de horas tratando de comprender lo que allí se decía.

–Teniendo en cuenta que el video duraba ocho horas, ¿cómo fue el trabajo de selección de las imágenes que finalmente aparecen en el documental?

P. H.: –Estuvo fundamentalmente determinado por la importancia del diálogo. Sabemos que la cronología no siempre es una buena estructura para la edición de un documental, pero en este caso sí lo era. El hecho era que allí había un encuentro, una esperanza de ambos lados por diversas razones. Seguía una ruptura rápidamente, después una especie de chantaje y luego un desenlace. Los elementos de una película normal clásica. Entonces aplicamos el embudo; es decir, ir reduciendo esas ocho horas para que fuera el hilo conductor. Rápidamente entendimos que teníamos que contextualizar eso con algún tipo de intervención externa. Pero quisimos que fuera ligada, en algunos casos, a gente que estuvo en contacto con Omar, ya que muy poca gente lo ha visto, porque él ha pasado dos tercios de su vida encerrado. Entonces teníamos que encontrar gente que había estado con él o que estuviese ligada a una interpretación inteligente de su caso. Primero hicimos una edición de esa cronología de los cuatro días y partimos con ese material para mostrárselo a la gente. Y nos dimos cuenta de que nadie había tomado la precaución de mirar todo el material, porque es tan difícil mirarlo...

–A partir de contar con el material y con testimonios de terceros, ¿la idea fue denunciar desde el punto de vista político, legal y científico las violaciones a los DD.HH. en Guantánamo?

L. C.: –Es cierto que estaba eso allí, la denuncia de Guantánamo y, sobre todo, el hecho de la víctima, Omar, siendo un niño. El hecho de que fuera un niño canadiense que había sido detenido, torturado, presionado, evidentemente era un punto de partida muy fuerte para entender el contexto más global.

P. H.:–Probablemente no hubiéramos hecho una película sobre Guantánamo si no hubiéramos tenido ese material, a pesar de la indignación que tenemos personalmente por Guantánamo. Pero uno no hace una película cada vez que hay una injusticia. Uno piensa en una película cuando tiene una posibilidad, una idea de cómo hacerla. Y el material nos dio esa posibilidad. Está claro que nuestra indignación está allí y es nuestro punto de vista, pero también quisimos evitar una especie de subrayado de las cosas porque nos parecía que la riqueza del material por sí sola debería bastar para tratar de producir alguna reflexión sobre el caso. De hecho, quisimos respetar ese material y presentarlo al espectador de la manera más pura, sin filtros. Evidentemente, la gente que entrevistamos tiende a dar su versión de la cosa. Pero procuramos que fuera un amplio espectro. Sí están sus amigos musulmanes que también eran víctimas, pero también guardias, torturadores, abogados americanos y hasta un psiquiatra general del ejército. El cuadro es bastante amplio.

L. C.: –Tratamos de entrevistar a otra gente que no logramos. Por ejemplo, Colin Powell. También al director del Servicio Secreto de la Policía Canadiense, para escuchar su versión. No era que estuviésemos persiguiendo una idea de objetividad, pero queríamos tener esos puntos de vista. Como creadores asumimos la subjetividad del punto de vista, pero hubiera sido interesante también tener las miradas de esa gente. Tratamos de conversar con Jim Gould, uno de los interrogadores (que intervino menos), porque de él se conocía el nombre. Tratamos por todos los medios con gente que lo conoce, le enviamos invitaciones, pero nunca respondió.

–El documental tiene momentos muy fuertes. Por ejemplo, cuando el chico comienza a llorar y a repetir “mamá”. ¿No temen que sea de un impacto tal que pueda provocar rechazo?

L. C.: –No. El lloró durante dieciséis minutos; no lo presentamos entero, pero es lo suficientemente largo para que la gente lo entienda. Y tuvimos como referencia un flash que

nos había interesado en la película Fahrenheit 9/11, de Michael Moore, en el momento en que a Bush, que estaba en una escuelita de Florida, le anuncian que las Torres Gemelas acababan de ser atacadas. Esa imagen que había sido mostrada en las noticias de la televisión, Moore la presentó de una manera más larga. Y uno comprendía el tiempo que pasó entre que le anunciaron la noticia y que Bush reaccionó. Fueron doce minutos. Desde un punto de vista documental, Moore le entregó al espectador la siguiente visión: el líder de la potencia más importante del mundo que ha sido atacada se queda sentado sin reaccionar. Y nos pareció que era un descubrimiento.

P. H.:—Y la imagen del Omar llorando también dio la vuelta al planeta. Seguramente también se vio en la Argentina. Pero estoy seguro de que si haces un sondeo nadie se acuerda de esa imagen, porque la televisión presenta la noticia quince segundos y hay un periodista que te está contando lo que estás viendo. Creo que el documental juega ahí su rol. Era importante reflejar ese momento, no en términos de sensacionalismo, sino en términos de decir: “Mire. Esto es una pequeña parte. No es todo. Imagínese lo que es Guantánamo”. Esa es la razón por la cual está expuesto de esa manera.

—El título, una frase que Omar les dice a los interrogadores, ¿funciona como una metáfora en el sentido de que a estos agentes canadienses no les interesaba la verdad sino sacar una conclusión?

P. H.: —La verdad es, a lo mejor, como la búsqueda de la felicidad: a uno le interesa o uno cree que le interesa. Ahora, es casi una cuestión filosófica: ¿cuál es verdad? Siempre se habla de una verdad. Se conoce que no hay una verdad, sino muchas verdades sobre un solo hecho. Y hay una forma de incomunicación más allá de la injusticia de un interrogatorio en que todo está negado: la falta de abogados, los sarcasmos, la tortura psicológica. Pero a pesar de eso hay un diálogo humano. Y en algún momento, a nosotros nos parece que este niño es el que asume el control intelectual de ese diálogo. A nuestro juicio es el que da las respuestas más inteligentes, que provocan mayor reflexión. Los agentes están allí supuestamente “para proteger al mundo occidental en sus valores democráticos”. Pero están haciendo un trabajo horrible: no escuchan ni les interesa. Y también queremos que eso quede claro: si un agente de inteligencia no escucha aun cuando sea al peor enemigo, no está haciendo su trabajo. Está ese diálogo en el que, como a menudo sucede en las cárceles de las dictaduras, un preso asume la única resistencia que puede asumir y que es triunfante, aun cuando sea efímera: la resistencia intelectual. No sabemos si Omar está diciendo la verdad o no, pero el que propone una reflexión sobre la verdad más inteligente es ese muchacho de 15 años frente

a tres agentes que son supuestamente tipos que están en el nivel top de la inteligencia mundial. Y son desastrosos.

–Si se tiene en cuenta que la idea de la creación de la cárcel de Guantánamo fue construir una zona donde las leyes estadounidenses y el derecho internacional no pudieran aplicarse, ¿en la práctica esto significa un agujero negro en lo legal?

P. H.: –Absolutamente. Y es el único objetivo. Si tú vas a ver las primeras justificaciones públicas que se hicieron en EE. UU., está claramente establecido. Porque Omar no estaría donde está si solamente hubiera estado en territorio de EE. UU. Podría haber sido juzgado en un tribunal militar y sus abogados podrían haber hecho un trabajo mucho más eficaz con su defensa. Fue hecho para que nadie pueda ser protegido por las leyes que la humanidad ha creado. No hay otra lectura.

<http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/espectaculos/5-23212-2011-10-15.html>

MARTES, 18 DE OCTUBRE DE 2011

CINE › LA REALIZADORA CHILENA MARCELA SAID HABLA DE SU PELICULA EL MOCITO

[“A veces da pena y otras, uno lo odia”](#)

El protagonista de este documental, estrenado en la última Berlinale y que se verá hoy en el DocBuenosAires, servía café en las sesiones de tortura de la DINA de Pinochet. “Lo encontramos en un momento en que le costaba discernir entre el bien y el mal”, dice Said.

▣ Por Oscar Ranzani

Jorgelino Vergara parece un hombre como cualquier otro. Llegó a Santiago de Chile a los catorce años, proveniente del sur del país trasandino. Pero al hilvanar su pasado, pronto se entiende que no es así. Ni por casualidad. Cuando tenía diecisiete, encontró “trabajo” en la Dirección Nacional de Inteligencia (la temible DINA). Y a partir de 1973, su misión fue servirles el café a los represores que torturaban a los detenidos por la dictadura de Augusto Pinochet. Luego pasó a la CNI (sucesora de la DINA) y fue mozo allí hasta 1984. Hasta que lo echaron. Pero de su memoria no se borraron imágenes terribles de torturas a los prisioneros. Y las cuenta en *El mocito*, documental realizado por la cineasta chilena Marcela Said y el francés Jean de Certeau, estrenado en la última Berlinale y que podrá verse hoy a las 19.30 en la Sala Leopoldo Lugones del Teatro San Martín (Corrientes 1530), como parte de la programación del DocBuenosAires/11.

¿Víctima o victimario? Esa parece ser la pregunta que atraviesa el documental de Said-Certeau. Si se ajusta a la verdad histórica, no cabe duda de que Vergara fue cómplice de los militares. De hecho, él cuenta en el documental cómo una vez tuvo que cargar el cuerpo de un dirigente del Partido Comunista chileno en una camioneta, después de que lo asesinaran. A su favor: cuando la Justicia lo interrogó, Vergara identificó a 74 ex agentes de la DINA y relató hasta el más mínimo detalle cómo eran las sesiones de tortura que él presenció... sirviendo un cafecito a los asesinos. *El mocito* no es un documental informativo, sino que pone el foco en el descubrimiento de un personaje anónimo, a través del relato de ese hombre en un contexto perverso. Cuenta Said que dieron con Vergara cuando, en realidad, buscaban “a los victimarios o a la gente que había trabajado en los servicios de represión”, según comenta en diálogo telefónico con *Página/12* desde Chile.

—¿Y cómo se enteraron de la vida y del rol de Jorgelino Vergara?

–En esta búsqueda que emprendimos con un periodista de investigación y con mi marido Jean de Certeau, hablábamos siempre con la policía de investigación encargada de los delitos contra los derechos humanos. Entrevistábamos a agentes y fue uno de ellos quien nos habló de este personaje. A través de ellos, llegamos a Jorgelino Vergara, más o menos con antecedentes de quién era él. Pero no sabíamos lo cinematográfico que podía llegar a resultar.

–¿Cómo convencieron a alguien que se supone que pretende el anonimato de aparecer en un documental en el que iba a ser el protagonista?

–Es que yo creo que él, por no haber sido militar sino civil, no estaba sujeto, entre comillas, a un mandato tan estricto como la ley del silencio que está impuesta entre los militares. Lo que pasó es que a Jorgelino lo habían acusado de una muerte. Cuando lo acusaron de la muerte de Víctor Díaz, él habló porque él no había sido pero sí sabía quién había sido. Y habló con el ministro de la Corte Suprema de Justicia. Como tenía una memoria de elefante, entregó muchos nombres. Y la verdad es que, después de su testimonio, el ministro procesó a 74 militares. O sea, fue el caso con más procesados en la historia de los derechos humanos. Y Jorgelino tiene la virtud de que gracias a su testimonio se supo de la existencia del Cuartel Simón Bolívar, un centro de represión y exterminio del cual no se sabía nada hasta 2007, el año en que encontraron a Jorgelino y él habló. La cosa es que, después de haber hablado, Jorgelino se escondió en el campo. Ahí es donde lo encontramos nosotros. Y en relación a cómo lo convencimos puedo decir que él, como ya había hablado, tenía miedo. Y yo le dije que iba a estar más protegido si hablaba y salía ante una cámara que si seguía escondido en el campo, donde podía encontrarlo cualquiera.

–¿Qué fue lo que más les impactó al entrevistarlo?

–La película lo refleja y tiene que ver con distintas emociones que uno puede sentir frente a alguien como Jorgelino. Es decir, sentir una cosa ambigua, no saber discernir efectivamente si él fue víctima, victimario, ambas cosas... A veces nos da pena, y otras, uno lo odia. Entonces, todo ese vaivén de emociones fue algo que nosotros sentimos con Jorgelino y que quisimos plasmar en la película para que el espectador lo confrontara directamente.

–No es lo mismo sentir culpa que sentirse inocente...

–Exactamente. El no siente ninguna culpa, sin duda. Nosotros lo encontramos en un momento en que efectivamente le costaba discernir entre el bien y el mal, hasta dónde había sido su participación, si él tenía culpabilidad o no porque no había hablado, si era cómplice. El no se

daba cuenta. Con la película lo acompañamos en un proceso donde él empezó a tomar conciencia de lo que había sido su rol.

–¿Por qué no lo pensaron como un documental informativo sino como un retrato de un hombre ligado a lo siniestro?

–Porque nos parecía mucho más interesante y universal un retrato humano-psicológico de un personaje como Jorgelino que puede, al mismo tiempo, representar a un soldado en Israel, a alguien que haya participado en alguna masacre, un soldado en Irak o alguien del régimen nazi. Hay muchos documentales informativos y sabemos exactamente lo que pasó en esos cuarteles. Y tampoco queríamos ahondar en casos específicos con nombre y apellido de gente que, por ejemplo, a los argentinos no les dijera nada. Creo que la de El mocito es una historia universal, en el sentido de que ustedes pasaron por lo mismo, de que lo más probable es que personajes como Jorgelino transiten por las calles de Buenos Aires hoy en día. Y al abordarlo de una manera más universal y psicológica hace que esto sea más fuerte.

–¿Qué marcas en su personalidad notaron en alguien que prácticamente vivió en centros clandestinos de detención durante su juventud?

–Sí, durante diez años vivió ahí, y era muy joven. Lo que más me impresionó fue que cuando Jorgelino relató lo que vio, lo hizo con mucha frialdad. Y creo que es porque vio mucho y no logra sentir algo más. Incluso él dijo que, en algún momento, estuvo en un hospital porque le habían dicho que tenía un síndrome que le provocaba incapacidad de sentir. Vio demasiado horror y quedó un poco frío. Otro rasgo de su personalidad que me sorprendió mucho y que está en la película es que finalmente él es un sobreviviente. O sea, es un tipo mucho más inteligente de lo que se cree, porque ha sido capaz de sobrevivir a esta situación y lograr que no le pase nada.

–¿Cree, como él dice, que fue utilizado por los represores o más bien es una estrategia para conseguir una indemnización?

–Yo creo que ambas cosas son reales. Efectivamente, él era menor de edad. tenía dieciséis o diecisiete años. Venía del campo, era huérfano de padre y madre. Sus antecedentes indican que, de alguna manera, siendo menor de edad, era víctima de la situación o del destino. Y por otro lado, él se quedó demasiado tiempo ahí y efectivamente sacó provecho del lugar donde estaba. Y hoy en día esta cosa de la indemnización me parece la situación desesperada de alguien que está en una condición precaria (como se lo ve) y que trata de sobrevivir y de sacar dinero de algún lado.

<http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/espectaculos/5-23231-2011-10-18.html>

MIÉRCOLES, 19 DE OCTUBRE DE 2011

CINE › EL SUIZO RAMÓN GIGER HABLA DE SU PELÍCULA UN CHALECO DE SILENCIO

La relación con los otros

Objetor de conciencia que reemplazó el servicio militar por trabajo comunitario, Giger realizó un documental ejemplar sobre un joven autista y su tutor, un film premiado en el Centro Georges Pompidou de París y que hoy y mañana se verá en el DocBuenosAires.

Por Ezequiel Boetti

Los cinéfilos conocen bien los nombres de Alain Tanner, Claude Goretta y Daniel Schmid, pero poco y nada se sabe por aquí acerca de las problemáticas sociales y políticas de Suiza, cuya superficie apenas duplica a la de la provincia de Tucumán y que en su interior alberga una de las economías más fuertes de Europa (tanto que muchos analistas ven en el franco suizo la salvación a la crisis). En la línea del mejor cine suizo, la 11ª edición del DocBuenosAires, que se realiza hasta el sábado, ofrece una sección especial con cuatro producciones de aquel país, entre ellas Un chaleco de silencio, que se verá hoy a las 19.30 y mañana a las 17 en la Sala Lugones del Teatro San Martín (Corrientes 1530). Premiada en los festivales más importantes del género, entre ellos el Cinéma du Réel, del Centro Georges Pompidou de París, y Visions du Réel, de Nyon, Suiza, la ópera prima de Ramón Giger retrata la rutina diaria de un joven autista (Roman) y su sosegado acompañante terapéutico (Xaver) a largo de una estadía en una granja en las afueras de la ciudad. “El proyecto empezó como un film sobre el autismo, pero esa idea finalmente se esfumó”, reconoce el cineasta ante Página/12.

La relación de la pareja se rige por los constantes vaivenes de Roman y el fino equilibrio de Xaver para contenerlos. Con suma paciencia, pero sin condescendencia alguna, el veterano acompañante encuentra en el trabajo manual un nexo vinculante entre Roman y él. En esa cotidianidad interviene Giger. Y lo hace no con una cámara, sino con dos. “Inicialmente le di una a Roman para que filme y en base a eso ver qué le interesaba. De hecho, el momento en que entró verdaderamente al proyecto fue cuando le di un trípode y pudo filmarse a sí mismo. A él le interesaba eso: ver su imagen”, afirma el suizo. Desde entonces, la idea bautismal de ensayar una aproximación al autismo cedió progresivamente frente al gramaje psicológico y emocional de los protagonistas.

—¿Hubo algún hecho en particular que produjera ese corrimiento?

–Hasta comenzar el montaje estaba convencido de que la película era sobre el autismo, más allá de la forma y el enfoque personal que iba a darle. Quería partir de un cuadro íntimo para tener una óptica general del tema. En ese sentido fue muy importante la sensibilidad auditiva y visual del protagonista. Si yo lograba transmitir eso, la película era el medio más apto para conocer un poco más acerca de esa forma de vivir. Y lo más duro para mí fue reconocer que, incluso queriendo transmitirla en su forma más pura, siempre me movía en el mundo de la interpretación y del lugar común. Ahí me decidí a abrir el tema y darle más espacio al personaje para que conectara esa sensibilidad directamente.

–¿Ya había tenido contacto previamente con los autistas?

–No, para nada.

–¿Y qué vio en Roman que le despertara interés?

–Desde el inicio empecé a confundirme los nombres y a vernos muy parecidos físicamente. Encima hay apenas un mes de diferencia en nuestras fechas de cumpleaños. Por eso siempre me llamó la atención el pensar que yo podría haber sido él, que su destino podría haber sido el mío, que nuestras vidas tranquilamente podrían intercambiarse. Además me fascinaba su comportamiento extremo, sus expresiones y sus sentimientos.

–La película se rodó a lo largo de seis meses. ¿Cómo cambió el vínculo emocional durante ese tiempo?

–Es una pregunta muy compleja porque involucra a la confianza, y el tema esencial del autismo es la relación con otros. Roman se mostró muy disponible y abierto a mis ideas, y era inevitable que se fuera abriendo a lo largo del proyecto. En ese sentido fue muy importante la presencia de la cámara, sobre todo en las partes de trabajo con la sierra, que fueron verdaderamente difíciles.

–Algo llamativo es que cuando Roman se filma emite sonidos muy parecidos a los de la motosierra. ¿Está de acuerdo?

–Sí, es algo que se dice de los autistas en general: que emiten ruidos y sonidos de máquina como una forma de mecanizar sus sentidos. Se dice que el autismo es una incapacidad de procesar las impresiones que vienen de afuera, y eso genera una imposibilidad para manejar y controlar esas impresiones. Por eso se aíslan. Todo tiene que ser predecible para que puedan protegerse. Los que sufren el síndrome de Asperger, que es una forma leve de la enfermedad, tienen una enorme capacidad para manejar cosas lógicas y predecibles, como

las matemáticas. El reto mayor para ellos es el de crear seguridad, y eso lo logran aplicando estereotipos y reacciones típicas.

–Se lo nota muy interiorizado en el tema. ¿Investigó previamente o lo hizo a medida que se acrecentaba el vínculo con Roman?

–Empecé a leer sobre la enfermedad cuando tuve mi primer encuentro, pero dejé muy rápido porque me di cuenta de que no iba a llegar a ningún lado y no podía profundizar en el tema; era una cosa sin fondo. Muchos conocimientos los fui adquiriendo a medida que avanzaba la relación con él.

–¿Se planteó algún dilema ético al momento de exponer a un autista?

–Al principio, no; para mí estaba muy claro que la intención era hacer algo positivo para el protagonista. Y él, hasta un cierto punto, sabía lo que estaba pasando y que lo filmaba. Pero para mí, al final, resultó una cuestión no del todo resuelta. De hecho, ése es el dilema de todos los documentales: hasta dónde exponer a sus personajes.

–La última escena es clave en ese aspecto. Incluso podría suponerse que si el hecho que desencadena el desenlace no hubiera ocurrido, la película sería muy distinta. ¿Qué ideas manejaba a medida que avanzaba el rodaje e iba dándose el tipo de película que tenía entre manos?

–Sinceramente no sé cómo hubiera funcionado de otra forma. Inicialmente pensaba llevarlo a otro sitio. Pero todo cambió cuando vi las escenas del curso de manejo de sierra eléctrica que no pensaba incluir. Noté la potencia de la relación entre ellos y me puse a reflexionar acerca de qué había realmente ahí.

<http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/espectaculos/5-23243-2011-10-19.html>

Guantánamo 24 de octubre en la Lugones

CULTURA & ESPECTACULOS

Martes, 25 de octubre de 2011

CINE › A UD. NO LE GUSTA LA VERDAD: 4 DIAS EN GUANTANAMO

Devastadora e iluminadora

Correalizada por el chileno Patricio Henríquez y el canadiense Denis Côté, lo que hace el documental que a partir de hoy se verá en la sala Leopoldo Lugones es volver público lo secreto, traer a la luz aquello que los medios mantienen oculto.

Por Horacio Bernades

El núcleo de A Ud. no le gusta la verdad: 4 días en Guantánamo –que tras su exitosa presentación en el DocBuenosAires, la sala Leopoldo Lugones del Teatro San Martín pone en pantalla hasta el domingo– son una serie de videos secretos, grabados por las cámaras de seguridad de la prisión de Guantánamo. Sospechado de haber dado muerte a un soldado estadounidense en Afganistán en 2002, el ciudadano canadiense de origen árabe Omar Khadr fue retenido en Guantánamo hasta el año pasado, sin que mediara acusación oficial ni la consecuente defensa. El hecho de tratarse de un menor, a quien, se supone, las leyes internacionales deberían proteger (Khadr tenía 15 años en el momento del arresto), sumado a un régimen de detención como el de Guantánamo –que no respeta ni siquiera las leyes estadounidenses–, así como el desinterés mostrado por el gobierno canadiense ante el arresto de un ciudadano al que nunca parecieron dispuestos a defender, dieron al caso de Omar Khadr un relieve infrecuente, a partir del momento en que su detención se hizo pública. Correalizada por el chileno Patricio Henríquez y el canadiense Denis Côté, lo que hace A Ud. no le gusta la verdad... es justamente volver público lo secreto, traer a la luz aquello que los medios mantienen oculto.

Al tanto de que siete horas de grabaciones de cámaras de seguridad de Guantánamo habían sido desclasificadas, Henríquez (de quien en una edición previa del DocBuenosAires se había visto El lado oscuro de la Dama Blanca) y Côté utilizan esas imágenes como eje del documental. La pantalla, dividida en cuatro, reproduce lo que los monitores de Guantánamo habrán mostrado al personal de la prisión. Uno de los cuadros se mantiene en negro. Los otros ofrecen encuadres distintos del prisionero, vestido con su uniforme anaranjado, así como de la habitación donde el interrogatorio se lleva a cabo. Ciertas intervenciones de las autoridades de la cárcel sobre el material, vinculadas con medidas de seguridad, necesariamente se mantienen: círculos digitales tapan el rostro de los interrogadores y en

algunos momentos se producen deliberados cortes sonoros. Luego de que una sucesión de textos introductorios ponen al espectador en contexto, A Ud. no le gusta la verdad... sigue el día a día de los cuatro interrogatorios a los que personal de seguridad canadiense sometió a Khadr, en busca de incriminarlo. Algo que el gobierno de ese país intentó desmentir, motivo de la total falta de apoyo oficial al documental.

Primero, los interrogadores (a los dos canadienses se les suma una agente de la CIA) intentan ganarse la confianza del prisionero, aprovechando que éste, en su ingenuidad, los recibe como salvadores. Pero al segundo día Omar ha advertido que sus presuntos salvadores son en verdad socios de sus carceleros, no mostrando, de allí en más, la misma disposición a colaborar. A partir de entonces no hay diálogo posible. Como sería algo excesivo que los agentes torturaran a un compatriota (por mucha ascendencia árabe que tenga), los miembros del CSIS intentarán arrancarle información “por las buenas”. Esto es: manipulándolo psicológicamente, hasta el punto de provocarle una regresión mayúscula. En el momento de mayor debilidad, el muchacho asume una posición fetal, llamando a su mamá. Omar no es torturado durante estos interrogatorios, pero lo fue antes, en la base estadounidense de Bagram, tal como él recuerda y corroboran no sólo ex compañeros de prisión, sino hasta algunos ex carceleros. En uno de los testimonios más poderosos, uno de ellos, apodado “El Monstruo” y “El Rey de la Tortura”, asegura que cuando llegó a la base, Omar tenía en el pecho “un agujero por el que cabía una lata de cerveza”. Sostiene además que la acusación de asesinato es tan improbable como indemostrable. Algo que una investigación periodística ya había demostrado antes, como admiten también un par de oficiales del ejército estadounidense. Incluyendo el testimonio del psiquiatra argentino Raúl Berdichevsky, que trabaja en un centro de Toronto especializado en la atención de víctimas de torturas, A Ud. no le gusta la verdad... representa una exposición, completa y detallada, de cómo y para qué se instrumenta un interrogatorio ilegal.

El interrogatorio al que se somete a Omar Khadr, como cualquier interrogatorio realizado bajo coerción, no aspira a la verdad, precisamente. De allí el título, tomado de lo que en un momento el propio Omar afirma a uno de sus interrogadores. La suma de indefensión y lucidez del muchacho, la comprensión de que no podrá salir de allí en tanto no confiese lo que sus carceleros quieren que confiese, su conciencia de ello, el modo en que la maquinaria que lo aprisiona busca aniquilarlo, lenta e inexorablemente: todo ello hace que, antes que un mero “caso de estudio”, el documental de Henríquez y Côté represente para el espectador una experiencia emocional devastadora e iluminadora.

9-A UD. NO LE GUSTA LA VERDAD: 4 DIAS EN GUANTANAMO

You Don't Like the Truth: 4 Days Inside Guantánamo, Canadá, 2010.

Dirección, guión, producción e imagen: Patricio Henríquez y Denis Côté.

Montaje: Andrea Henríquez.

Se exhibe: desde hoy y hasta el domingo 30 de octubre en la sala Leopoldo Lugones del Teatro San Martín, presentada por la Asociación DocBuenosAires.

<http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/espectaculos/5-23292-2011-10-25.html>

[Juan Pablo Cinelli](#)

En la Sala Lugones

Polémico documental sobre la vida en la prisión de Guantánamo

Publicado el 26 de Octubre de 2011



Por [Juan Pablo Cinelli](#)

Se trata de A usted no le gusta la verdad: 4 días en Guantánamo, de los directores Côté y Henríquez, que a partir de videos tomados por las cámaras de seguridad de la prisión registra el humillante interrogatorio a un chico de 15 años.

Las paradojas siempre son un buen punto de partida: ¿es posible que en uno de los lugares donde el sol pega con más fuerza, se encuentre el sitio más oscuro del mundo? No sólo es posible, sino que es absolutamente cierto: la cárcel que el gobierno estadounidense tiene en la Bahía de Guantánamo, en la caribeña isla de Cuba, es considerado por todos los organismos de Derechos Humanos como un agujero negro. Un pozo ciego del cual no es posible salir. El predio ha ganado una fama atroz a partir de que en 2002 George Bush le declarara la guerra al terror y lo convirtiera en un campo de detención para sospechados de actividades terroristas. Desde entonces las denuncias por abusos y torturas han sido moneda corriente. A ese paraíso llegó en 2002 Omar Khadr, un chico de 15 años, canadiense de

padre egipcio y madre palestina.

El documental A usted no le gusta la verdad: 4 días en Guantánamo, de Luc Côté y Patricio Henríquez, tiene como protagonista a ese chico, a partir de siete horas de registros de las cámaras de seguridad de la prisión, durante un interrogatorio al que fue sometido en 2003 por parte de una delegación del Servicio de Inteligencia del Canadá. Este material, desclasificado por el gobierno canadiense por orden judicial, muestra la forma en que durante cuatro días los agentes de inteligencia intentan manipular a Omar, quien llegó a Guantánamo como único sobreviviente de una incursión estadounidense en un supuesto campamento terrorista.

Aunque se lo encontró malherido e inconsciente, fue considerado criminal de guerra, responsable de la muerte de un soldado estadounidense. Una acusación confusa: ¿puede definirse como asesinato la muerte de un soldado durante un enfrentamiento armado originado por su propia facción?

El primer día el chico se muestra esperanzado ante el primer contacto con su país tras un año de detención. Comiendo un sándwich de la cadena Subway (también le ofrecen un Big Mac para el día siguiente: ¿será que los estadounidenses convierten en shopping hasta los campos de concentración? Una aberración más), Omar confirma que un día junto a su padre vio a Bin Laden en una boda. Los agentes serán amables y tratarán al chico con cordialidad. No será lo mismo el día siguiente: preocupado, Omar pide protección a los representantes de su país.

¿Protección de qué? De los estadounidenses: el chico revela que su confesión fue emitida bajo tortura, cuando todavía estaba herido en la prisión de Bagram, en Afganistán. Damien Corsetti, un soldado estadounidense que reconoce haber torturado a mucha gente allá (alcanza con googlear su nombre para saber de lo que este tipo fue capaz), admite que otros compañeros no tuvieron reparos a la hora de atormentar a un niño herido. Ante la negativa y el ensañamiento verbal de sus compatriotas, Omar termina la sesión llorando y llamando a su mamá. Sus gemidos, repitiendo casi en trance: “¡Ya ummi!” (‘mamá’, en lengua árabe), son estremecedores.

Los días siguientes los agentes intentarán comprar su colaboración, ofreciendo ayuda para su familia, para terminar el cuarto día, ante el fracaso, humillándolo con frases despectivas y racista: “la diferencia entre nosotros es que yo nunca voy a estar en tu lugar” o “preferiría estar en la playa que perdiendo el tiempo contigo”. Omar Khadr estuvo preso en Guantánamo hasta 2010, cuando accedió a declararse culpable para evitar una pena de 40 años de prisión, sin que hubiera pruebas de ningún tipo en su contra.

<http://www.elargentino.com/nota-163959-Polemico-documental-sobre-Guantanamo.html>

<http://tiempo.elargentino.com/notas/polemico-documental-sobre-vida-prision-de-guantanamo>

Revelaciones entre las brumas de la historia

por Eduardo A. Russo

La Muestra Internacional DocBsAs ofrece en su undécima edición, del 13 al 22 de octubre en la Sala Lugones y la Alianza Francesa, otra destacada selección de lo más representativo del documental contemporáneo. También su programa deja acceder a esos encuentros retrospectivos que luego permanecen largamente en la memoria, como el del Foco Alexander Sokurov.

El recorrido propuesto es extenso y variado. Comienza con *El último día de un verano lluvioso* (1978), uno de sus medimetrajes para la TV regional de Gorki. Aunque Sokurov prefiere que su filmografía inicie con *María* (1978-1988), cuya primera parte fue filmada ese mismo año pero terminó una década después, la relación con ese corto es tan estrecha que ambos comparten un mismo DVD bajo el título *Elegy of the Land*. Las dobles fechas de realización indican en los films de Sokurov tiempos de dificultades. La primera alude a su terminación y rechazo o destino al archivo dispuesto por las autoridades. La segunda es la de su montaje definitivo y su liberación al público. Así ocurre con la breve *Sonata para Hitler* (1979-1989), inspirada por el célebre documental de archivo *El fascismo ordinario* (1965), de Mijaíl Romm. Montando rostros y sobre todo manos de víctimas y victimarios, que revelan la impronta de Bresson, Sokurov ensaya sobre la pena y la vergüenza, diseñando una matriz luego desplegada en la excepcional *Sonata para viola, Dimitri Shostakovich* (1981), en la que el músico se convierte en un paradigma de soledad frente al poder oficial y al

peso de la historia. La figura del artista como ser trágico, en tensión con su época, abona además al núcleo de la poética sokuroviana.

And Nothing More (1982-1987) se estructura a partir del metraje rodado por camarógrafos de Gran Bretaña, Estados Unidos y la Unión Soviética durante la Segunda Guerra Mundial. Su título inicial era *Los aliados*, aludiendo más bien a Churchill, Roosevelt y Stalin. Montando según dos principios complementarios —el de asociación de correspondencias formales, figuras, objetos y poses repetidas, por una parte, y la construcción de breves tiempos y espacios narrativos coordinados por el enlace de miradas, por la otra—, Sokurov añade su voz meditativa sobre el pasado histórico y el destino del mundo. La película fue encargada como preparación al cuadragésimo aniversario de la victoria soviética sobre el nazismo, pero su carácter sombrío y la incompatibilidad con la cohesión que exige la propaganda la destinaron al archivo del que saldría en 1987, durante la Perestroika, para ser exhibido por primera vez. Hacia esa misma fecha se conocieron otros dos films diferidos, también en este foco: *Indiferencia dolorosa* (1983-1987) y *Sacrificio de la noche* (1984-1987). En el primero, una obra dramática de George Bernard Shaw (*Heartbreak House*) deja entrecrochar un régimen de ficción con imágenes de lo real, desfiguradas como si la historia fuera revisada por la pesadilla, mostrando una Europa lanzada maníaca e inconscientemente al desastre de la Gran Guerra. En el segundo, el ensayo fallido de un coro para el primero de mayo, fiesta emblemática del régimen sovié-

tico, revela el malestar creciente en un orden corroído por el sinsentido.

En su concisión, *Elegía* (1984) no pierde peso como inicio mismo de la ya prolongada serie de films sokurovianos que han escogido como forma fundante este género poético relacionado con la pérdida. En ese caso la larga y compleja sombra de Fiódor Shaliapin, el mayor cantante lírico ruso, es el punto de partida de un método compositivo que recorre desde un uso casi alucinatorio del material de archivo, hasta complejas puestas en escena en las que el documental no reniega de formas de teatralidad. En 1984, el segundo entierro de Shaliapin en tierra rusa luego de la exhumación de su tumba en Francia (que fue casi un evento diplomático bilateral) inicia una evocación con mucho de conjuro, con las mujeres que rodearon o descienden del intérprete como oficiantes de un rito fúnebre. El documental revisa la relación entre Shaliapin y el comisario cultural Lunacharski en plena revolución, su desplazamiento a distintas naciones de Europa, su participación como Don Quijote para el film de G.W. Pabst, teñido por una visión oscura del pasado y presente soviético y, por extensión, de una Rusia ancestral. La intensidad de esta primera elegía abruma las siguientes, especialmente la conterrida *Elegía simple* (1990), cuyo retrato del estadista y músico Vytautas Landsbergis lo muestra meditando en su despacho mientras Lituania soporta el bloqueo económico de Rusia. La maraña de teléfonos en su escritorio no parece contradecir al piano en el que interpreta un nocturno que el film sigue sin interrupción algu-



Necesitamos felicidad

na. Solo más tarde las imágenes de la calle se intercalan para volver al interior solitario. Arte y política como dos caras de la misma moneda, que Sokurov observa con un rigor que lamenta una doble soledad.

Elegía de Rusia (1992) adopta una mirada hacia lo terminal de un régimen y una sociedad en descomposición que por momentos se enfrenta a los riesgos de lo literal, contactando las penurias del mundo relatado por Gorki y con la ayuda de las fotos tomadas por Maxim Dmitriev a comienzos del siglo XX, con el presente, luego de la caída de un sistema que ha dejado en estado de cruel abandono a sus seres más desprotegidos. Tras el trayecto histórico de casi un siglo, la amenaza de la repetición nefasta y de una tragedia recurrente recuerda el final de *Elegía interrumpida* de Octavio Paz: "Es un desierto circular el mundo/ El cielo está cerrado y el infierno vacío".

En el extremo opuesto se encuentra el ánimo de *Elegía de la vida: Rostropovich, Vishnevskaya* (2006), que marca un paso distinto dentro de los films de Sokurov inscriptos en este formato poético, recordando que la elegía, de acuerdo con su definición inicial, no es obligadamente queja dolorosa por lo ausente. Aunque asume la misión de ser relato y comentario sobre un pasado perdido, la vitalidad de sus sujetos protagonistas, el cellista Mstislav Rostropovich y su mujer, la soprano Galina Vishnevskaya, imponen un tono diferencial. Iniciado hacia 2005 por pedido del músico, el largometraje se concentra en la actividad social y sus ensayos en torno a su última presentación pública en Viena. A la vez, comparte la vida cotidiana en su mansión de San Petersburgo y revisa la historia de la pareja. Son repasadas las relaciones con Shostakovich y Prokofiev, las evocaciones de otros artistas e intelectuales, las tensiones históricas con el poder político, el exilio en los setenta luego de la pérdida de ciudadanía por el refugio que dieron al escri-

tor Solzhenitsyn y su vuelta al país en tiempos de Gorbachov. Sokurov, inusualmente, se incorpora aquí en el plano compartiendo largos diálogos con el matrimonio, y el documental se permite imponer el vigor de sus sujetos sobre el sesgo taciturno del cineasta. Acaso respondiendo a la sugerencia de su título, aquí la fuerza de la vida subordina la oscura perspectiva elegíaca.

Aunque cueste encajarlos dentro del convencional subgénero de "documentales sobre arte", *Elegía de la vida* se emparenta con otros dos trabajos que examinan un mundo abierto a su transmutación en arte: *Hubert Robert: una vida feliz* (1996) y *Elegía de un viaje* (2001). La primera, encomendada por el museo Hermitage, examina la trayectoria del pintor del siglo XVIII en un recorrido que liga sus imágenes y el mismo nacimiento del Louvre (del que fue temprano organizador) con el registro de una performance teatral en el Japón contemporáneo y recuerdos de Dostoevski. Recurso asociativo que Sokurov ahondaría en *Elegía de un viaje*, donde las recurrencias de vida y arte asumen la forma de un desplazamiento entre viaje y trance onírico. Ambas, a su vez, pueden ser vistas como ensayos del *tour de force* ficcional de *El arca rusa* (2002).

Más allá del notable valor del conjunto anterior, el epicentro de este foco Sokurov está en dos producciones recientes: *Una retrospectiva de Leningrado. 1957-1990* y *Necesitamos felicidad*, ambas de 2010. La primera, compuesta por 15 capítulos, tuvo una primera versión en 1990, pero el año pasado contó con su forma definitiva. Collage de noticieros de Leningrado producidos entre las fechas de su título, se presenta como "concebido y compilado" por Sokurov. Mínimas intervenciones de remontaje, el sonido de su habitual colaborador Sergei Mochkov, más una composición de pantalla que instala en su ángulo inferior una pequeña "vuelta de página" en la que acechan

imágenes que contrapuntean con la principal, junto con un indicador de tiempo que marca el año de cada noticiero, alcanzan para convertirlos en films sokurovianos.

En el foco del DocBsAs se verán seis de los quince capítulos, que dan una idea acabada del conjunto. Basta decir que la inmersión en el material de esos noticieros que mezclaban propaganda con entretenimiento, más alguna esporádica aspiración documentalizante, configuran una arrasadora excursión a un mundo perdido. Es preciso no una, sino varias visiones para advertir cómo historia y discurso, clichés y súbitas revelaciones se entremezclan y dejan entrever el andamiaje imaginario y simbólico de una sociedad radicalmente discontinuada de la mundialización que acechaba hacia su final.

Necesitamos felicidad, codirigida con Alexei Jankowski (también estrecho colaborador en *Retrospectiva*), forma parte de *L'Usage du monde*, serie dirigida por Stéphane Breton. Filmado en el Kurdistan autónomo lindante con Irak, desagrado largamente por la guerra pero con la inusitada vitalidad de sus residentes, el documental se concentra en dos mujeres ancianas, la kurda Khayal y la rusa Zveta, arraigada allí desde medio siglo atrás. Sokurov atraviesa asentamientos, aldeas, ceremonias y vidas cotidianas, en un registro que por momentos recuerda su elegía japonesa, *Una vida sencilla* (1997), y en otros el registro de la desmesurada *Spiritual Voices* (1995), para dar forma a un relato que liga su percepción del estado del mundo con un viaje interior de contornos casi místicos. Sokurov sigue buscando, con una intransigencia que no disminuye en su ya prolongada trayectoria, a esos espectadores un tanto intempestivos, que no serán abundantes pero que se reparten por todas las latitudes, dispuestos a desprenderse de toda distracción o pereza en su relación con el cine. [A]

RENTA DE PELICULAS DESDE 1986

ESTO ES CÍNERAMMA®

www.estoescineramma.com.ar

Lammaré 897 (Sarmiento 4600). Almagro Cultura. C.A.B.A



Con Sokurov como gran protagonista se inicia mañana el DocBuenosAires

► Quince trabajos de Aleksandr Sokurov, el acercamiento de Naomi Kawase a una clínica de parto natural, novedades francesas y aitas, una retrospectiva de San Antonio de los Baños, «El edificio de los chilenos» y la nueva de Jorge Gaggero (el de «Cama adentro») integran los atractivos del 11º DocBuenosAires, que comienza mañana en Sala Lugones y Alhambra Francesa.

En funciones especiales, «Genghis», de Naomi Kawase, sobre la maternidad que funciona en un bosque, «Ni Abá ni amos», de la cineasta Nadia El Fani, registros del interrogatorio a un canadiense en Guantánamo y de las prácticas de duelo, etc. De origen francófono, «El gran cortejo» (anuncio por la campita), de Armand des Pallières, cuento de François Caillat, narrador y poeta («La cuarta generación», «Tres solistas alemanes», «El caso Valérie», «Una juventud amorosa»), el suizo «Cleveland vs.



«Elegía de un viajero» es una de las 15 obras de Aleksandr Sokurov que se vanán en el DocBuenosAires.

Wall Streets», otros sobre jóvenes artistas, una lavandería, y un juzgado laboral, entre otros.

De Latinoamérica, algunos premiados en diversas ediciones del Forum de coproducción internacional, como «Lima bruja. Retratos de la música criolla» (Rafael Polar), «Labranza oculta» (Gabriela Galvache, Ecuador), el muy comentado «El edificio de los chilenos»

(Macarena Aguiló) y «Nacer. Diario de maternidad» (Jorge Cahallero, Colombia). Ahí también están los argentinos «Montenegro» (Jorge Gaggero, sobre un pescador autosuficiente), «Dixits» (A. Chiessa y C.E. Martínez, testimonios de los 70) y «Tata Cedrón, el regreso de Juancito el Caminador» (Fernando Pérez). Un intenso trabajo del español Benito Zambrano (el de «Solaso») se destaca dentro de la selección dedicada a los 25 años de la Escuela

de San Antonio de los Baños: el amargo «Los que se quedaron», sobre una madre de carácter fuerte que ni comprende ni perdona a su hijo por haberse ido de su lado.

El gran atractivo de este año son los quince trabajos de Aleksandr Sokurov, casi todos en primera proyección en Argentina. Algunos son elaborados a partir de material de archivo, como «Una retrospectiva de Leningrado» que revisa míticos televisivos de 1957-90. Otros son epológicos («El último día de un verano lluvioso», vida cotidiana en una aldea rusa), se acercan al teatro de George Bernard Shaw («Indiferencia dolorosa», sobre «La casa de los corazones rotos»), se distancian de los fastos oficiales («Sacrificio de la noche»), integran las series de sonatas y elegías (dedicadas a los ancianos de la calle, el cantante Fiodor Shostakovich cuando todavía no había sido oficialmente perdonado, los músicos Mstislav Rostropovich, su esposa, y Dimitri Shostakovich), excélen. Pero un tema sobrevuela todos y se hace explícito en tres obras: «Hubert Robert: una vida feliz», sobre el pintor prerrevolucionario, «Necesitamos felicidad», entrevistas a dos mujeres del Kuelstán, y «Elegía de un viajero», su propia búsqueda de la felicidad, o al menos de nosotros felices, desde Rusia hasta la puerta de Europa (detalles, en www.docbaes.com.ar).

PROGRAMA DE TV

SE ESTRENAN MAÑANA

TELEVISION

<http://www.youtube.com/watch?v=1kqstpYdoZ0>

SITIOS DE CINE



Programación del Doc Buenos Aires

Del jueves 13 al sábado 22 de octubre de 2011 se llevará a cabo en la Sala Lugones y en la Alianza Francesa la undécima edición de la Muestra Internacional de Cine Documental DocBuenosAires, en la que se verán y discutirán las mejores producciones nacionales e internacionales del cine documental de creación.

Artículo | Viernes, 30 Septiembre, 2011 - 11:44 | Por Esteban Sahores

Esta edición está integrada por siete secciones: Proyecciones especiales; Alexander Sokurov, páginas ocultas; Documental francés: puntos de fuga; Perspectiva suiza; Foco François Caillat; Foco Forum y 25 años de la EICTV.

Las Proyecciones Especiales tendrán su apertura con el documental de Patricio Henríquez y Luc Côté, A Ud. no le gusta la verdad: 4 días en Guantánamo y se podrá ver lo último de Naomi Kawase, José Luís Guerín, Claudio Paziienza y Nadia El Fani.

Se realizará el foco Alexander Sokurov, páginas ocultas, en el que se proyectarán quince títulos inéditos del cineasta ruso y otro foco sobre cine Documental francés: puntos de fuga con títulos de Arnaud des Pallières, Elsa Quinette y Manuela Frésil.

Otro de los focos se centrará en la obra de François Caillat, en el que se proyectarán cuatro de sus películas: La cuarta generación, Tres soldados alemanes, El caso Valérie y Una juventud amorosa.

La perspectiva suiza presentará la revelación de este año Un chaleco de silencio, de Ramòn Giger, entre otros títulos de dicha nacionalidad.

El Foco Forum proyectará algunos de los documentales premiados en diversas ediciones del Forum de coproducción internacional, con títulos de Chile, Argentina, Perú y Colombia.

También se llevará a cabo una muestra especial con motivo de los 25 años de la creación de la Escuela Internacional de Cine y Televisión de San Antonio de los Baños.

Las proyecciones para la edición 2011 tendrán lugar en la Sala Leopoldo Lugones del Teatro San Martín (Av. Corrientes 1530) y en la Alianza Francesa de Buenos Aires (Av. Córdoba 946); en esta última las funciones serán con entrada gratuita.

Detalle de las secciones:

Proyecciones especiales:

La apertura corresponde a A Ud. no le gusta la verdad: 4 días en Guantánamo, de Patricio Henríquez y Luc Côté. Un excelente trabajo de investigación, realizado a partir de un material recientemente desclasificado -las cintas de video del interrogatorio al que fue sometido en Guantánamo el ciudadano canadiense Omar Khadr-, el film desnuda los métodos de coerción y tormento que se llevan a cabo en esa infame prisión estadounidense, ajena a cualquier jurisdicción internacional.

Se proyectará el documental más reciente de Naomi Kawase, Genpin. El retrato de una maternidad fuera de lo común, que funciona en un bosque casi a la manera de un retiro espiritual. La contradicción entre tradición y modernidad, es también esencial a este film-gineceo, protagonizado paradójicamente por un hombre, un veterano obstetra en guerra contra la medicina entendida como negocio.

En Correspondencia Jonas Mekas – J.L. Guerin, José Luis Guerin da cuenta de esa amistad se enriquece a través de una relación epistolar a la vieja usanza, un diálogo regular y permanente que invita a la reflexión, pero en este caso entablado a través de la imagen video, que es también motivo de desvelo para dos cineastas que se formaron trabajando con el viejo celuloide.

El belga Claudio Pazienza también estará presente con Ejercicios de desaparición, obra en la reaparece la noción de “duelo”, como en sus obras anteriores pero esta vez con un humor seco, por momentos keatoniano, que exorciza la gravedad del tema.

Finalmente, Ni Alá ni Amo, de la realizadora Nadia El Fani, no solo trae informaciones muy vívidas y urgentes de Túnez y su sociedad, que desataron la revuelta civil en el mundo árabe. También reivindica la libertad de conciencia en su país, algo que vuelve locos a los integristas,

igual que su declaración: "No creo en Dios". Desde entonces, la realizadora está amenazada de muerte.

Alexander Sokurov, páginas ocultas: quince films inéditos en Argentina del gran cineasta ruso. La selección reúne varias de sus "elegías", una forma poética con la que Sokurov viene trabajando desde sus comienzos. El programa, a su vez, tiene como centro Una retrospectiva de Leningrado (1957-1990), varios episodios de un trabajo inédito realizado durante veinte años por el director sobre la compilación "desmontaje-nuevo montaje" de diarios televisados. Y como corolario, el ciclo se cierra con el último trabajo de Sokurov hasta la fecha, Necesitamos felicidad (2010), un film de la colección "El uso del mundo" (L'Usage du monde), dirigida por el antropólogo Stéphane Breton para el Musée du Quai Branly de París.

Documental francés: puntos de fuga

Pionero en la tarea de abrir caminos en un terreno que durante muchos, demasiados años se mantuvo rígidamente estructurado, el cine documental francés sigue dando cuenta de una vitalidad y de una voluntad -casi una necesidad- de experimentación que va mucho más allá de los nombres consagrados. Este foco se lanza a descubrir un puñado de films que buscan renovar la escritura del documental y permiten vislumbrar nuevas posibilidades.

En este foco el montaje de metraje anónimo de Polvo de América (Arnaud des Pallières) -que con un material esencialmente heterogéneo busca no tanto un orden como una poética- contrasta con esa suerte de diario íntimo y vital sobre la aceptación de la muerte que es La vida está en otra parte (Elsa Quinette).

La selección está integrada también por El gran cortejo (de Arnaud des Pallières), que aborda unas amables procesiones: las de un grupo de ancianos por la campiña francesa, en el que quizás sea su viaje definitivo. Y finalmente Entrada de personal (de Manuela Frésil) sigue apostando a un documental político, pero que no se conforma con el mero registro de la realidad.

Foco François Caillat

Narrador y poeta, cazador de fantasmas y clarividente, desarrolla desde hace veinte años una obra muy coherente y teje con elegancia -y con una ligereza de prestidigitador- cuentos llenos de imágenes y de embrujos, para hacernos compartir el fruto de sus expediciones solitarias hacia las profundidades del pasado.

Así, las cuatro películas reunidas son historias de buena o de mala fortuna -amorosas, dinásticas, regionales-, pero también leyendas verdaderas de nuestro tiempo que se relacionan con nuestras experiencias más íntimas.

En la sección se podrán ver *La cuarta generación*, *La cuarta generación* repasa la historia de una familia de Mosela dedicada al comercio de la madera, su ascenso y declive, desde 1870 hasta nuestros días

En *Tres soldados alemanes*, a partir de la exhumación del cadáver de un soldado desconocido, esta película devela paulatinamente la trama de una historia compleja y agitada transcurrida en la región francesa de Lorena a lo largo de cien años.

En *El caso Valérie*, un cineasta investiga en los pueblos de montaña la desaparición de Valérie, ocurrida hace veinte años. El film que toma la forma de un ensayo cuyo realizador lleva al extremo su trabajo sobre la memoria.

Una juventud amorosa (Work in Progress); El narrador nos relata su juventud en el París de los años 70 a través del relato de una educación sentimental, apasionada y sensual. Una historia íntima que nos transmite asimismo la aventura de una generación; un film sobre la dificultad de amar.

Perspectiva suiza

Una revelación del cine suizo de este año es, sin lugar a dudas, *Un chaleco de silencio*, premiada en *Visions du Réel* de Nyon y en el *Cinéma du Réel* del Centro Georges Pompidou, en París. Su director, Ramòn Giger, tiene apenas 28 años y un gran futuro por delante. Conoció a los personajes de su opera prima cuando, como objetor de conciencia, rechazó hacer el servicio militar obligatorio y, a cambio, aceptó cumplir con trabajo social en un centro para jóvenes autistas.

Otro film premiado en *Visions du Réel* 2011, que también integra esta selección, es *Lavandería*, un film de pequeñas dimensiones, hecho apenas de detalles, pero con grandes implicancias.

Corte laboral es un film que presta particular atención a la palabra: ese tribunal es el campo de batalla en el que se enfrentan empleados y empleadores en litigio y el resultado es una ácida, punzante y muy animada comedia humana.

En este foco se incluirá *Cleveland versus Wall Street*, un film de Jean-Stéphane Bron, estrenada en la Quincena de los Realizadores de Cannes 2010, tiene cada vez más vigencia, como lo prueban los titulares de hoy de los diarios de todo el mundo.

Foco Forum

En una única sección y a modo de un balance, algunos de los documentales que resultaron premiados en diversas ediciones del Forum de coproducción internacional. El panorama es una muestra significativa de la producción actual en América Latina.

La abundante producción chilena se ve expresada así por dos obras de muy reciente terminación: El mocito, de Marcela Said, y El edificio de los chilenos, de Macarena Aguiló. De Ecuador llega Labranza oculta de Gabriela Calvache. Este film se construye como metáfora de una larga explotación de las masas indígenas a través de la historia de La Casa del Alabado, construida en 1671 como parte del centro histórico de Quito. Perú se hace presente con Lima Bruja, retratos de la música criolla, de Rafael Polar, un colorido documental sobre aspectos desconocidos de la música criolla limeña y sus cantores de barrio. No podía faltar Colombia con su creciente producción documental. Nacer – Diario de maternidad, de Jorge Caballero, ganador del premio DocBuenosAires 2010, es un interesantísimo retrato de mujeres a punto de dar a luz en algunos hospitales públicos de Bogotá.

Argentina, estará representada por tres importantes películas que tendrán su estreno comercial este mismo año. Ellas son: Dixit, de Alcides Chiesa y Carlos Eduardo Martínez, un film duro y necesario que revisita testimonios de ex detenidos-desaparecidos realizados en Centros Clandestinos de Detención en distintos lugares de nuestro país. Montenegro, de Jorge Gaggero, nos acerca a un hombre que vive por su cuenta en una isla, que fabrica redes de pescar y que ocasionalmente vende para comprar yerba y tabaco. Y Tata Cedrón, el regreso de Juancito Caminador, de Fernando Pérez, nos relata el regreso de Juan “Tata” Cedrón, uno de los músicos más renovadores del tango. Luego de treinta años de un exilio político en París, Cedrón regresa a vivir en Argentina en busca de sus códigos, de un tiempo perdido pero nunca olvidado.

25 años de la EICTV

Se cumplen veinticinco años de la creación de la Escuela Internacional de Cine y Televisión de San Antonio de los Baños y no podíamos dejar de recordar con una muestra especial este acontecimiento tan singular para todo el cine latinoamericano. La selección recorre, en particular, la producción de estos últimos años y denota una madurez en la construcción de mirada de estos jóvenes realizadores de América Latina.

Junto a algunos nombres ya descubiertos por el docBsAs en ediciones anteriores como el de Susana Barriga (Cuba) o Diego Mondaca (Bolivia), se agregan otros de premiados directores europeos que también pasaron por esas aulas, como Jaime Rosales (España) o Benito Zambrano (España), o el enorme talento de un secreto bien guardado como Marcos Pimentel (Brasil).

<http://www.haciendocine.com.ar/article/programaci%C3%B3n-del-doc-buenos-aires>



DocBsAs/2011

Algunas perlas de la programación

Diego Batlle

El parto natural según Naomi Kawase en Genpin (foto), las huellas de la última dictadura chilena en El mocito, la burbuja financiera y sus estragos sociales en Cleveland versus Wall Street; los abusos norteamericanos en Guantánamo en A Ud. no le gusta la verdad: 4 días en Guantánamo; un intercambio epistolar (filmado) entre dos grandes como Jonas Mekas y José Luis Guerín, y un amplio foco dedicado al gran realizador ruso Alexander Sokurov son algunas de las películas que ofrece el 11° festival de documentales (y algo más) que se realiza hasta el sábado 22/10 en la Sala Lugones del Teatro San Martín y en la Alianza Francesa.

Decir que el DocBsAs/2011 es “sólo” un festival de documentales sería minimizar sus búsquedas y reducir sus verdaderos alcances. En su 11ª edición, que arrancó ayer y prosigue hasta el sábado 22, este evento insoslayable para los cinéfilos locales permite acercarse a todo tipo de expresiones estéticas, narrativas, temáticas y políticas ligadas a las nuevas tendencias, a las apuestas más experimentales y a las miradas más autorales dentro de ese híbrido hoy tan difícil de encasillar que navega por los difusos, imprecisos (¿invisibles?) límites entre la realidad y la ficción.

Basta repasar la frondosa programación para encontrar desde un foco con 15 trabajos inéditos del notable director ruso Alexander Sokurov (el mismo de **El arca rusa** o **Madre e hijo** y reciente ganador del León de Oro en Venecia por **Fausto**) hasta una conmovedora e íntima propuesta de la japonesa Naomi Kawase sobre su experiencia con el parto natural (**Genpin**), pasando por un intercambio epistolar -en formato fílmico, claro- entre dos realizadores de inmensa trayectoria como el veteranísimo y mítico Jonas Mekas y el catalán José Luis Guerín. Además, se podrán apreciar panoramas del nuevo documental de Francia y Suiza, así como la producción de la escuela cubana de San Antonio de los Baños.



Genpin, de Naomi Kawase.



Cleveland vs. Wall Street, de Jean-Stéphane Bron.



El mocito, de Marcela Said y Jean de Cocteau.

El festival, que tiene como sedes a la sala Leopoldo Lugones del Teatro San Martín (Corrientes 1530), con localidades a 12 pesos (5 para estudiantes y jubilados), y a la Alianza Francesa (Córdoba 946), con entrada libre y gratuita, presenta también entre su oferta a tres esperados estrenos argentinos: **Montenegro**, de Jorge Gaggero (**Cama adentro**), sobre un hombre que vive en una isla, fabrica redes de pescar y ocasionalmente vende para comprar yerba y tabaco; **Tata Cedrón: El regreso de Juancito Caminador**, de Fernando Pérez, sobre la vuelta a Buenos Aires luego de treinta años de exilio político en París del célebre y renovador exponente del tango; y **Dixit**, trabajo de Alcides Chiesa y Carlos Eduardo Martínez que reúne testimonios de ex detenidos-desaparecidos recogidos en centros clandestinos de detención en distintos lugares del país.

También de fuerte contenido político, pero en este caso de la cada vez más interesante producción chilena, es **El mocito**, opera prima de la trasandina Marcela Said y del francés Jean de Cocteau sobre la historia de Jorgelino Vergara, quien a los 17 años consiguió trabajo en el centro de exterminio Simón Bolívar de la DINA pinochetista. Allí servía café a los represores en plena sala de torturas y alimentaba a los presos. Su testimonio sirvió para encarcelar a 61 militares y, ahora, su contradictoria, siniestra historia sale a la luz en toda su profundidad en este film que tuvo su première mundial en el Festival de Berlín.

Otro de los títulos polémicos de este año es, sin dudas, **A Ud. no le gusta la verdad: 4 días en Guantánamo**, de Patricio Henríquez y Luc Côté. A partir de materiales recientemente desclasificados -un video secreto de siete horas captado por una cámara de vigilancia en una celda de Guantánamo- se exponen detalles del interrogatorio a Omar Khadr, un ciudadano canadiense acusado de ser un criminal de guerra que fue sometido a todo tipo de coerciones y tormentos.

Entre los films imperdibles aparece también **Cleveland Versus Wall Street**, de Jean-Stéphane Bron. Ante la imposibilidad (recursos de apelación mediante por parte de las corporaciones financieras) de llegar a un juicio real, este director francés concreta un proceso "cinematográfico" pero con testimonios verdaderos de inmenso valor para exponer la especulación que se ha hecho con las hipotecas de alto riesgo y el efecto que ha tenido en una ciudad como Cleveland, en la que más de 100.000 personas de bajo poder adquisitivo fueron expulsadas en los últimos tiempos de sus casas por no poder pagar sus deudas. Aunque el recurso artístico es discutible, la película -incluso en su didactismo- permite conocer en toda su dimensión el vergonzoso accionar de los grandes bancos de inversión, que terminó con la explosión de la burbuja y la debacle socioeconómica que todavía persiste.

En **Genpin**, Kawase -la notable directora de **Shara**- se acerca a la clínica Yoshimura, liderada por un doctor con ese apellido que en los últimos 40 años ha colaborado con los partos naturales (sin intervención, inyección, inducción u otra participación artificial) de cientos de mujeres. Con más de documental que de ficción, Kawase -aprovechando también su reciente experiencia maternal- sigue varios casos muy disímiles para seguir siempre desde cerca la intimidad de las embarazadas hasta llegar a los partos, que son filmados en toda su crudeza y su esplendor. Por supuesto, el poder de la naturaleza, el paso del tiempo, el existencialismo,

las tradiciones, el lirismo y otros temas kawaseanos están presentes en la más que atendible **Genpin**.

La grilla de programación se puede ver en www.docbsas.com.ar/muestra

(Esta nota fue publicada en una versión más corta en el diario **La Nación** del 14/10/2011)

http://www.otroscines.com/festivales_detalle.php?idnota=5796&idsubseccion=108

13 de Octubre de 2011

Muestra de cine Doc Buenos Aires

Hasta el sábado 22 se desarrollará la 11 edición de la Muestra Internacional de Cine Documental Doc Buenos Aires, que ofrece nuevas tendencias europeas y latinoamericanas.



La inauguración será este jueves a las 19 en la sala Leopoldo Lugones del Teatro San Martín (avenida Corrientes 1530), con la proyección de la película "A usted no le gusta la verdad: 4 días en Guantánamo", donde Patricio Henríquez y Luc Côté muestran la grabación de cuatro días de interrogatorio y torturas psicológicas a un adolescente canadiense detenido ilegalmente en la base estadounidense de Guantánamo.

La muestra, que se realizará en la Lugones y la Alianza Francesa porteña, será el escenario donde se discutirán los mejores documentales de creación, con Proyecciones Especiales, la retrospectiva "Alexander Sokurov, páginas ocultas", un repaso de los trabajos del francés François Caillat y un homenaje a los 25 años de la Escuela Internacional de San Antonio de los Baños (Cuba), entre otras secciones.

“En estos 10 años probamos que somos fieles a nosotros mismos. El Doc Buenos Aires nació como un fórum de producción para desarrollo de proyectos, y a lo largo de todos estos años ese fórum fue creciendo y desarrollándose. En esta nueva edición tenemos incluso un foco de las películas que nacieron aquí y que hoy son una realidad”, afirmó Luciano Monteagudo, uno de los programadores.

En diálogo con Télam, Monteagudo señaló: “Seguimos privilegiando películas que tienen una búsqueda en su escritura y nuevas maneras de encarar el documental. Se trata de filmes que trabajan un registro muy intimista, que se cruzan a la ficción o que borronean las fronteras entre ficción y documental”.

“Queremos dar cuenta de la diversidad que ha alcanzado el documental. Hay distintas aproximaciones a las posibilidades que otorga el género, como los que utilizan el metraje encontrado de una forma no tradicional, filmes líricos como `Polvos de América`, o las cartas entre José Luis Guerín y Jonas Mekas, un diálogo epistolar pero hecho con imágenes”, agregó el reconocido crítico.

Monteagudo destacó el foco dedicado al ruso Alexander Sokurov como “uno de los puntos más altos” de la muestra y afirmó que “el documental de creación es por definición algo que se opone al documental institucional y se plantea un documental de búsqueda, muy personal, que no responde en general a ninguna presión de formatos ni de mercado”.

“Se trata de películas que nacen de una necesidad de expresión personal muy fuerte o de narrar alguna circunstancia que toca al director muy de cerca. En ese sentido, la sección Puntos de Fuga, dedicada al documental francés, lo ilustra muy bien, porque es ahí donde quizás estén los materiales más radicales de la muestra”, añadió el programador.

Uno de los ejes destacados de la programación es la retrospectiva “Alexander Sokurov, páginas ocultas”, un foco con 15 filmes del gran cineasta ruso, aún inéditos en la Argentina, cuya selección reúne varias de sus “elegías”, una forma poética con la que Sokurov viene trabajando desde sus comienzos.

El programa, a su vez, tiene como centro “Una retrospectiva de Leningrado” (1957-1990), varios episodios de un trabajo inédito realizado durante veinte años por el director sobre la compilación “desmontaje-nuevo montaje” de diarios televisados.

Y como corolario, el ciclo se cierra con el último documental de Sokurov hasta la fecha, “Necesitamos felicidad” (2010), un filme de la colección “El uso del mundo” (L`Usage du monde), dirigida por el antropólogo Stéphane Breton para el Musée du Quai Branly de París, de la cual el DocBuenosAires ya exhibió en ediciones anteriores los trabajos del cineasta chino Wang Bing y del propio Breton.

En el Foco Fórum, el DocBuenosAires celebra sus diez años de existencia presentando, en una única sección y a modo de un balance, algunos de los documentales que resultaron premiados en diversas ediciones del Fórum de coproducción internacional.

La abundante producción chilena se ve expresada por dos obras de muy reciente terminación: “El mocito”, de Marcela Said y Jean de Certeau, y “El edificio de los chilenos”, de Macarena Aguiló, mientras que de Ecuador llega “Labranza oculta”, de Gabriela Calvache, del Perú “Lima Bruja, retratos de la música criolla”, de Rafael Polar, y de Colombia “Nacer-Diario de maternidad”, de Jorge Caballero.

La Argentina estará representada por “Dixit”, de Alcides Chiesa y Carlos Eduardo Martínez; “Montenegro”, de Jorge Gaggero; y “Tata Cedrón, el regreso de Juancito Caminador”, de Fernando Pérez, sobre el retorno de Juan “Tata” Cedrón, uno de los músicos más renovadores del tango, quien volvió al país luego de 30 años de exilio político en París.

La sección Proyecciones Especiales (PE) está integrada básicamente por grandes cineastas que además formaron parte de la historia del DocBuenosAires con sus obras anteriores, como la japonesa Naomi Kawase, que presentará “Genpin”, el retrato de una maternidad fuera de lo común, que funciona en un bosque casi a la manera de un retiro espiritual.

En tanto, el español José Luis Guerín da cuenta de su amistad con Jonas Mekas, el gran pionero y gurú neoyorquino del cine independiente, en “Correspondencia Jonas Mekas - J.L. Guerín”, donde ese vínculo se enriquece a través de una relación epistolar a la vieja usanza, un diálogo regular y permanente que invita a la reflexión, pero en este caso entablado a través de la imagen video.

El belga Claudio Paziienza, autor de la deslumbrante “Escenas de la caza del jabalí” (2007), ofrecerá su “Ejercicios de desaparición”, mientras que la tunecina Nadia El Fani traerá “Ni Alá ni amo”, donde no sólo trae informaciones muy vívidas y urgentes de Túnez y su sociedad, que desataron la revuelta civil en el mundo árabe, sino que reivindica la libertad de conciencia en su país.

La muestra en conmemoración de los 25 años de la creación de la Escuela Internacional de San Antonio de los Baños (EICTV), un verdadero acontecimiento para el cine de América Latina, recorre en particular la producción de estos últimos años y denota una madurez en la construcción de mirada de los jóvenes realizadores iberoamericanos que pasaron por sus aulas.

Junto a algunos nombres ya descubiertos por el DocBuenosAires en ediciones anteriores, como el de Susana Barriga (Cuba) o Diego Mondaca (Bolivia), se agregan otros de premiados directores europeos que también pasaron por esas aulas, como Jaime Rosales (España) o Benito Zambrano (España), o el enorme talento de un secreto bien guardado como Marcos Pimentel (Brasil).

<http://www.argentina.ar/es/cultura/C9728-muestra-de-cine-doc-buenos-aires.php>

ESCRIBIENDO CINE

13 Octubre 2011 - 22 Octubre 2011

Del jueves 13 al sábado 22 de octubre de 2011 la Ciudad de Buenos Aires será el escenario de la undécima edición de la Muestra Internacional de Cine Documental DocBuenosAires, donde se verán y discutirán las mejores producciones nacionales e internacionales del cine documental de creación.

Esta Muestra, que nació en el año 2001, busca, a través de sus distintas secciones, introducir al público local en las nuevas tendencias, las distintas formas de escritura y también revisar la obra de realizadores ya consagrados.

Las proyecciones para la edición 2011 tendrán lugar en la Sala Leopoldo Lugones del Teatro San Martín (Av. Corrientes 1530) y en la Alianza Francesa de Buenos Aires (Av. Córdoba 946).

<http://www.escribiendocine.com/festival/11-doc-buenos-aires>

docBuenosAires

a place of opportunities for your documentary



PELÍCULAS

A Ud. no le gusta la verdad: 4 días en Guantánamo (*You Don't Like the Truth: 4 Days Inside Guantanamo* - Canadá – 2010 – 100'). **Dirección:** Patricio Henríquez, Luc Côté. **Guión:** Patricio Henríquez, Luc Côté.

A Ud. no le gusta la verdad: 4 días en Guantánamo narra el caso del canadiense Omar Khadr, prisionero acusado de matar a un soldado norteamericano. El documental se estructura a partir de las grabaciones del interrogatorio de cuatro días al que un grupo de inteligencia canadiense somete a Khadr. Los directores no se conforman con contar con ese material impresionante, expuesto recientemente por los tribunales de Canadá, sino que alrededor de las grabaciones suman testimonios de líderes de organizaciones de derechos humanos que compartieron el presidio de Guantánamo y Baghrar (donde los soldados americanos les aplicaban torturas terribles a los sospechados de terrorismo), abogados y psiquiatras, entre otros. El resultado es una película que no confía en las durísimas imágenes a las que tiene acceso y que necesita facilitarle a su público un comentario siempre esclarecedor que complementa mientras sobreexplica lo que las grabaciones por sí solas alcanzan a describir perfectamente. Muchos entrevistados hacen las veces de meros comentaristas que no aportan más que su indignación frente al interrogatorio de Khadr. La película se regodea con los padecimientos de Omar al tiempo que pretende mostrarse objetiva; en la escena en la que el prisionero llama desesperadamente a su madre, los directores operan un *zoom* sobre la imagen de baja calidad de la grabación y la multiplican por cuatro hasta que lo único que puede verse en la pantalla es al prisionero padeciendo. Mientras tanto, se intercalan testimonios que explican búrdamente que el hecho de llamar a su madre significa que Omar está quebrado, que ya no puede resistir más, que está sufriendo una especie de regresión.

Los directores hasta se atreven a hacer ver esas imágenes a su propia madre y hermana y exhiben sus reacciones de manera miserable y efectista frente a cámara. Lejos de pelear por la causa de Omar, la película pareciera más bien estar parasitando su figura, como si lo redujera a un mero sujeto al cual se puede agotar mediante la psicología y la lástima; los directores se sirven de su víctima para perpetrar una película abyecta que no se detiene ante nada a la hora de conseguir el favor del público. **Diego Maté**

Correspondencia Jonas Mekas – J.L. Guerín (España – 2011 – 100'). **Dirección:** Jonas Mekas, José Luis Guerin. **Guión:** Jonas Mekas, José Luis Guerin.

Esta película extraordinaria y de una feroz originalidad bien podría estar inspirada en el intercambio de epístolas filmadas inaugurado en años recientes por Kiarostami y Erice. La palabra “extraordinaria” hay que tomarla esta vez en su sentido literal: *Correspondencia* se vuelve un objeto cuya auténtica extrañeza se dirime en el terreno de lo que el cine está llamado a hacer pero ya casi no hace. En principio revela fuerzas en pugna, pero lejos de establecer allí su horizonte consigue transmitir lo que este encuentro cruzado de amabilidad, buena onda y confraternidad deja a modo de impensado corolario. Dos cineastas establecen un diálogo intercambiando imágenes como si fueran cartas. Guerín es obsequioso y charlatán, sus envíos están transidos por la palabra, el signo, la intención permanente a flor de piel: en el fondo, da la impresión de que el hombre se muere por pertenecer, que en su caso quiere decir mirar el mundo desde el sitio más confortable de todos que es el del maldito reconocido, el comediante exiliado con chapa de heterodoxo. El primer paso de este encuentro le pertenece. Y también el último: en el medio, más o menos contesta un inopinado maestro llamado Mekas, el padre del cine *underground* estadounidense, que no parece en realidad hablarle a nadie excepto tal vez a sí mismo, pegado a su moviola en una escena conmovedora para extraer imágenes como si fueran los vestigios de un planeta lejano y olvidado y compartirlas brevemente con el espectador. En *Correspondencia* se juegan dos estéticas que dejan al descubierto dos éticas que les son complementarias. Guerín se muestra un poco necrófilo, adorador del aspecto más literario del cine –sus devaneos con la idea del *flaneur* quedan bien como síntoma de un arte que se desliza por las cosas, inmejorablemente ejemplificado en su película *Guest*–, y también algo presuntuoso debajo de su falsa modestia. Mekas luce como un verdadero descastado al que el mismísimo Jim Jarmusch parece considerar un vejete inoportuno cuando una noche se encuentran en una esquina de Nueva York. Pero todo el tiempo la material vitalidad de lo que registra con una cámara de video –sus inviernos destartalados, sus palomas callejeras, sus amigos bailando como payasos o comiendo una picada con indisimulada delectación– tiende a contrastar con las imágenes a veces bellísimas que entrega Guerín, impudicamente astutas y calculadas a la perfección. Un precario arte del presente contra el amaneramiento formal y la impostura que tiende a circular por festivales. ¿Quién tiene la última palabra? Guerín, pero porque el otro no le contesta. Mekas es más bien un fantasma y el cine de Guerín parece triunfar como patraña moderadamente aceptable. No son buenas noticias. **David Obarrio**

Elegía de la vida: Rostropovich, Vishnevskaya (*Elegiya zhizni. Rostropovich. Vishnevskaya* – Rusia – 2006 – 101') **Dirección:** Alexander Sokurov. **Guión:** Alexander Sokurov.

Cada película de Alexander Sokurov brinda su visión del mundo e impone su estilo. Sokurov no se reivindica como un cineasta político sino que se siente más cerca de las derivas sombrías e inquietantes que conectan a los personajes de sus documentales y sus ficciones. En esta película, el estilo de la elegía asociado a los nombres del músico Mstislav Rostropivitch y su mujer, la soprano Galina Vichnevskaja, crea el campo dramático para el relato y a su vez simboliza la victoria de la singular pareja sobre las circunstancias adversas, la política y la edad. La presencia física del propio Sokurov dialogando con la famosa pareja sobre la vida, la familia y la música, añade una impronta personal a las entrevistas. Cuando huelgan las palabras, la composición de los planos revela pensamientos profundos y sentimientos indecibles. Sokurov experimenta sobre los límites y posibilidades de la imagen cinematográfica integrando elementos heterogéneos como los ensayos de la ópera *La guerra y la paz* en el Bolshoi con fotografías del álbum familiar, o la última actuación pública de Rostropovich en la Ópera de Viena con las recepciones en la lujosa residencia de San Petersburgo. El ambiente onírico de las ficciones del cineasta se hace presente en la celebración de los cincuenta años del matrimonio en el hotel Metropol de Moscú, donde monarcas y presidentes rinden homenaje a los maestros. Gracias a la intimidad que entabla con la pareja, Sokurov le ofrece a la soprano actuar en su siguiente película, y así Galina Vichnevskaja, luego de protagonizar este documental, da sus primeros pasos en el cine de ficción interpretando a una abuela que viaja a Chechenia para visitar a su nieto soldado, la Alexandra que da nombre a la maravillosa película. **Aníbal Perotti**

Genpin (Japón – 2010 – 92'). **Dirección:** Naomi Kawase. **Guión:** Naomi Kawase.

La película empieza con imágenes de árboles movidos por el viento y atravesados por rayos de luz, agua que gotea y un fuego que crepita lentamente. En el cine de Naomi Kawase todo fluye, y por eso *Genpin*, que cuenta la historia de un médico que dirige una clínica donde se realizan partos naturales, comienza con imágenes de elementos naturales. También el doctor habla de un fluir: no lo asusta la muerte de un bebé porque sabe que la vida implica la muerte, una es inseparable de la otra. Kawase sigue al protagonista y a sus pacientes en su vida cotidiana dentro y fuera de la clínica y escucha sus relatos, por ejemplo, el de una médica que a pesar de trabajar en un sanatorio moderno elige tener a su segundo hijo por parto natural. El doctor es un personaje que se revela cada vez más contradictorio: autoritario y seguro de sí mismo frente a sus pacientes, dubitativo y melancólico en soledad. Son esos momentos de intimidad entre él y la cámara de Kawase los que recogen los momentos más interesantes de la película. También las escenas de conflicto con su hija cargan con un peso emocional fuerte, aunque esas escenas presentan un leve exceso que, al igual que otros momentos en los que Kawase sigue filmando sin cortar o le pide a sus entrevistados que continúen hablando, podría haberse evitado. Fuera de esos pequeños deslices, *Genpin* es un documental de una claridad y simpleza sobrecogedoras, que a fuerza de insistir en los aspectos más rudimentarios de la vida (un nacimiento, trabajar la tierra, tomar un té, cantar) logra generar una visión del mundo reconfortante que produce un deseo enorme de permanecer dentro del universo calmo y armonioso de la película. **Diego Maté**

Indiferencia dolorosa (*Skorbnoe bestchuvstvie* – Unión Soviética – 1983-1987, 110').
Dirección: Alexander Sokurov. **Guión:** Yuri Arabov.

El festival DocBsAs excede los límites del cine documental ya que, al hacer foco sobre las nuevas tendencias, resulta evidente que las propuestas más originales mezclan diferentes registros. De la misma manera, es inútil hacer el esfuerzo por distinguir la ficción del documental en las películas de Sukorov, ya que muchas veces ambos conviven en un mismo plano. En este contexto, poco importa que *Indiferencia dolorosa* no sea un documental. La película está inspirada muy libremente en la figura George Bernard Shaw y en su obra *La casa de los corazones rotos*. Sokurov asume una óptica no figurativa en la que el relato de la decadencia cultural propia al universo de Shaw se disloca y los registros históricos (en especial los noticieros de la Primera Guerra) desplazan la escena del drama burgués. La película está filmada en *cinemascope* y las imágenes históricas aparecen aplastadas, deformadas, de modo que la visión pasiva y complaciente del horror resulta imposible y justifica que, para evitarlo, el protagonista se encierre en su casa. Sokurov compone un poema barroco, saturado y desconcertante en el que los distintos registros se entretajan sin subrayados bajo el denso tempo del entresueño, el mayor rasgo distintivo en toda la obra del cineasta ruso. **Aníbal Perotti**

La cuarta generación (*La Quatrième génération* – Francia – 1997 – 80'). **Dirección:** François Caillat.

Detrás del relato de las peripecias de la región de Lorena y de una familia (la del propio director, que por generaciones se dedica a la producción y comercio de madera) se revuelve una duda que asalta constantemente las imágenes de *La cuarta generación*. Caillat se pregunta no solo por el lugar y la casa en los que pasó su infancia, también lo hace en relación a su pasado familiar. La frase que parece resumir a la perfección la intriga de la película y que prácticamente es dicha de manera literal por la voz en off del realizador es la siguiente: “¿Qué tengo que ver yo con todo esto?”. Caillat explora un sentimiento de desarraigo que no por ser suyo e individual resulta intransferible: como público podemos alcanzar a experimentar algo de esa sensación gracias al desfile de imágenes nuevas y antiguas que pone en práctica el director. El bosque que rodea la casa familiar, los cimientos restantes del aserradero devorados por las plantas, el río; esos elementos sostienen un diálogo difuso e inquietante con las fotos, papeles y documentos que yuxtapone Caillat. *La cuarta generación* formula una pregunta en presente cuya respuesta echa raíces en un pasado sinuoso y espectral, y lo único que parece devolverle al director su indagación parece ser el retrato decadente de un fin de raza, un racimo de historias lejanas color sepia que no hacen más que reafirmar la tesis inicial de Caillat: para los que integran la cuarta generación de Lorena, una tierra zarandeada salvajemente de forma alternativa entre Francia y Alemania desde el siglo XIX y buena parte del XX, todo terminó. A ellos no les quedan más que fantasmas: familiares, nacionales, de la guerra, como el del soldado alemán enterrado cerca de la casa en la que Caillat creció y que, según cuenta el director, decían que rondaba la mansión. Es a esa mansión, el lugar que Caillat añora y recuerda con alegría, justamente a la que la cámara no se atreve a penetrar más allá de la entrada. **Diego Maté**

Sonata para viola – Dimitri Shostakovich (*Altovaya sonata. Dmitriy Shostakovich* – Unión Soviética – 1981 – 80'). **Dirección:** Alexander Sokurov, Semyon Aranovich. **Guión:** Boris Dobrodeyev.

Dimitri Shostakovich nunca pudo escuchar la ejecución de la sonata para piano y viola que evoca el título de esta película. Shostakovich la compuso pocos días antes de su muerte mientras hacía reposo a causa de una grave enfermedad. La sonata es un extraordinario resumen de su obra y de su vida que en el último movimiento incluye citas de creaciones propias y homenajea a sus compositores admirados. La película de Sokurov y Aranovich se concentra en la original estructura de esta magnífica pieza de los últimos días del compositor, para rememorar la juventud del músico, las sinfonías y las óperas, su historia personal y la del pueblo ruso. Los directores mezclan distintos tipos de imágenes y registros en los que se puede rastrear el concepto de atracción característico de la vanguardia rusa de los años veinte (un recurso formal que Sokurov abandonará completamente en los siguientes años de su carrera como cineasta). Por momentos, el sonido adquiere un papel central como contrapunto de la imagen y el texto. La historia fluye a través de fotografías, cartas, imágenes de época y material de propaganda, manteniendo siempre una textura homogénea en blanco y negro con la que Sokurov y Aranovich logran la tonalidad justa para reflejar la esencia del carácter excepcional de la vida del compositor. **Aníbal Perotti**

Un chaleco de silencio (*Eine ruhige Jacke* - Suiza – 2010 – 77'). **Dirección:** Ramòn Giger. **Guión:** Ramòn Giger.

Un chaleco de silencio relata la historia de Roman, un joven autista que pasa sus días en una granja junto a Xaver, su acompañante terapéutico quien intenta integrarlo a los trabajos del lugar y que tiene que lidiar con su desinterés a partir de la llegada de Ramòn Giger y su cámara. Antes que con un documental sobre autismo o la ópera prima de Giger, *Un chaleco de silencio* podría equipararse con la idea de un retrato. Si “retrato” es sinónimo, por una parte, de descripción o exploración, entonces el recorrido es a través de Roman y de su forma de ver el mundo, de la severidad pero también de la paciencia de Xaver y a través del entorno (y de la inmensa belleza del paisaje nevado) que sirve de contexto a esta historia. Pero si, por otro lado, también se entiende el concepto como reflejo y como síntesis, entraría en juego la posibilidad del autorretrato, a través de la cámara que el mismo Roman maneja –y a la que Giger complementa perfectamente a través de su propia mirada de los hechos– y que configura el retrato más interesante a la vez que sintetiza la búsqueda y el objetivo. Al poder filmar y filmarse a sí mismo, y si es que esto puede equipararse a una cierta forma de mirada, accedemos al relato en primera persona, al testimonio audiovisual de una enfermedad: la documentación enriquecida por la transmisión de una visión interna. Es fascinante, en este sentido, ver como la rapidez, la fragmentación o la focalización en detalles se trasladan desde la perspectiva exterior de Giger a las tomas de Roman, moldes de una mirada individual, única y personal sobre su autismo. Así, y en el intento de observar y querer entender (que se funden al mismo tiempo con el deseo de Roman de ser comprendido y de ser visto como algo más que un autista), la película toma su forma mediante la unión de ese doble retrato, a la vez interno y externo, y permite familiarizarse no solo con una patología sino también con una perspectiva diferente, aun también desde lo cinematográfico. El espacio a esa intervención se refleja, de hecho, en el mismo título: “Un chaleco de silencio” es una frase propia de Roman, pronunciada en la película y revelación de un modo de comprender particular y propio, lo cual

habla asimismo de una forma de retratar que es sello de la unidad del documental y que consigue no solo contar sino también captar una esencia. **Karen Riveiro**

Y nada más (*I nichego bolshe* – Unión Soviética – 1987 – 70'). **Dirección:** Alexander Sokurov. **Guión:** A. Nikiforov.

Un sentimiento casi intransferible recorre la escasa hora y pico de *Y nada más*. Alexander Sokurov utiliza únicamente material de archivo de la Segunda Guerra Mundial y arma un collage bello, demencial y a veces risible puntuado por fragmentos musicales diversos que parecen acompañar la imagen, chocar con ella o potenciar su contenido de manera siempre original. Un ritmo de *charleston* acompaña los rostros de Molotov y Von Ribbentrop mientras se firma el Pacto de No Agresión entre la Unión Soviética y Alemania. Escenas de la invasión de las tropas alemanas a Polonia, que atraviesan la frontera como si estuviera de paseo, se acompañan con sobrecogedores segmentos líricos. *Y nada más*, ¿es una película sobre la guerra o una película con imágenes de guerra? Resulta difícil decirlo. El director ruso siempre fue un artista ambiguo y su cine permanece para quien esto escribe como uno de esos dilectos misterios gozosos que se disfrutan más cuando menos se sabe a ciencia cierta qué es lo que se está mirando. Aquí Sokurov parece no tomar partido y limitarse a desgajar escenas perdidas, breves *sketches* de indignidad humana, de valor, de heroísmo trunco, de esperanzas veladas, como si el trabajo del cineasta fuera el de recuperar los restos de una memoria fragmentaria hecha de ademanes a medias y de retazos. Mientras la voz de un narrador (a cargo del propio director) ofrece comentarios lacónicos sobre lo exhibido, los carteles ocasionales proporcionan la información justa y necesaria referida a fechas y lugares: Sokurov desmenuza los gestos mínimos de un drama descomunal y produce, por la vía del absurdo, un fresco descorazonador en el cual el motor de la historia con mayúsculas parece estremecerse sobre el vacío sin nombre de su propio enigma. **David Obarrio**

<http://cinemarama.wordpress.com/2011/10/25/muestra-documental-docbsas-2011/>

docBuenosAires

a place of opportunities for your documentary



Del jueves 13 al sábado 22 de octubre de 2011 la Ciudad de Buenos Aires será el escenario de la undécima edición de la Muestra Internacional de Cine Documental DocBuenosAires, donde se verán y discutirán las mejores producciones nacionales e internacionales del cine documental de creación. Esta Muestra, que nació en el año 2001, busca, a través de sus distintas secciones, introducir al público local en las nuevas tendencias, las distintas formas de escritura y también revisar la obra de realizadores ya consagrados.

La Muestra Internacional DocBuenosAires 2011 es organizada y coordinada por la Asociación Civil DOCBSAS, con el apoyo del Instituto Nacional de Cine y Artes Audiovisuales (INCAA), el Servicio de Acción Cultural de la Embajada de Francia, el Institut français, el Complejo Teatral de Buenos Aires y la Fundación Cinemateca Argentina. Cuenta con el apoyo de la Alianza Francesa de Buenos Aires, SwissFilms, la Fundación Suiza para la Cultura Pro-Helvetia, la Embajada de Suiza en Argentina y la Embajada de Chile en Argentina.

Las proyecciones para la edición 2011 tendrán lugar en la Sala Leopoldo Lugones del Teatro San Martín (Av. Corrientes 1530) y en la Alianza Francesa de Buenos Aires (Av. Córdoba 946).

La Muestra Internacional DocBuenosAires 2011 presenta un foco con quince films inéditos en Argentina del gran cineasta ruso. La selección reúne varias de sus "elegías", una forma poética con la que Sokurov viene trabajando desde sus comienzos. El modo ruso de la elegía es el de un sentimiento masivo y vertical, de agudo y profundo dolor: el lamento por lo desaparecido, la transmutación poética de una pérdida filtra en Sokurov el acceso al mundo, y sus documentales proceden de la minuciosa contemplación de seres que se desvanecen, sean Fiodor Shaliapin, Dimitri Shostakovich, anónimos pobladores de aldeas, de grandes ciudades, o integrantes de casi perdidas patrullas fronterizas.

El programa, a su vez, tiene como centro Una retrospectiva de Leningrado (1957-1990), varios episodios de un trabajo inédito realizado durante veinte años por el director sobre la

compilación "desmontaje-nuevo montaje" de diarios televisados. Y como corolario, el ciclo se cierra con el último trabajo de Sokurov hasta la fecha, Necesitamos felicidad (2010), un film de la colección "El uso del mundo" (L'Usage du monde), dirigida por el antropólogo Stéphane Breton para el Musée du Quai Branly de París.

OTROS

<http://cineconmcfly.com.ar/2011/09/doc-buenos-aires-13-al-22-de-octubre.html>

http://www.cinebuho.com.ar/index.php?option=com_content&view=article&id=235:doc-buenos-aires&catid=46:festivales&Itemid=158

http://www.cinevivo.org/agenda/?tpl=home_agenda_detalle&idcontenido=1909

<http://www.cinelatinoamericano.org/viewfest.aspx?cod=155>

ESCRIBIENDO CINE

NOTICIA

Comienza el DocBsAs

Por EscribiendoCine - Mié, 12/10/2011 - 15:43



Del jueves 13 al sábado 22 de octubre de 2011 la Ciudad de Buenos Aires será el escenario de la undécima edición de la Muestra Internacional de Cine Documental DocBuenosAires, donde se verán y discutirán las mejores producciones nacionales e internacionales del cine documental de creación.

Esta edición está integrada por siete secciones: Proyecciones especiales; Alexander Sokurov, páginas ocultas; Documental francés: puntos de fuga; Perspectiva suiza; Foco François Caillat; Foco Forum y 25 años de la EICTV.

Las proyecciones para la edición 2011 tendrán lugar en la Sala Leopoldo Lugones del Teatro San Martín y en la Alianza Francesa de Buenos Aires.

La apertura corresponderá a A Ud. no le gusta la verdad: 4 días en Guantánamo, de Patricio Henríquez y Luc Côté. Un excelente trabajo de investigación, realizado a partir de un material recientemente desclasificado -las cintas de video del interrogatorio al que fue sometido en Guantánamo el ciudadano canadiense Omar Khadr-, el film desnuda los métodos de coerción y tormento que se llevan a cabo en esa infame prisión estadounidense, ajena a cualquier jurisdicción internacional.

Además se proyectará el documental más reciente de Naomi Kawase, Genpin. El retrato de una maternidad fuera de lo común, que funciona en un bosque casi a la manera de un retiro espiritual. La contradicción entre tradición y modernidad, es también esencial a este film-gineceo, protagonizado paradójicamente por un hombre, un veterano obstetra en guerra contra la medicina entendida como negocio.

También forma parte de la programación Correspondencia Jonas Mekas – J.L. Guerin, donde José Luis Guerin da cuenta de esa amistad se enriquece a través de una relación epistolar a la vieja usanza, un diálogo regular y permanente que invita a la reflexión, pero en este caso entablado a través de la imagen video, que es también motivo de desvelo para dos cineastas que se formaron trabajando con el viejo celuloide.

El belga Claudio Pazienza estará presente con Ejercicios de desaparición, obra en la reaparece la noción de “duelo”, como en sus obras anteriores pero esta vez con un humor seco, por momentos keatoniano, que exorciza la gravedad del tema.

Finalmente, Ni Alá ni Amo, de la realizadora Nadia El Fani, no solo trae informaciones muy vívidas y urgentes de Túnez y su sociedad, que desataron la revuelta civil en el mundo árabe. También reivindica la libertad de conciencia en su país, algo que vuelve locos a los integristas, igual que su declaración: “No creo en Dios”. Desde entonces, la realizadora está amenazada de muerte.

Este año se cumplen veinticinco años de la creación de la Escuela Internacional de Cine y Televisión de San Antonio de los Baños y el DOCBSAS no podía dejar de recordar con una muestra especial este acontecimiento tan singular para todo el cine latinoamericano. La selección recorre, en particular, la producción de estos últimos años y denota una madurez en la construcción de mirada de estos jóvenes realizadores de América Latina. Junto a algunos nombres ya descubiertos por el docBsAs en ediciones anteriores como el de Susana Barriga (Cuba) o Diego Mondaca (Bolivia), se agregan otros de premiados directores europeos que también pasaron por esas aulas, como Jaime Rosales (España) o Benito Zambrano (España), o el enorme talento de un secreto bien guardado como Marcos Pimentel (Brasil).

El Foco Forum es una única sección que a modo de balance ofrece algunos de los documentales que resultaron premiados en diversas ediciones del Forum de coproducción internacional. El panorama es una muestra significativa de la producción actual en América Latina. La abundante producción chilena se ve expresada así por dos obras de muy reciente terminación: El mocito, de Marcela Said, y El edificio de los chilenos, de Macarena Aguiló. De Ecuador llega Labranza oculta de Gabriela Calvache. Este film se construye como metáfora de una larga explotación de las masas indígenas a través de la historia de La Casa del Alabado, construida en 1671 como parte del centro histórico de Quito. Perú se hace presente con Lima Bruja, retratos de la música criolla, de Rafael Polar, un colorido documental sobre aspectos desconocidos de la música criolla limeña y sus cantores de barrio. No podía faltar Colombia con su creciente producción documental. Nacer – Diario de maternidad, de Jorge Caballero, ganador del premio DocBuenosAires 2010, es un interesantísimo retrato de mujeres a punto de dar a luz en algunos hospitales públicos de Bogotá.

Argentina, estará representada por tres importantes películas que tendrán su estreno comercial este mismo año. Ellas son: Dixit, de Alcides Chiesa y Carlos Eduardo Martínez, un

film duro y necesario que revisita testimonios de ex detenidos-desaparecidos realizados en Centros Clandestinos de Detención en distintos lugares de nuestro país. Montenegro, de Jorge Gaggero, nos acerca a un hombre que vive por su cuenta en una isla, que fabrica redes de pescar y que ocasionalmente vende para comprar yerba y tabaco. Y Tata Cedrón, el regreso de Juancito Caminador, de Fernando Pérez, nos relata el regreso de Juan "Tata" Cedrón, uno de los músicos más renovadores del tango. Luego de treinta años de un exilio político en París, Cedrón regresa a vivir en Argentina en busca de sus códigos, de un tiempo perdido pero nunca olvidado.

La sección Perspectiva Suiza presentará la revelación del cine suizo de este año: Un chaleco de silencio, premiada en Visions du Réel de Nyon y en el Cinéma du Réel del Centro Georges Pompidou, en París. Su director, Ramòn Giger, tiene apenas 28 años y un gran futuro por delante. Conoció a los personajes de su opera prima cuando, como objetor de conciencia, rechazó hacer el servicio militar obligatorio y, a cambio, aceptó cumplir con trabajo social en un centro para jóvenes autistas. Otro film premiado en Visions du Réel 2011, que también integra esta selección, es Lavandería, una película de pequeñas dimensiones, hecho apenas de detalles, pero con grandes implicancias. Corte laboral es un film que presta particular atención a la palabra: ese tribunal es el campo de batalla en el que se enfrentan empleados y empleadores en litigio y el resultado es una ácida, punzante y muy animada comedia humana. En este foco se incluirá Cleveland versus Wall Street, un film de Jean-Stéphane Bron, estrenada en la Quincena de los Realizadores de Cannes 2010, tiene cada vez más vigencia, como lo prueban los titulares de hoy de los diarios de todo el mundo.

El foco François Caillat estará integrado por La cuarta generación, Tres soldados alemanes, El caso Valérie y Una juventud amorosa (Work in Progress). Mientras que Alexander Sokurov, páginas ocultas: quince films inéditos en Argentina del gran cineasta ruso. La selección reúne varias de sus "elegías", una forma poética con la que Sokurov viene trabajando desde sus comienzos. El programa, a su vez, tiene como centro Una retrospectiva de Leningrado (1957-1990), varios episodios de un trabajo inédito realizado durante veinte años por el director sobre la compilación "desmontaje-nuevo montaje" de diarios televisados. Y como corolario, el ciclo se cierra con el último trabajo de Sokurov hasta la fecha, Necesitamos felicidad (2010), un film de la colección El uso del mundo (L'Usage du monde), dirigida por el antropólogo Stéphane Breton para el Musée du Quai Branly de París.

Por último se presenta una selección llamada Documental Francés: Puntos de fuga. Pionero en la tarea de abrir caminos en un terreno que durante muchos, demasiados años se mantuvo rígidamente estructurado, el cine documental francés sigue dando cuenta de una vitalidad y de una voluntad -casi una necesidad- de experimentación que va mucho más allá de los nombres consagrados. Este foco se lanza a descubrir un puñado de films que buscan renovar la escritura del documental y permiten vislumbrar nuevas posibilidades. En este foco el montaje de metraje anónimo de Polvo de América (Arnaud des Pallières) -que con un material esencialmente heterogéneo busca no tanto un orden como una poética- contrasta

con esa suerte de diario íntimo y vital sobre la aceptación de la muerte que es La vida está en otra parte (Elsa Quinette). La selección está integrada también por El gran cortejo (de Arnaud des Pallières), que aborda unas amables procesiones: las de un grupo de ancianos por la campiña francesa, en el que quizás sea su viaje definitivo. Y finalmente Entrada de personal (de Manuela Frésil) sigue apostando a un documental político, pero que no se conforma con el mero registro de la realidad.

La Muestra Internacional de Cine Documental DocBuenosAires nació en el año 2001, busca, a través de sus distintas secciones, introducir al público local en las nuevas tendencias, las distintas formas de escritura y también revisar la obra de realizadores ya consagrados

<http://www.escribiendocine.com/noticias/el-doc-bsas-anuncio-su-programacion>

4 días en Guantánamo

CRITICA

A usted no le gusta la verdad: 4 Días en Guantánamo

Tesis sobre la tortura en el país de la libertad

Por Juan Pablo Russo

A usted no le gusta la verdad: 4 Días en Guantánamo (You Don't Like the Truth: 4 Days Inside Guantanamo, 2010) es un avasallante documental sobre la tortura física y psicológica que ejercen las fuerzas militares de los Estados Unidos sobre los presos en Guantánamo. En este caso un chico de 16 años.

Omar Khadr es un ciudadano canadiense que fue detenido luego de ser baleado por fuerzas militares estadounidenses durante un enfrentamiento ocurrido en 2002, en Afganistán. Omar fue acusado de matar a un soldado americano, hecho que nunca se pudo probar. Herido en varias partes de su cuerpo y con la piel cubierta de esquirlas, lo encierran en la prisión de Bagram para someterlo a diferentes tipos de torturas físicas. Tras declararse culpable, no por propia voluntad sino por la brutalidad física, lo trasladan a Guantánamo para ser torturado psicológicamente. Lo que el documental muestra es una cinta real grabada durante un interrogatorio que duró cuatro días en el que Omar es interpelado por el Servicio Canadiense de Inteligencia y Seguridad (CSIS). La exhibición del material fue autorizado por el gobierno de ese país.

El binomio integrado por Patricio Henríquez y Luc Côté logra con *A usted no le gusta la verdad: 4 Días en Guantánamo* un hecho histórico para el cine: convertir lo que podría haber sido un informe periodístico de un noticiero televisivo en un documental con valores cinematográficos. Si bien durante la mayor parte del film vemos el interrogatorio al que es sometido Omar, hay, además, un trabajo de investigación en el que se van contraponiendo testimonios de otros ex presos sobre la verdad de Guantánamo.

La trama, que funciona como un thriller político, realiza una crítica al vacío judicial existente y cómo los Estados Unidos se escuda tras la teoría de que Guantánamo no está en el territorio estadounidense para permitirse todo, incluso torturar a menores. Henríquez y Côté ponen todas las piezas sobre la mesa y muestran al mundo una realidad que bien podría haber sido una ficción desarrollada en un tiránico país mucho más lejano, y con muchas menos libertades.

Luego de ver este documental, uno no puede dejar de trazar un paralelismo con lo ocurrido durante la última dictadura militar argentina, y sobre todo con la llamada Noche de los Lápices (retratada en el film *La noche de los lápices* de Héctor Olivera de 1986). Aunque hay diferencias: mientras la Argentina estaba gobernada por un régimen dictatorial en donde las libertades civiles habían sido anuladas, Estados Unidos es un país democrático, aunque *A usted no le gusta la verdad: 4 Días en Guantánamo* logre que esto se ponga en duda, al menos en el sentido más amplio de la palabra democracia. Omar fue torturado y obligado a declararse culpable por un crimen que nunca se pudo probar, convirtiéndose en el primer niño condenado por crímenes de guerra de la historia. Y aunque suene a ficción, fue real y ocurrió en el mal llamado país de la libertad.

<http://www.escribiendocine.com/criticas/tesis-sobre-la-tortura-en-el-pais-de-la-libertad>

A SALA LLENA:

Entrevista a Rafael Polar

Entrevista a Rafael Polar, director peruano de “Lima Bruja”, compitiendo en la 11ª Edición del Doc. Bs.As.

👤 Por Alfredo García



¿Cómo surge la realización de “Lima Bruja” en la cual al igual que con “Buena Vista Social Club” y la música cubana rescatás a los creadores de la música criolla peruana?

El documental nace como lo digo en la realización, a partir del registro de una serie de músicos que están grabando un disco, este a su vez se origina porque un amigo mío, que es el productor de la película y del disco que se grabó mientras se rodaba me lo pide explícitamente, era un video para promocionar el disco.

De esta manera, comenzamos a registrar paulatinamente de una forma digamos casi casera, con una cámara bien amateur que se nota en la película, partes en blanco y negro donde se ve la imagen degradada y después varios como fisionando el registro, a partir de eso vamos viendo que existían unas historias increíbles detrás de estos personajes que estaban grabando y cantando en el estudio.

A partir de ese momento decidimos aventurarnos en hacer un documental que en realidad nos ha demorado 3 años por lo menos hasta que cuajó la historia

Por lo tanto mi respuesta a tu pregunta esencialmente es que nace a partir de haber realizado el registro de un grupo de músicos.

Yo lo siento como una experiencia también personal, fue un descubrimiento propio también de varias maneras: musical, profesional porque es mi primera película y para mí fue como una especie de postgrado intensivo documental.

¿Cuál creés que es el motivo por el cual la música criolla fue perdiendo ese protagonismo que tenía en la sociedad peruana?

Yo no soy un estudioso del género, pero de hecho he aprendido muchísimo en este tiempo.

La música criolla tuvo su pico de popularidad en los años 40, 50 e inclusive hasta los 60, de ahí se comenzaron a escuchar otros tipos de músicas pero sin permitir la pérdida del carácter popular del género.

En los 70 cuando se instauró una dictadura militar de izquierda en el Perú las estrellas de la música criolla tomaron un papel más en algunos casos de propaganda. Los valores originarios de la música se fueron como transformando mas en un discurso y se hacían canciones mas específicamente para enaltecer cierto tipo de política.

Cuando se vuelve a la democracia en el 80, el Perú es como que trató de abrirse, porque en el momento de la dictadura todo se cerró, no ingresaba información de afuera.

Ahí comienza a haber una especie de bombardeo de cosas foráneas, y todo lo que se había logrado, todo el status que tuvo la música criolla se ve en algún momento como amenazado por este otro tipo de géneros populares igualmente válidos, considero es una cuestión de evolución de la música y de los gustos ciudadanos.

Rubén Blades que conoció a uno de estos músicos criollos quedó impresionado por su creatividad, lo que constituye una prueba del nivel de estos músicos.

Definitivamente, Yo me acuerdo así con mucha claridad el momento en que el personaje de el Lencho Pedraza, el que toca las chapitas me cuenta la historia de Blades y cómo se encontró con el.

Me contó que estaba en una peña y en realidad el se fue al baño en una pausa del concierto, del show y ahí se lava las manos y se encuentra cara a cara con Rubén Blades. El sabia quien era por nombre, pero le costaba creer que lo tenía enfrente, entonces le dice -“yo soy Rubén Blades y ese instrumento no sé que cosa es”-.

Me imagino que Lencho, quien era una persona, ya desde que lo conocías era encantador, te conversaba y era como bien magnético; le debe haber encantado con su personalidad e invitado a su casa, deben haber pasado varios días jaraneando que es el termino que allá se usa para estas fiestas.

De hecho el valor como músico y como humano también de los personajes lo valida Rubén a la hora de invitarlo a un programa de televisión, que es una de las escenas picos de la película para acompañarlo en una canción tan emblemática como “Todo Vuelve”. A cualquiera no va a invitar Rubén Blades que lo acompañe en un show, esa escena es muy importante y bastante conmovedora.

El hacer un culto de la amistad y reunirse, festejar, jaranear y cantar durante varios días es una característica de estos músicos. ¿Estas costumbres continúan con las nuevas generaciones?

La gente tiene siempre formas de festejar, obviamente hay una especie de nostalgia que también se nota cuando Willy Terry cuenta en la película esa escena donde cada día tiene un nombre especial de celebración.

Yo creo que esa forma de celebración ya no existe justamente por los tiempos modernos porque la gente está siempre apurada, porque no hay ese sosiego, el dejarse llevar por la música y por la noche, por el trago y sobre todo por la amistad, porque al final son lazos.

De hecho, hay gente que todavía trata de cultivar eso como una tradición, como un patrimonio, como una forma de vida, y eso es más o menos lo que he querido transmitir, gracias a que ellos me han dejado entrar a sus hogares para registrar eso.

No creo que desaparezca totalmente, todavía hay gente que trata de mantenerlo pero ya es cada vez menos.

El cajón peruano que hoy fue incorporado por los músicos de todo el mundo, pero en ningún lado logran sacarle tanto y emocionarnos tanto como en el Perú.

¿Hoy hay escuelas de cajón en el Perú?

Hay escuelas, no son muchas y son privadas.

En realidad los esfuerzos por mantener viva la música criolla definitivamente no nace del estado o de los organismos públicos, son más que nada esfuerzos individuales que quieren mantener vivo esto.

Papeo por ejemplo, está dando clases de cajón, lo cual me parece fundamental.

El cajón sobre todo, ha tenido un repunte en las nuevas generaciones, la gente está queriendo aprender a tocarlo. Existen festivales de cajón que organiza por ejemplo el Centro Cultural de España apoyado por una gente relacionada al instrumento que reúne en un parque de Lima a 500 cajoneros aficionados y profesionales para tocar juntos a la misma vez, hay un resurgimiento del instrumento.

Hay muchos grupos de fusión que incorporan permanentemente el cajón.

Exacto, hay músicos peruanos desde los más tradicionales que tocan música criolla tradicional en centros municipales hasta músicos como por ejemplo Manóngo Mujica o uno del más famoso Alex Acuña; este último es un músico que vive en Estados Unidos y que ha tocado en orquestas que musicalizan películas en Hollywood, toca cajón de una manera impresionante y es quien definitivamente está como difundiendo el instrumento allí, a modo de ejemplo incluso existe un cajón que lleva el nombre de Alex Acuña.

Felizmente se ha tomado conciencia en este último tiempo del valor del cajón como instrumento netamente peruano y un estilo de tocar también.

Como parte del patrimonio cultural limeño ¿no hay un apoyo a la música criolla por parte del estado peruano?

Hay un apoyo de la Municipalidad en hacer festivales, trata de valorizar, pero no es suficiente, son esfuerzos un poco aislados me parece.

No hay una política de querer tener un registro por ejemplo, se me ocurre de un archivo de música, un archivo de grabaciones, un archivo de fotos.

A propósito del documental, yo he tratado de buscar fotos antiguas de jaranas y me costó tanto la búsqueda que en realidad no he encontrado lo suficiente como para ponerlas en la película.

Y si, es un poco disperso, no hay una política que se encargue específicamente de tener un lugar donde se pueda archivar ese tipo de patrimonio.

Está el Instituto de Museológica de la Universidad Católica por ejemplo, pero igual ellos tienen su propia política, escogen qué quieren rescatar.

¿Los músicos criollos que participaron en la película tuvieron oportunidad de ver el documental?

En realidad el corte final que he mostrado en el 11º doc. Bs. As., no.

Han podido ver fragmentos, les he mostrado avances a medida que los iba concretando, pero el estreno oficial todavía no lo hemos hecho.

Eso me queda pendiente y seguramente lo haga el próximo mes.

¿Cómo ves la designación de Susana Vaca como Ministra de Cultura del Perú quien hasta hoy es una excelente embajadora de la cultura popular a través de su canto?

Como primera medida me parece importante que haya una persona que es una artista reconocida afuera, reconocida en el Perú, me parece que hay consenso en ese sentido, y eso es importante para trabajar con tranquilidad para empezar.

Quiero ser optimista en que ella va a escuchar, yo creo que lo va a hacer a todas las personas que tratamos de hacer arte en el Perú, ya sea en cine, música, artes plásticas, artes visuales, etc. y me gustaría ser optimista en ese sentido.

Yo creo que lo va a hacer bien, y simplemente apoyarla y darle el voto de confianza que necesita como todo aquel que comienza.

<http://www.asalallenaonline.com.ar/entrevistas/51-directores/3276-entrevista-a-rafael-polar-director-peruano-de-lima-bruja-compitiendo-en-la-11o-edicion-del-doc-bsas-.html>

A SALA LLENA

Entrevista a Marcela Said, codirectora chilena de “El Mocito”, compitiendo en la 11º Edición del Doc Bs.As.

👤 Por Alfredo García



En “El Mocito” nos contás la historia de Jorgelino Vergara, quien servía el café en plena sesión de tortura durante el pinochetismo y que empaquetaba los cuerpos ya inertes y los cargaba en los baúles de los autos.

¿Cómo encontraste la historia de Jorgelino Vergara?

La encontramos un poco de casualidad. Estábamos buscando con un periodista al principio retratos de agentes represores y victimarios, y en esta búsqueda nos topamos con el personaje de Jorgelino, nos pareció mucho más interesante por la ambigüedad que el contenía y que por su historia así, era una película.

Es decir un tipo que muy joven, menor de edad entra al servicio de la DINA y que nos empezamos a cuestionar que tanto el destino le jugó en contra, es que no había sido un trágico destino o el que el hubiese escapado de eso y no lo hizo.

Todas estas preguntas que surgieron nos hicieron saber que el personaje era más interesante finalmente que encontrar a un agente malo, malo.

¿Cómo logran que Jorgelino confiara en ustedes y les contará su historia?

Yo creo que Jorgelino estaba muy solo viviendo en condiciones muy precarias, y esa misma soledad hizo que nosotros que nos interesaba su historia el se sintiera acompañado, y bueno fue un trabajo de tiempo.

Nosotros lo íbamos a visitar regularmente hasta que accedió a contar su historia.

Perdió el miedo, al principio tenía mucho miedo y nosotros lo convencimos de que iba a estar incluso mucho más protegido si contaba su historia que si no la contaba.

Jugás constantemente con la ambigüedad del personaje que mantiene un discurso

zigzagueante que raya a momentos en la contradicción y la incoherencia.

Fue una idea mostrar la ambigüedad del personaje, nos dimos cuenta de que finalmente la importancia de Jorgelino o de nosotros estar haciendo una película así, era mostrar la complejidad de un personaje así.

Qué tan dañado está 30 años más tarde, donde esta línea límite de la verdad de la mentira, de la certeza de la no certeza.

Empezamos a darnos cuenta también que nunca, nunca íbamos a saber exactamente la verdad de lo que pasó 30 años más tarde.

Y lo interesante era ver que pasaba con él 30 años más tarde, justamente cual es su verdad hoy día.

¿Qué aporta al debate de la memoria “El Mocito”?

Yo creo que puede aportar en el sentido de que es una historia que habla de matices, y de que habla de que la historia es mucho más compleja que lo que nosotros suponemos.

Y si bien conocemos muy bien la historia de las víctimas, hemos estado construyendo más un mito respecto a los victimarios y no hemos hecho preguntas más complejas como en los mismos victimarios como qué grado de culpabilidad le concierne a cada uno de ellos.

Es que es lo mismo servir el café que haber dado órdenes o que haber estado en un mando medio.

Es que estando obedeciendo órdenes era tan fácil llegar y escaparse o también de alguna manera fueron víctimas de un contexto, víctimas de estas órdenes puesto que al matar tu quedas manchado para siempre, nunca más dormiste bien, cómo se siente esa gente hoy en día.

Todas esas preguntas respecto de los victimarios que no han hecho creo que es un flanco importante de abordar.

Como sociedad necesitamos saber qué pasa con ellos hoy en día porque muchos están libres.

¿Es que la justicia ha hecho su trabajo?

Eso también es otra cosa.

En Chile hay muy poco de ellos encarcelados.

Tenemos hoy 50 militares presos, y si tu entiendes que hubo 3000 funcionarios entre DINA y CNI tienes una cantidad enorme de gente libre que tu no sabes exactamente en qué grado participó, qué grado de culpabilidad tiene y cómo vive hoy en día con eso.

Sobre el final de la película Jorgelino se encuentra con Ricardo Palma, hijo de Daniel Palma un hombre asesinado en el cuartel Simon Bolívar y Jorgelino le entregó los nombres de quienes asesinaron a su padre.

Frente a quienes dicen que no se debe permitir reunir a víctimas con victimarios, ¿cuál es tu evaluación de ese encuentro?

Fue un encuentro muy fuerte, efectivamente.

Yo no creo que todas las víctimas estén preparadas para un encuentro así esta escena se dio porque (y siempre lo he dicho) Ricardo Palma es psicoanalista y lleva 20 años de

psicoanálisis en el cuerpo.

El está absolutamente preparado para enfrentar al victimario, por decirlo de alguna manera, y la escena me parece que es un balance positivo en el sentido de que Jorgelino finalmente entrega los nombres de los torturadores y hace por decirlo así, la buena acción de su vida.

El se da cuenta de que tiene información valiosa y en algo puede ayudar.

Frente a la pregunta que me hicieron ayer en la sala del cine donde alguien decía que no era conveniente que víctimas y victimarios se confronten en esta situación, yo no sé qué decirles.

Efectivamente, a lo mejor no es conveniente de que se encuentren a solas y se necesite de un mediador especializado.

Esto se da en Alemania.

En Alemania efectivamente ha existido estos encuentros con víctimas y victimarios con la ayuda de un mediador, y me parece interesante que eso ocurra.

Puesto que la justicia no es suficiente, no basta con justicia necesitamos más instancias para que esas heridas que tiene la sociedad y esta gente en particular, estas heridas se sanen, se cierren.

Faltan instancias de conocer efectivamente la verdad, no sé si la verdad en mayúscula, pero conocer más de lo que pasó allí e instancias donde victimarios y víctimas a lo mejor con ayuda de un mediador puedan encontrarse, me parece necesario.

¿Creés que a la sociedad chilena le cuesta mirar su pasado y hay un sentimiento de impotencia entre las familias de las víctimas?

Si, mucho, hace mucho tiempo que la sociedad chilena está cerrando los ojos frente a su historia reciente.

De hecho los medios, los periódicos y la televisión no abordan estos temas.

Te diría que el cine documental y el trabajo de sociólogos y antropólogos son los que abordan los temas de la memoria en nuestro país.

Y sí, a Chile le falta mucho y en Chile de hecho todavía no tenemos justicia y las víctimas se sienten un poco abandonadas.

Viviste 10 años en París, ¿tu mirada tiene que ver con esa distancia?

Sin duda, hay una cosa que hay que aclarar.

Esta película la hicimos con mi marido que es francés, y una mirada europea más una mirada de una chilena que vivió tanto tiempo afuera hace que uno tome distancia respecto de estos temas y de que uno pueda abordarlos de una manera distinta.

Si, por supuesto que creo que tiene que ver con mi auto exilio,

¿Cómo recibió el público chileno a “El Mocito” que acabás de presentar en el Festival de Valdivia donde obtuvo una mención especial del jurado?

En Valdivia fue muy bien recibida, a la gente le gustó mucho, la película impacta y la encuentran muy fuerte.

Pero es una película que más que aplausos te digo que lo que saca es que la gente sale con muchas ganas de hablar después de la película, y eso me sorprendió.

El público chileno reaccionó igual que en Buenos Aires, con tan alto grado de participación

Si, aunque en Buenos Aires fue mas... yo creo que los argentinos son mejor publico en ese sentido, le gusta hablar más, reflexionar más.

Y fue muy bonito lo que pasó anoche, porque la gente estaba muy emocionada y tenía ganas de hablar y de compartir lo que había sentido con la película

¿Cómo ves la lucha de los estudiantes chilenos por una enseñanza gratuita?

Me parece una lucha justa, es muy sorprendente lo que pasa en Chile puesto que era un país que estaba absolutamente dormido después de la dictadura y con el paso de la concertación. Y si esto está pasando es gracias a que tenemos un gobierno de derecha y al cual podemos contestar con menos problemática que al tener un gobierno de concertación o de los nuestros como se diría.

Y bueno hay que ver los resultados, pero me parecen muy valientes y estamos muy orgullosos de ellos.

Nosotros también estamos orgullosos de ellos.

¿Estás trabajando un proyecto de ficción sobre los mapuches?

Tengo un proyecto de ficción sobre un poco el conflicto mapuche.

Más que sobre el conflicto mapuche sobre la invisibilidad del conflicto mapuche, sobre la sociedad chilena que no quiere ver que tenemos un conflicto mapuche.

Que a Elena Varela, documentalista chilena le costo la cárcel...

Si, ella realizó un documental que le costó la cárcel porque es un tema polémico y un tema que del cual el estado chileno tampoco quiere hablar porque le trae, lo que ellos llaman una muy mala imagen país pero un tema del cual tenemos que hacernos cargo como sociedad y espero filmarla en el mes de abril.

<http://www.asalallenaonline.com.ar/entrevistas/51-directores/3252-entrevista-a-marcela-said-codirectora-chilena-de-el-mocito-compitiendo-en-la-11o-edicion-del-doc-bsas.html>

A SALA LLENA

Entrevista a Jorge Caballero, director colombiano de "Nacer", compitiendo en la 11ª Edición del Festival Doc. Bs.As.

👤 Por Alfredo García



¿Cómo y por qué surge "Nacer" en la cual retratás el día a día de las salas de maternidad de los hospitales mas representativos de Bogota?

Surge de una necesidad personal de tratar de entender cómo y porqué nacemos en Bogota y de una cosa muy primaria mía que fue que me enfrentaba al primer nacimiento de mi hija. Quería entender cómo funcionaba, cómo había sido mi nacimiento y cómo mi entorno se había enfrentado al nacimiento institucional, cómo el Estado de alguna manera nos había recogido, y cómo nos había enseñado a aprender a vivir a partir de ese momento. Surge de una cosa muy primaria, de tratar de entender cómo era esa entrada de ese primer inicio de vida que teníamos delante del órgano que se encarga de limitar cómo funcionamos en la sociedad.

Centrás tu mirada en la ausencia de comunicación entre lo humano y lo mecánico, entre las familias y el personal hospitalario.

¿No sería esa incomunicación producto de un Estado ausente que paga magros sueldos al personal hospitalario y a un total abandono de las clases necesitadas?

Puede ser, la verdad es que la película no trataba de demonizar la institución pública colombiana, simplemente trataba como de plantear la pregunta de porqué se nacía así y si era la única manera de nacer básicamente.

Si no podíamos abrir una nueva dialéctica entre lo que las mamás y los familiares querían y entre que los médicos creían que era lo mejor que se podía hacer.

Seguramente en todo eso detrás hay un Estado incompetente que no puede hacer todo lo que debe.

Pero la intención de la película básica no es decir que todo lo que están haciendo esta mal, sino simplemente cuestionarlo, preguntar por qué se está haciendo lo que se hace y no darlo por sentado per se, sino simplemente abrir un nuevo diálogo y tratar de entender por qué se está haciendo así básicamente.

¿Los servicios hospitalarios en Bogota son gratuitos y abastecen las necesidades de la población?

Las instituciones hospitalarias en Bogota funcionan de dos maneras: tú tienes ingresos suficientes para pagarte un programa de salud, y si no tienes los ingresos suficientes vas a los hospitales públicos colombianos.

Entonces digamos que de alguna manera la gente está cubierta, pero, de qué manera está cubierta por el estado para cubrir sus necesidades básicas, como por ejemplo el nacimiento; esa es una de las preguntas que hace la película, ¿de qué manera aunque tu no tengas recursos puedas acceder a la sanidad publica?, ¿de qué manera te está respondiendo esta sanidad delante de las necesidades previas que tu tienes como individuo dentro de una sociedad?.

¿Cuánto tiempo te llevó la realización de la película?

Empecé a pensar la película y a desarrollarla hace cerca de 4 años mas o menos.

La realización entera más lo que es el proceso de producción de la película duró cerca de 5 meses de grabación y luego 6 meses de edición.

Estuvimos más o menos entre producción y post producción cerca de 1 año completo.

¿Con qué criterios seleccionaste los casos que presentás?

Lo que yo trataba de hacer con la película **Nacer** era tratar de tener un espectro muy amplio de lo que uno podía encontrar en los hospitales públicos bogotanos y extrapolando los colombianos.

De alguna manera ver que en cada uno de esos casos había una pequeña población enorme que también sufría, condiciones muy parecidas a las que estaba reflejando con un caso muy particular.

En las cosas que hago no solamente en Nacer, sino en mi anterior película como “bagatela” la idea es tratar de reflejar personajes que son únicos pero son universales.

De alguna manera tratar de extrapolar esa pequeña realidad que vive ese personaje único ahí y decir:

Esto que le pasa a esta persona le puede pasar a muchos miles de personas alrededor de Bogota y de Colombia.

Entonces el caso era hacer un abanico muy amplio de muchos casos, en concreto seis que pudieron desarrollar como un retrato muy completo y muy amplio de lo que puede ser una realidad que utiliza las instituciones publicas en Bogota y extrapolando el caso colombiano.

Si bien no es el tema de tu película, ¿cual es la situación de aquellas mujeres de condición humilde y que deciden abortar no contando con los medios económicos de las clases pudientes para hacerlo?

Esto es un poco complejo, porque realmente la condición del aborto no está del todo clara en la legislación colombiana, digamos que aunque esté permitida no están todavía los marcos legales definidos para saber en qué momento se puede abortar o no.

¿Es condenada a alguna pena la mujer que aborta?

Si te digo la verdad es que no lo sé, me costaría mucho responderte esta pregunta porque no me siento con la potestad para poder responder algo así.

De los muchos casos que entrevistamos y que pudimos ver la mayoría era gente que decidió tener su bebe, no era gente que quisiera abortar realmente.

Era gente que realmente quería enfrentarse a un proceso de parto y nacimiento.

Sé que la legislación es un poco manca en ese aspecto, pero no sé en detalle qué es lo que marca en ese sentido.

Ciro Guerra el director colombiano de “Los Viajes del Viento”, uno de los más importantes referentes de la nueva camada de realizadores jóvenes colombianos expresó su preocupación por satanizar al cine colombiano por tocar temas delicados que molestan a las estructuras de poder y que plantean realizar solamente un cine para entretener.

¿Cuál es tu opinión?

Nosotros somos un cine relativamente nuevo, aunque se hayan hecho muchísimas películas hace muchos años, películas de muchísima calidad, realizadores muy consagrados en el cine colombiano, pero realmente era una cosa muy minoritaria.

Ahora el cine se está popularizando y es muy bueno lo que muchos realizadores están haciendo.

Yo creo que realmente enfrentar temas tan arraigados dentro de la realidad colombiana como la violencia y todos los procesos que hemos vivido realmente duros en la realidad colombiana es algo necesario.

Es una catarsis que se tiene que hacer, el cine nunca se inventó para decir ciertas cosas y ciertas no. O sea si el realizador tiene la necesidad de hacer películas sobre la realidad y sobre la violencia en este caso en Colombia creo que tiene validez, es necesario no podemos obviarlos. Por obviarlos no dejan de existir, siguen existiendo.

Entonces como el cine colombiano se está democratizando y de esta manera se están haciendo muchas propuestas, también es un poco irresponsable decir que sólo se hacen películas respecto a eso.

Si consideramos que el conflicto colombiano es una cosa súper amplia que realmente ocupa cada una de las realidades sociales en las que vivimos evidentemente todas las películas del cine colombiano siempre van a tratar de un tema concreto como la violencia, las diferencias sociales que tenemos que son temas que tenemos muy arraigados en la sociedad; pero eso le pasaría a cualquier sociedad que viviera con los problemas que tenemos nosotros.

No es una cosa excepcional lo que pasa el cine colombiano, durante muchos años se caracterizó por darle mucho auge a hacer películas con mucha temática de violencia, narcotráfico y tal.

Pero no sé si la culpa es de los realizadores, o de los espectadores que querían consumir esta clase de cosas.

Y no espectadores latinoamericanos, sobre todo espectadores de afuera.

Creo que ahora el cine colombiano está en un momento muy amplio que es muy difícil realmente decir que nos encasillamos en una sola cosa, que es importante que nos olvidemos de donde venimos, las problemáticas que tenemos y que también es arriesgado decir que el cine colombiano solamente está encasillado en una sola cosa.

La persona que lo diga no tiene conocimiento real de lo que se está produciendo en el país, porque se están produciendo millones de cosas.

Si esos millones cosas están relacionadas de alguna manera con la violencia, con los problemas sociales que tenemos es porque es inherente al país, porque vivimos en eso, porque estamos preocupados por eso, pero que su temática concreta sea la problemática de violencia, de la guerrilla, de lo que sea es una falacia, es una mentira.

¿Hay deudas pendientes del cine colombiano con determinadas temáticas?

Deudas ninguna, yo creo que ninguna arte tiene una deuda con nada, y el cine como arte tampoco tiene una deuda en el sentido de que responde y que tiene que dar respuestas a cosas, yo creo que no.

En cierta medida yo siento que el cine lo que tiene que hacer es plantear muchas preguntas. Es lo que siempre me he planteado con todas las cosas que hago.

Entonces si uno se pregunta alrededor de cómo está viviendo, y de la manera que está viviendo y porqué pasa lo que pasa, y si detrás de todo eso hay un realidad colombiana que creo que es un proceso un poco lógico, inherente y natural de lo que está pasando para que tengamos una deuda de reflexionar alrededor de todo esto, y que por obligación tengamos que reflejarlo por obligación, creo que no.

Y si se examina lo que se está haciendo en Colombia en los últimos años se dará cuenta un espectador cualquiera que hay muchas películas que versan sobre el conflicto, muchas películas que versan sobre la identidad del colombiano, sobre mil problemáticas colombianas como cualquier otra cinematografía.

Pero tenemos el handicap de que como somos colombianos y solo podemos hablar del narcotráfico y sólo versamos sobre lo mismo y no es verdad.

El conflicto colombiano, la verdad de la realidad que vivimos es una cosa amplia que cubren muchos poros de la sociedad, y si de alguna manera se ve reflejada en el cine ello es simplemente porque estamos inmersos en ella, no porque nuestra intención última sea reflejar y retratar y hablar solamente de eso.

<http://www.asalallenaonline.com.ar/entrevistas/51-directores/3230-entrevista-a-jorge-caballero.html>

AGENDAS CULTURALES

<http://agendacultural.buenosaires.gob.ar/eventopadre/docbuenosaires2011/2970>

<http://dossiercultural.com.ar/WP/2011/10/12/comienza-una-nueva-edicion-de-la-muestra-de-cine-documental/>

<http://www.vuenosairez.com/ar/ciudad-de-buenos-aires/agenda/docbuenosaires-2011/68342>

DOCUMENTAL CREATIVO

“Nacer-Diario de Maternidad”, de Jorge Caballero, en DocBsAs



Jorge Caballero, coordinador de Postproducción del Máster, ha presentado recientemente su última película *Nacer – Diario de maternidad* en el marco de la **11º Muestra Internacional de Cine DocBuenosAires**. El film se adentra en las salas de maternidad de los hospitales públicos de la ciudad de Bogotá donde centenares de mujeres dan a luz a sus hijos, concretamente en el retrato directo de varias vidas en seis días que reflejan una parte esencial de un país.

Paralelamente, su siguiente proyecto *Morir*, la segunda parte de este trabajo documental, acaba de ganar el premio de escritura y desarrollo en el Fondo de Cine Colombiano.

Por otra parte, su cortometraje de animación *Diario del último hombre*, participará en la Sección Informativa de **Zinebi, Festival Internacional de Cine Documental y Cortometraje de Bilbao**, que se celebrará del 11 al 18 de noviembre.

<http://www.documentalcreativo.edu.es/web/2011/10/1309/>

Porträt einer Wahrnehmung

Der Schweizer Regisseur Ramón Giger zu seinem Film "Eine ruhige Jacke", der im Rahmen von DocBuenosAires lief
Von Laura Wagener

Buenos Aires (AT) - Wie beziehungslos ist ein Mensch, wie nimmt ein Mensch emotional Anteil, der seinen Krankheitsbild entsprechend durch das Fehlen des kommunikativen Mediums Sprache und die Fähigkeit zur Reizselektion in seiner eigenen, nach außen weitgehend isolierten Welt lebt? Der Schweizer Regisseur und Kameramann Ramón Giger führt den Zuschauer mit einem Zitat des österreichischen Psychoanalytikers Leo Kanner, der sich als erster Wissenschaftler mit Autismus auseinandersetzte, in das Kernthema seines ersten Dokumentarfilms "Eine ruhige Jacke" ein: "Wir müssen also annehmen, dass diese Kinder mit einer angeborenen Unfähigkeit zu Welt gekommen sind, normale und biologisch vorgesehene affektive Kontakte mit anderen Menschen herzustellen."

Die Idee zu dem Film kam dem 28-jährigen Giger während des Ableistens seines Zivildienstes in einer Betreuungsinstitution für Menschen mit Behinderungen, wo er die beiden zukünftigen Protagonisten, den autistischen Roman und dessen Betreuer Xavier kennenlernte.

Ein halbes Jahr begleitete er Roman in seinem Alltag und in der Interaktion mit seinem Betreuer. Der junge Mann wird jedoch nicht nur passiv gefilmt, sondern die besondere Intimität des Films entsteht vor allem durch die von dem Autisten selbst mit einer Handkamera gefilmten Sequenzen. Diese Einblicke in die Wahrnehmung Romans sind besonders kostbar, da er nicht spricht. Obwohl er sich mit Hilfe einer Kommunikationstafel in überraschender Komplexität ausdrücken kann, belaufen sich seine direkten Äußerungen auf beunruhigende Laute, Schreie oder diffuse Töne.

Der Regisseur selbst sagte im Interview mit dem Argentinischen Tageblatt, dass er anfänglich wohl zu "egoistisch", zu "naiv" und zu sehr mit einem speziellen "künst-



Ramón Giger.

lerischen Anspruch" an sein Projekt herangegangen sei. Seine, nach eigener Aussage zu sehr auf "Klichés" fußende Ausgangsposition, Roman "in seine Welt begleiten" zu wollen, den Zuschauer durch eine auditiv-visuelle Sprache in die Welt eines Autisten eintauchen zu lassen, wurde bald eines Besseren belehrt, denn der junge Autist, der sich in der eigenen selbst als Protagonist vorgeschlagen hatte, stellte schnell klar, er wolle als "totaler Mensch" dargestellt werden, der von seinen Mitmenschen nicht nur als Autist verstanden wird.

In den sechs Jahren, in denen das reichhaltige Filmmaterial nach Abschluss der Dreharbeiten noch bearbeitet wurde, bis "Eine ruhige Jacke" im letzten Jahr nun endlich seine Weltpremiere feierte, kristallisierte sich immer mehr heraus, dass der Film, entgegen der anfänglichen Intentionen, vor allem die Möglichkeit bieten sollte, Roman kennenzulernen. Der Zuschauer sollte Gelegenheit haben, sich auf ihn einzulassen und zu entdecken, dass Roman mitnichten in einer isolierten Welt lebt, sondern "unsere" Welt für ihn nicht weniger real ist und er, wenn auch auf andere Art und Weise, darin ebenso real involviert ist.

Giger bemerkt: "Bis vor ein paar Jahrzehnten hat man noch geglaubt, dass Autisten einfach psychisch erkrankt oder geistig behindert sind, bis man dann endlich durch harte Arbeit erkannt hat, dass sie in den meisten Fällen über einen völlig normalen IQ verfügen

und da emotional schon sehr viel passiert."

Besonders deutlich wird dies im Film, als Roman davon in Kenntnis gesetzt wird, dass sein Betreuer Xavier gestorben ist. Man sieht dem jungen Mann an, dass diese Nachricht einige Emotionen in ihm in Gang setzt, und mit Hilfe der gestützten Kommunikation äußert er letzte Wünsche und Bedauern, es dem Betreuer manchmal doch etwas schwer gemacht zu haben.

An anderer Stelle wird er gefragt, was er sich in Belastungssituationen wünschen würde, um diese besser zu meistern, und seine Antwort, "eine ruhige Jacke", stellt dar, wie komplex Roman das Verhältnis zwischen sich selbst und der ihn mitunter überfordernden Außenwelt erkennt.

Die Arbeit an seinem Erstlingswerk hat den Entschluss Ramón Gigers, noch weiterhin dokumentieren zu wollen, noch weiter verfestigt. Er sagt, über den Prozess des Filmmachen und der anschließenden Reaktionen auf das Resultat eine Menge über sich gelernt zu haben, die Notwendigkeit erkannt zu haben, "mal einen Schritt zurückzutreten" in punkto Erwartungen, sich Zeit für "persönliche Prozesse" zu nehmen, um dann wieder "einen Schritt weiter" zu machen.

Er sieht, besonders bei einem von ihm als zweifelhafte Beziehung zum Medium wie dem Fernsehen, eine starke persönliche Verantwortung, besonders kritisch gegenüber sich selbst und seiner Produktion zu sein. Bei der Premiere seines Films am Mittwochabend auf dem Dokumentarfilmfestival DocBuenos Aires gab er an, durchaus auch provozieren zu wollen.

Da sein nächstes Werk, ein Porträt über die Beziehung zwischen seinem Vater und ihm, bereits in Arbeit ist, darf man sich auf weitere Bilder dieses interessanten Newcomer-Regisseurs freuen und gespannt sein, welche gedanklichen Barrieren wohl diesmal zum Einsturz gebracht werden.

Was kostet eine Seele?

Sardonisches "El primer Domingo" wirft existenzielle Fragen auf
Von Susanne Franz

Buenos Aires (AT) - Dass der Hausseggen schiefhängt bei Julio und Viviana Gordín (Sergio Sánchez de Bustamante, Alicia Nizkor), merkt man schon in den ersten Minuten. Sie blüht gelangweilt in einer Zeitschrift und ignoriert die Befehle ("Bring mir mal ...!") ihres Mannes vor draußen. Dann kommt es zum Streit, dem ersten Drink und der ersten Zigarette noch vor dem Frühstück. Julio, ein lauter, polternder Haustyram, hat ein Plüsch auf diesem Sonntag in das feine Haus mit Pool im Country eingeladen, damit ist Viviana gar nicht einverstanden. Sie kennt ihren Mann, weiß, dass der Tag nie in der Katastrophe enden kann. Und sie wird recht behalten.

Das Publikum ist gespannt. Was wird passieren? Was hat Julio vor, warum liegt ihm so viel an diesem Besuch? Fast bestellt er seine Frau an, sie möge doch mitspielen, so tun, als wäre alles in Ordnung.

Dann kommen sie an: Felipe und Teresa (Javier Piazza, Romina Gil), ärmlich gekleidet, mit einem bescheidenen Gastgeschenk in der Hand, die Minder-offen vor Stürmen, wie schön es doch hier sei! Julio ist ganz in seinem Element, pröhl herum, klöpft Felipe auf die Schulter, macht Teresa Komplimente. Er hat sie in klarer Zeit in der Tasche. Aber Viviana macht nicht mit, so dass er sie kurzerhand vor den Gläsern als Alkoholikerin abstermpelt, unter deren Launen er, der Arme, so sehr zu leiden habe.

Es ist ganz klar: Julio, ein Lügner und Betrüger, ein



Julio und Viviana empfangen ...



... Felipe und Teresa in ihrem Haus.

Wolf im Schafspelz, bekommt immer das, was er will. In diesem Fall will er Felipe, denn er steht kurz vor dem Ruin und braucht einen Sündenbock. Sein ehemaliger Arbeitskollege, eine ehrliche Haut, wenn auch etwas naiv, kommt da genau recht. Mehrere unvorhergesehene Dinge geschehen - Felipe lässt sich überraschenderweise nicht korrumpieren, Teresa dagegen völlig. Ein Sonntag kann reichen, eine Familie zu zerstören.

Beatriz Mosquera hat mit "El primer Domingo" ein intelligentes Stück geschrieben, in dem die Spannung sich allmählich steigert, ein Werk, das unter dem Eindruck der argentinischen Wirtschaftskrise 2001/2002 entstanden ist, das aber darüber hinaus auf allgemein menschliche und ethische Konflikte verweist.

Regisseur Néstor Zucco wandelt den Text trotz der statischen Bühne in ein dynamisches, dramatisch sich entwickelndes Geschehen. "Poolszene" oder das Essen in einem benachbarten Raum werden per Audio eingespült, die Parkanlagen des Hauses entstehen durch die Worte der Schauspieler vor dem geistigen Auge des Zuschauers. Die sehr guten schauspielerischen Leistungen des gesamten Ensembles tragen weiterhin zum Erfolg des Stückes bei.

"El primer Domingo" läuft bis Ende November samstags um 19.45 Uhr im Teller del Ángel, Mario Brno 1239. Karten kosten 40 Pesos und sind für Studenten und Rentner ermäßig. Reservierungen: 4963-1571.

PREMIEREN DER WOCHE

"Glee 3D, La Película" (Glee The 3D Concert Movie) - USA 2011. 84 Min. Dokumentation ohne Altersbeschränkung. Englisch mit Untertiteln. Regie: Kevin Tancharoen.

Nach "Highschool Musical" ist dies die nächste Verfilmung eines Tanz-Musicals, welches während einiger Tage der Tournee des "Glee Live! On Tour"-Musicals gefilmt worden ist. Der Film begleitet die Tänzer auf ihren Bühnenshows in eine Welt gut gelaunter, energiegeladener Teenager, welche in schillernden Choreografien über die Bühne wirbeln und dazu noch glänzend singen. ***

"Eva de la Argentina" - Argentinien 2011. 75 Min. Animation ohne Altersbeschränkung. Spanisch. Regie: María Seoane. Musik: Gustavo Santaolalla.

In diesem zu 70% animierten und 30% aus archivierten Bildern bestehenden Film wird die außergewöhnliche Geschichte der Eva Perón aus der Perspektive des Journalisten Rodolfo Walsh erzählt. In der Rekonstruktion des Lebens der Evita wird zugleich der Mythos um ihre Person als Heldin für die Armen und ihr Beitrag in der Geschichte Argentiniens zum Leben erweckt. ***

"Norberto apenas tarde" - Uruguay/Argentinien 2010. 83 Min. Komödie ohne Altersbeschränkung. (AT/low)

lung. Spanisch. Regie: Daniel Hendler.

Ohne seiner Frau davon zu erzählen, beginnt Norberto ein neues Leben. Als er aus seinem alten Job gefeuert wird, lässt er sich nicht lange lumpen und versucht sein Glück als Makler in einer Immobilienfirma. Auf Empfehlung seiner neuen Chefin versucht er mittels eines Schauspielkollegen, seine Schüchternheit zu überwinden. Während es ihm nicht gelingt, seine Kunden oder seine Frau von seinen Geschichten zu überzeugen, kristallisiert sich sein Talent heraus, sich selbst hervorragend in die Tasche zu legen. ***

"Un rey para la Patagonia" - Argentinien 2010. 84 Min. Dokumentation. Spanisch. Regie: Lucas Torturo.

Juan Fresin tauchte mit über 60 Jahren wie aus dem Nichts auf. Mit ihm erschienen elf verrostete Dosen mit Filmmaterial über Orelli Antoine de Touens. Ein Franzose, welcher sich 1860 selbst zum König über Patagonien erklärte. Fresin begann mit einigen anderen, einen Film über diesen wundersamen Franzosen zu drehen. Im Laufe der Zeit verlor er einiges an Material und kam letztlich nie zum Abschluss seines Projektes. "Un rey para la Patagonia" erzählt die Geschichte seiner jahrzehntelangen Obsession mit dem selbsternannten König. (AT/low)

Kultur-Notizen

"Buenos Aires Photo" startet am Mittwoch

Buenos Aires (AT/esp) - Am Mittwoch beginnt im Palais de Glace (Posadas 1725) mit einer Eröffnungsfeier für geladene Gäste die Fotografiemesse "Buenos Aires Photo 11". Vier Tage lang, vom 27. bis 30. Oktober, hat dann auch das Publikum die Möglichkeit, Werke von Fotografen aus aller Welt zu begutachten. Unter anderem werden Bilder des kubanischen Künstlers Carlos Garaicoa gezeigt, dessen Werke u.a. schon auf der documenta 11 in Kassel und der Biennale in Sao Paulo zu sehen waren. Die Messe ist von 13 bis 21 Uhr geöffnet. Der Eintritt kostet 30 Pesos, für Studenten mit Ausweis 15. Mehr Infos unter: www.buenosairesphoto.com.

CMMN SNS PRJCT im Theater La Carpinteria

Buenos Aires (AT) - Willkommen in der Welt von "Common Sense"! Willkommen unter all den geheimen Vereinbarungen, all den Kriterien, die das menschliche Handeln und Denken bestimmen, all den Entscheidungen, die sich zu Gewohnheiten entwickeln, Konventionen, die unbeachtet Einfluss nehmen; all die Dinge, die als "normal" und "selbstverständlich" erscheinen und nicht mehr in Frage gestellt werden. CMMN SNS PRJCT beschäftigt sich mit Zwischenräumen im sozialen Beziehungsnetz, mit Klüften, die entstehen, wenn wir uns unabhängig von ökonomischen Profitgedanken bewegen. Die Performance-Künstler Martin Schich aus der Schweiz und Laura Kalauz, in der Schweiz lebende Argentinierin, präsentieren ihr neues Stück CMMN SNS PRJCT, das im März 2011 in Berlin uraufgeführt und dann u.a. in Hamburg, Düsseldorf, Wien und Zürich gezeigt wurde, an den Sonntagen 23. und 30. 10. sowie 6. 11. jeweils um 20.30 Uhr im Theater La Carpinteria, Jean Jaures 858. Reservierungen: 4961-5092.

"Es la historia de un amor": Theaterfreuden unterm Dach

Von Susanne Franz

Buenos Aires (AT) - Das kleine Theater und Mini-Kulturzentrum "La Escalera Espacio de Arte" auf der Juan B. Justo 889, drei Blocks von der Subte-Station Palermo entfernt, macht seinem Namen alle Ehre: Man muss erst mal jede Menge Treppen hochklettern. Doch der Einsatz lohnt sich: Unterm Dach ist ein kleiner, intimer, klimatisierter Theatersaal, in dem das Publikum sich auf Bankreihen niederlassen kann. Hier wird momentan samstags um 20.30 Uhr (nur noch am 22. und 29. 10.) das von der Direktorin des Kulturzentrums und Regisseurin Beatriz Amabile inszenierte Stück "Es la historia de un amor" aufgeführt. Nur 20 Pesos muss man für diesen herrlichen, wenn auch recht kurzen Theaterspaß zahlen. Eigentlich ist es eine "Theaterprobe", die eine "Erzragisseurin" (Amabile) gemeinsam mit einer Assistentin leitet, da der "Ding" persönlich anscheinend nie auftaucht. Sechs Schauspielerninnen proben ihre Texte, die von verlorener Liebe, Herzschmerz und Sehnsucht handeln. Da der Produzent zuschaut, sind alle recht nervös, und besonders zwei der Damen haben um die Aufmerksamkeit des Hahns im Korb.

Abschließend oder auch als (Tanz-)Einsätze zeigen die Protagonistinnen ihr beeindruckendes schauspielerisches, sängerisches, tänzerisches, dramatisches und komödiantisches Talent und unterhalten die Zuschauer aufs Beste.

"Una bisqueda compartida", eine gemeinsame Suche, sei dieses Stück, heißt es auf dem Programmzettel. Und der Theaterbesucher findet einen kleinen Schatz.

(Reservierungen: 4774-6533)

REVISTAS

Revista Estilo

<http://www.revistaestilo.com.ar/2011/10/14/ya-comenzo-la-muestra-documental-doc-buenos-aires-2011/>

DIARIOS DE LAS PROVINCIAS

EL INTRANSIGENTE de Salta

CULTURA

Film sobre Guantánamo y Mesa Redonda sobre Derechos Humanos
En el marco del DocBsAs se proyectará "A usted no le gusta la verdad, 4 días en Guantánamo", Documental dirigido por Patricio Henríquez y Luc Côté



A usted no le gusta la verdad, 4 días en Guantánamo"

TEMAS

DOCUMENTAL

Miércoles, 05/10/2011 | 13:08 hs

BUENOS AIRES.- En el marco del **DocBsAs** se proyectará "**A usted no le gusta la verdad, 4 días en Guantánamo**", Documental dirigido por **Patricio Henríquez y Luc Côté**.

Este trabajo basado en la grabación de una cámara de vigilancia de la prisión de Guantánamo será la película de apertura de la Muestra Internacional DocBuenosAires.

El encuentro, nunca antes visto, entre un equipo de agentes canadienses y un niño detenido en la cárcel de Guantánamo. Basado en un video secreto de siete horas hecho público por los tribunales canadienses, este documental revela la dramática intensidad del interrogatorio que duró cuatro días. Conservando el estilo de una pantalla de vigilancia, el filme analiza los aspectos científicos, legales y políticos de un diálogo forzado.

Mesa Redonda sobre Derechos Humanos

Viernes 14 de Octubre. 12:30 hs. Sala Lugones.

Este evento contará con la presencia de Dennis Edney (abogado del caso), los directores del film Patricio Henríquez y Luc Côté, y el premio Nobel de la Paz, Adolfo Pérez Esquivel.

Coordinación: Anna Cacopardo (Comisión Provincial por la Memoria).

Organizado por DocBuenosAires y Comisión Provincial por la Memoria.

Abierta al público, inscripción previa. Confirmar a docbsas@docbsas.com.ar ó de 10 a 15hs. al 4371-6449

Dentro de Guantánamo: la experiencia de un abogado.

Dennis Edney, es abogado canadiense y se vio envuelto en una lucha desigual para defender a Omar Khadr, un niño canadiense detenido a los 15 años de edad en Afganistán y acusado por los Estados Unidos de haber cometido "crímenes de guerra". Durante siete años, frecuentó Guantánamo y tuvo que enfrentarse con todos los obstáculos imaginables para cumplir su labor de defensa. Su testimonio proyecta sin lugar a dudas una luz informativa sobre uno de los lugares más tenebrosos del planeta.

Los Directores

Patricio Henriquez es realizador de la televisión chilena. Se instala a vivir en Montreal después del golpe de estado contra Salvador Allende en septiembre de 1973. Dirige en el Líbano su primer documental para la televisión canadiense: Yasser Arafat y los palestinos (1980), antes de realizar numerosos reportajes internacionales para la televisión del Quebec entre 1981 y 1993. En 1996 es uno de los fundadores de la compañía de producción Macumba International. Ha obtenido desde entonces más de sesenta distinciones internacionales.

Luc Côté dirige y produce cine desde que tenía 14 años de edad. Ha pasado los últimos 35 años viajando por el mundo y realizando documentales sociales que capturan el alma humana. A principios de los años 80, funda su primera compañía de producción, On Track Video, en Nueva York. Luc Côté enseña en la Cátedra de documentales de la Escuela Internacional de Cine y Televisión, EICTV, de Cuba.

A usted no le gusta la verdad, 4 días en Guantámo.

<http://www.elintransigente.com/notas/2011/10/5/sobre-guantanamo-redonda-sobre-derechos-humanos-105380.asp>

4 días en Guantánamo

La Otra

viernes 14 de octubre de 2011

A usted no le gusta la verdad

por Oscar Cuervo

La cárcel de Guantánamo es una frontera del mundo, en el sentido más peligroso de la palabra. EEUU creó esa cárcel en un territorio usurpado a Cuba. Guantánamo es un agujero negro de la historia humana, una tierra de nadie, en una zona donde la propia ley norteamericana y el derecho internacional no rigen. Es la avanzada de un estado terrorista (el estado más poderoso de la tierra) a resguardo de cualquier objeción. Por lo tanto, es en esa tierra de nadie donde el poder contemporáneo se muestra con mayor desnudez. Se instauró una sistema judicial militar, no atendido a ninguna legislación, con normas propias que ningún otro poder del mundo puede someter a control. Los detenidos allí son acusados de formar parte del "terrorismo internacional" y no se les reconoce ningún derecho. Como concesión graciosa, este sistema ad hoc admite que algunos abogados civiles puedan asistir como consejeros de los abogados militares de defensa designados de oficio por el Pentágono.

Omar Khadr es uno de esos detenidos. Su particularidad es que Omar, un canadiense de familia árabe, fue apresado en 2002, cuando era un chico de 15 años y aún hoy, 9 años después, sigue allí. Según el gobierno norteamericano, Khadr mató a un soldado de las Fuerzas Especiales estadounidenses, en un enfrentamiento ocurrido en Julio de 2002 en Afganistán. Pero la acusación no cuenta con ninguna prueba concreta.

Dennis Edney es un abogado canadiense que se comprometió personalmente en una lucha para defender a Omar. Durante estos años, Edney frecuentó Guantánamo, venciendo constantes obstáculos para hacer su trabajo de defensa. Edney pagó hasta el último centavo de todos los gastos del proceso, incluidos sus desplazamientos a Guantánamo. El gobierno canadiense no hizo nada para asistir a este muchacho de esa nacionalidad, acusado por la principal potencia imperial del planeta.

El abogado peleó durante meses hasta lograr que la Corte Suprema canadiense ordenara al gobierno que entregue miles de páginas de documentos relacionados con los interrogatorios a los que el chico había sido sometido. Así fue como Edney recibió, además, siete horas de grabación en video de los interrogatorios a que los agentes del Servicio canadiense de inteligencia y seguridad (CSIS) sometieron a Kadr. El interrogatorio filmado corresponde a cuatro días, entre el 13 y el 16 de febrero de 2003, cuando Kadr era aún menor de edad. Antes de entregarlo, el servicio de información canadiense borró tramos enteros de la banda de

sonido argumentando «motivos de seguridad nacional». Lo que queda es, de todas formas, terrorífico.

Partes seleccionadas de los interrogatorios constituyen la base de A usted no le gusta la verdad, 4 días en Guantámo el documental de Patricio Henríquez y Luc Côtée que ayer abrió la nueva edición de la Muestra Internacional de Cine Documental DocBuenosAires, en la sala Lugones (se vuelve a proyectar este sábado a las 19:30).

Dije que lo que queda es terrorífico y debo aclarar que no hay en la película escenas de violencia física (aunque Kadr también fue torturado físicamente, no es eso lo que quedó grabado en estos videos). El escalofrío que el film produce proviene de una violencia de otro orden. Los agentes del CSIS someten al chico, a la vista del ojo idiota de la cámara de la cárcel, a una manipulación emocional que va desde mostrarse amigables hasta hacerlo sentir absolutamente solo, en manos del poder y sin gozar del mínimo derecho. Inmediatamente la visión de la película lleva a pensar en el tipo de ejercicio del poder que a Pasolini le interesaba denunciar en Saló, los 120 días de Sodoma: "aquellos que entren aquí, abandonen toda esperanza". El poder autosuficiente, inmune, que tiene materialmente apresado e incomunicado el cuerpo de un joven con el que se permite hacer lo que fuera que le convenga, sin apelación posible. Sin escenas de castigo físico, el horror que Guantánamo filma es ascético, conciso, inexpugnable. Lo tremendo es que no se trata, como en la película de Pasolini, de la imaginación furiosa de un poeta desesperado, sino de un hecho real. En el momento de leer estas líneas Omar Kadr sigue aún encerrado, a merced de sus carceleros.

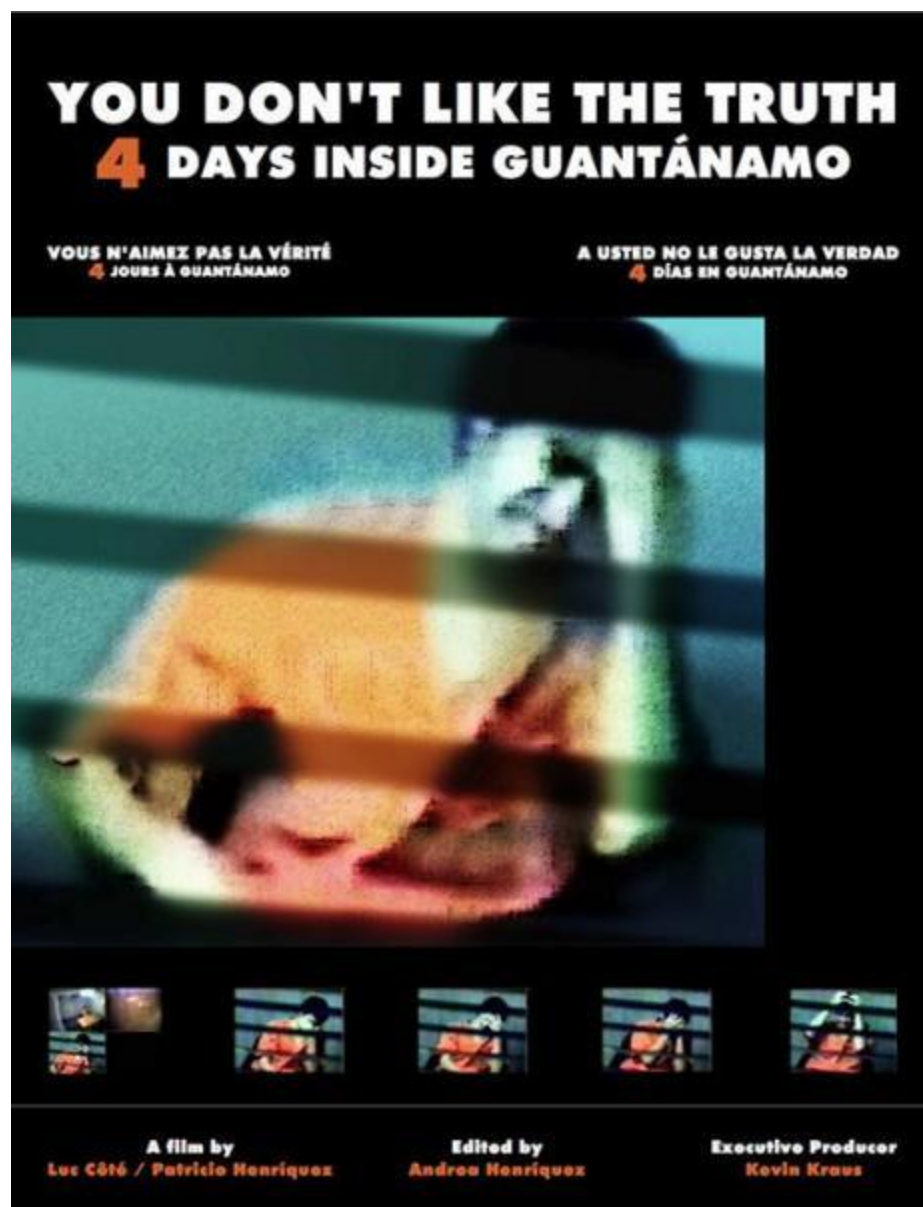
El presidente Obama llegó al gobierno prometiendo el desmantelamiento de Guantánamo, cosa que hasta el día de hoy no cumplió.

Una película como A usted no le gusta la verdad, 4 días en Guantámo subordina cualquier ambición estética al más urgente objetivo de denunciar un estado de cosas vigente: el avasallamiento de un joven indefenso por el poder político militar más grande que haya existido en la historia de la humanidad. Si Omar Kadr está en manos de ellos, el mundo no puede ser un lugar seguro. Todos los siglos de civilización y las conquistas humanas se vuelven nada si en la Tierra es posible que esto suceda. Además de lesionar el cuerpo concreto de Omar Kadr, el bien lesionado es la humanidad misma.

<http://tallerlaotra.blogspot.com/2011/10/4-dias-en-guantanamo.html>

4 DIAS EN GUANTANAMO" - EL HORROR EN PRIMERA PERSONA

Submitted by [Javier](#) on Fri, 10/21/2011 - 13:20



Después de su exitoso paso por el docBuenosAires, donde se exhibió con entradas agotadas, el documental "A Ud. no le gusta la verdad: 4 días en Guantánamo" vuelve a la Sala Leopoldo Lugones del Teatro San Martín.

Basado en un video secreto de siete horas, captado por una cámara de vigilancia en una celda de **Guantánamo** y hecho público por los tribunales canadienses, este documental revela la dramática intensidad de los **4 días de interrogatorio** por parte de la policía secreta de Canadá a **Omar Khadr**, un joven de 16 años, también canadiense.

Conservando el estilo de una pantalla de seguridad, el filme analiza los aspectos científicos, legales y políticos de un diálogo forzado. En octubre de 2010, Omar Khadr fue condenado por una Comisión militar de Guantánamo como criminal de guerra.

La película, codirigida por **Patricio Henríquez** y **Luc Côté**, obtuvo numerosos premios internacionales en los principales festivales de cine documental, entre ellos el **Premio Especial del Jurado del International Documentary Film Festival** de Amsterdam (IDFA) y el **Premio al Mejor Documental en el Festival It's All True**, de Sao Paulo.

<http://www.partedelshow.com.ar/noticia/4-dias-en-guantanamo-el-horror-en-primera-persona>

Tragedia del niño - soldado preso en Guantánamo

Se estrenó en Buenos Aires el documental sobre el detenido más joven de la base militar de EE.UU. Fue apresado cuando tenía 15 años. **Torturas y terror.**



Kraus, Coté, Edney y Hernández; los realizadores del documental A usted no le gusta la verdad estuvieron en el país. | Foto: Cedoc

Guantánamo cuenta con un pequeño *Starbucks*, un local de *Subway* y un pub donde los soldados y los interrogadores de la CIA beben cerveza y whisky, pero no tienen permitido hablar con sus pares sobre sus actividades en ese lugar.

Pero la base militar no es tristemente célebre por su oferta gastronómica, sino por ser la cárcel donde se detiene el tiempo y se paralizan las vidas de cientos de acusados de integrar Al Qaeda o tener vínculos con el terrorismo internacional.

Allí, pasa sus días desde hace una década **Omar Khadr**, el niño soldado canadiense que fue capturado a los 15 años en Afganistán por el Ejército de los Estados Unidos, acusado de matar con una granada a un sargento durante un enfrentamiento.

Lea más en la Edición Impresa del Diario PERFIL

Taringa

Un [documental](#) revela la historia de cómo un menor de edad es juzgado ilegalmente por crímenes de guerra; lleva siete años en Guantánamo



El cineasta chileno Patricio Enríquez realizó el [documental](#) No te [gusta](#) la [verdad](#), [4](#) días en Guantánamo, el cual está basado en un video secreto de ocho horas de duración y que salió a la luz pública en el año 2008 por los tribunales canadienses, así se menciona en [elpais.com](#).

La cinta muestra el intenso interrogatorio de cuatro días realizado en el año 2003 a [Omar Khadr](#), un muchacho que tenía entonces 16 años, originario de Toronto, Canadá, quien vestido en uniforme de color anaranjado, es inducido a confesar un crimen por medio de la manipulación psicológica y la degradación, que bajo la confusión, lo llevan a suplicar, clamar por su madre y decir desesperadamente que lo único que quiere es volver a su casa.



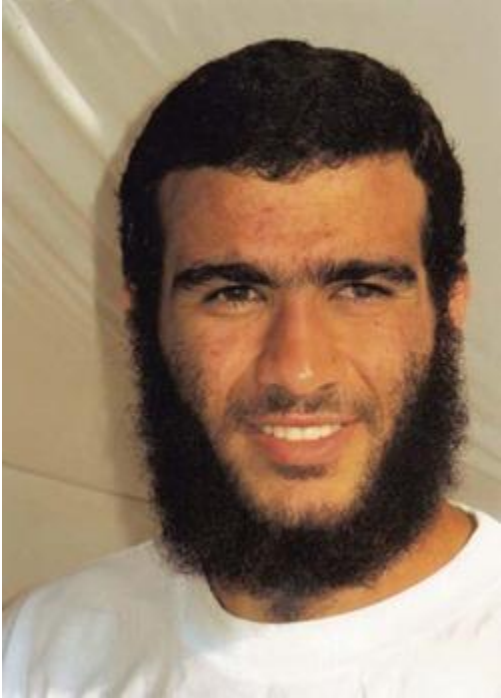
Omar fue arrestado, porque el gobierno de Estados Unidos lo acusó de haber matado a uno de sus soldados de las fuerzas especiales, durante un asalto en Afganistán, en 2002. Esta detención y el interrogatorio, se consideran totalmente ilegales, ya que bajo la convención sobre los niños soldados, la cual es ratificada tanto por Estados Unidos como por Canadá, el joven jamás debió ser acusado de crímenes de guerra, por el contrario, en caso de haber cometido el delito, debió haberse sujeto a un programa de reeducación.



En el [documental](#) se puede ver el interrogatorio que supuestamente es realizado por agentes canadienses, que de alguna forma le dan esperanza a [Omar](#) por encontrarse con gente de su propio país, sin embargo, conforme van pasando los días, la alegría que en su momento sintió el menor, se va convirtiendo en frustración y angustia, pues se percata que sus paisanos [no](#) están dispuestos a ayudarlo.

Actualmente, [Omar](#) tiene 25 años de edad, y sigue pagando sentencia en Guantánamo, mientras, el gobierno conservador de Canadá, sigue rehusándose a solicitar su repatriación.

Según un acuerdo tras una negociación del Departamento de Estado norteamericano con sus abogados, que fue publicado por Wikileaks, aceptó confesar que él había asesinado al soldado a cambio de cumplir sólo ocho años de prisión, de los cuales sólo uno más tendría que cumplirse en Guantánamo y su deportación a Canadá tendría que procesarse en las próximas semanas.



La obra de Enriquez se estrenó recientemente en Londres después de haber sido presentada en Canadá, Estados Unidos y Chile. Tiene dos horas de duración y conserva el estilo de una pantalla de circuito cerrado de vigilancia.

En la película se analizan aspectos científicos, legales y políticos del forzado dialogo entre los agentes y el muchacho. También, se pueden apreciar las reacciones de su hermana y su madre, al momento de ver por primera vez el video. Su abogado y antiguos compañeros de celda también figuran en el largometraje.



De acuerdo al sitio cooperativa.cl, el director es un chileno que radica en Canadá, y desde los años setenta, se ha dedicado a realizar documentales. "Un día de julio de 2008 escuché en la radio que la Corte Suprema acababa de desclasificar un vídeo de [Omar](#) Jadr que formaba parte de los documentos secretos de EE UU. Los abogados de [Omar](#) llevaban años intentando que viera la luz. Ver las imágenes me produjo una profunda indignación. Por formación profesional, me di cuenta de que esas imágenes formaban parte de lo invisible.

El valor del vídeo es incalculable, a pesar de la mala calidad de la imagen. Este es un lugar donde nunca te dejarían entrar con una cámara, y aunque te dejaran quizá ni la pondrías a funcionar por cuestiones éticas. En la grabación del [documental](#), [Omar](#) quizá ni sepa que le están grabando y los agentes tenían el convencimiento de que ese material nunca vería la luz.", comentó el cineasta.

Como se indica en filmcritic.com, el [documental no](#) pretende descubrir si [Omar](#) es o [no](#) inocente, pues [no](#) se sabe qué ocurrió con precisión, lo que se busca es exponer el "hoyo jurídico" que existe en el caso, castigando a un niño como prisionero de guerra, además de denunciar las injusticias que se viven en Guantánamo. En este clip puedes observar parte del [documental](#).

Atroz testimonio desde Guantánamo

Por: Paraná Sendrós

«Guantánamo. A usted no le gusta la verdad» (Canadá, 2010, habl. en inglés, francés y árabe). Guión y dir.: P. Henríquez y L. Coté. Documental.

Ventajas del cine alternativo. Apenas terminó el DocBsAs la Sala Lugones programó y estrenó (sólo hasta el domingo) una de las películas más concurridas de la muestra. Si se pudiera hacer lo mismo con el material de ciertos festivales, los productores tendrían el gusto de adelantarse un poco a los piratas, y machacar sobre caliente, vale decir, antes que el interés del público se enfríe. Bien por la Lugones.

Aquí los autores de la obra son apenas conocidos: el chileno Patricio Henríquez («El lado oscuro de la dama blanca», sobre una nave usada como cárcel) y el canadiense Luc Coté («Operation Retour», sobre el estrés de los Cascos Azules). Pero el asunto es un imán para mucha gente: cuatro días de interrogatorio en Guantánamo, tal como son registrados por las cámaras de seguridad. Y si ya es vox populi que en ese lugar se burlan todas las leyes internacionales, la cosa llega a niveles de indignación cuando nos enteramos de algunos detalles. Por ejemplo, que el sujeto a interrogar era un chico canadiense de origen árabe detenido en 2002 a los 15 años de edad, herido, torturado, engañado por agentes de su propio país en confabulación con agentes norteamericanos, y obligado a declarar contra sí mismo, y contra toda evidencia a su favor, hasta recibir, mucho después, una condena de ocho años. Y allá no funciona el 2 x 1.

Por suerte la grabación llegó a la Corte Suprema canadiense, y ésta habilitó su difusión pública. Así es como vemos, a veces en pantalla dividida, las alternativas de cuatro días de interrogatorio amablemente engañoso hasta derrumbar toda expectativa del chico. Junto a ese material básico se insertan comentarios de, entre otros, el ex canciller de su país, ex compañeros detenidos, el abogado militar, y hasta algunos torturadores que explican su trabajo en este caso.

Lo peor de todo es el invento. Tiene razón el pibe cuando dice que sus interrogadores no quieren saber la verdad de los hechos, y encima uno de ellos coincide, comparando este trabajo con el de un vendedor de cualquier concesionaria. Lo que quieren es obtener una respuesta «positiva» del «cliente» para así llenar una planilla que justifique sus sueldos y el presupuesto del organismo al que representan. En suma, reconocer que no agarraron a nadie, o que distrajeron sus días con alguien totalmente ajeno a los hechos que se investigan, nunca

es negocio para esta gente, ni en Guantánamo ni en la comisaría más próxima a su domicilio. Es fuerte (pero el actual abogado del chico, Dennis Edney, estuvo acá acompañando la película, y lo que contó es todavía más fuerte).

Leedor.com

A Ud no le gusta la verdad....

Por: **Blanca María Monzón**

Basado en un video secreto de siete horas captado por una cámara de vigilancia en una celda de Guantánamo y hecho público por los tribunales canadienses, este documental revela la dramática intensidad de un interrogatorio que duró cuatro días. Un equipo de la policía secreta canadiense somete a Omar Khadr, canadiense de 16 años de edad, a diversos métodos coercitivos. Conservando el estilo de una pantalla de seguridad, el filme analiza los aspectos científicos, legales y políticos de un diálogo forzado. En octubre de 2010, Omar Khadr fue condenado por una Comisión militar de Guantánamo como criminal de guerra.

El film de Henríquez y Côté obtuvo numerosos reconocimientos internacionales en los principales festivales de cine documental, entre ellos el Premio Especial del Jurado del International Documentary Film Festival de Amsterdam (IDFA) y el Premio al Mejor Documental en el Festival It's All True, de Sao Paulo.

24 únicas funciones

La brutalidad sin fronteras

Estuvimos en el DOCBSAS 2011. Excelente programación y algunas mesas más que relevantes. Una de ellas la realizada a propósito del caso de Guantánamo, compuesta por Adolfo Pérez Esquivel, Ana Caccopardo, el abogado Dennis Edney, Patricio Henríquez y Luc Côté los directores del film. Una posibilidad única y privilegiada de escuchar los testimonios sobre la prisión de Guantánamo, cárcel que EEUU creo en un territorio robado a Cuba, un espacio donde el tiempo no existe, salvo para sufrir los mayores atentados que se hayan podido ver de un hombre hacia otro, en este caso un niño. Allí no rige la ley, ni la norteamericana, ni el derecho internacional, por eso la brutalidad no tiene fronteras. Sólo existe un sistema de justicia militar, que no se adhiere a ningún tipo de legislación, que es autárquico para el uso y el abuso del poder.

Los prisioneros no tienen derechos y son acusados de pertenecer al terrorismo internacional. Sí, como una bofetada de impunidad al mundo les permiten a los acusados una defensa, mediante abogados militares elegidos directamente por el pentágono, los que pueden ser acompañados por algunos abogados civiles.

En el 2002 Omar Khadr, un niño canadiense de familia árabe de sólo 15 años fue detenido y hoy con 24 años todavía sigue allí.

La razón por la cual permanece allí, sobre la cual no existe ninguna prueba concreta es la presunción de que Omar mató a un soldado de las fuerzas especiales estadounidenses en Julio de 2002, en Afganistán.

Dennis Edney, un abogado canadiense viene trabajando en forma ininterrumpida en este caso, defensa que viene realizando con sus propios fondos económicos. Edney expresó que le era muy difícil describir sus pensamientos en estos casi 9 años, cuando fue contratado para defender a un niño-soldado declarado criminal de guerra, cuya acusación no cuenta con ninguna prueba concreta.

“A medida que lo iba conociendo y conocía el infierno que lo rodeaba, me impresionaba la forma en que otros seres humanos pueden tratar a otros y cada vez que me iba me sentía como un padre entristecido. Mi defendido estaba en una de las tres cárceles secretas, tres complejos, con los que el gobierno de los EE.UU. cuenta para los interrogativos reservados. Celdas donde los presos están encadenados al piso, meses que no hablan con nadie. Muchas veces al mirarlo veía un niño muy herido, que ve con un solo ojo, que de hecho va en camino de perderlo y que tiene 4 o 5 heridas de bala en su cuerpo.

He intentado hablarle haciéndole hincapié en la esperanza, mientras tanto voy de los tribunales canadienses, a los de EE.UU, que son muy diferentes.

Seguramente en lo personal este viaje al horror me ha hecho mejor persona. Pero necesito herramientas legales, que no las hay. Hay mucha apatía y de hecho hay muchos detalles que no puedo hacer públicos, siendo uno de los pocos o el único civil que lo visita.

Increíblemente en la Bahía hay muchas iglesias y siempre están llenas los domingos, y sin embargo las personas y los soldados que van allí parecen haber perdido la relación entre rogarle a sus dioses y el trato que les dan a estas personas.

Luego de realizar las torturas se los promueve para ascender en Guantánamo y de allí el otro ascenso es Irán.

En los últimos años he recibido muchas amenazas. Siempre la defensa dura un día y medio y es sin testigos. Cada cama es una celda de tortura y el sonido en el hospital es el grito de dolor de los heridos y torturados. Muchas veces cuando recuperan el conocimiento los obligan a pararse con los pies de punta, y cuando orinan usan su cabeza como trapo de piso, o ponen sus traseros desnudos en su cara y lo obligan a aspirar todo tipo de olores. Esas acciones degradan de otra manera”.

Durante meses tuvo que pelear mucho para conseguir que la Corte Suprema de Canadá le ordenara al gobierno, que entregue documentos de miles de páginas en relación al

interrogatorio a los cuales había sido sometido Kadr. De este modo obtuvo 7 horas de grabación en video donde los agentes del Servicio canadiense de inteligencia y seguridad sometían al niño a un interrogatorio. Este corresponde a los 4 días entre el 13 y el 16 de febrero de 2003. Donde fueron borrados tramos enteros de la banda de sonido por motivos de seguridad nacional.

Una selección de estos es la base de un film que es casi obligatorio ver y donde claramente lo estético se subordina a todo lo que se desprende de lo expresado.

El presidente Obama prometió el desmantelamiento de Guantánamo, que hasta el día de hoy no cumplió, probablemente porque no tiene el poder necesario para hacerlo.

Pérez Esquivel expresó “que a los EE.UU. no les interesan las opiniones mundiales. Existe una violación sistemática a los derechos humanos, y tanto las cárceles de Irán, Turquía y Guantánamo obedecen a las mismas prácticas usadas por Bush y por Clayton. Todo es aterrador, aunque aquí se trata de un niño, que ahora tiene 25 años, donde cuenta la responsabilidad del gobierno de Canadá. Como sobreviviente de las torturas sabe como un hombre llega a esto y la forma en que lo hacen es a partir del consenso colectivo, es decir si todos actúan de la misma manera. Esto fue muy bien explicado por Silingo en Madrid respecto de la Argentina, donde él explicó como ese mecanismo le inducía a creer, que ese era el modo en que se podía escapar del Comunismo internacional, y cuando regresaban de tirar los cadáveres al mar, los recibían y les decían, que acababan de otorgarles una muerte cristiana”.

Ana Caccopardo adhería agregando “que estos mecanismos eran los mismos utilizados en la segunda guerra mundial y que en este sentido la situación de estas personas es un agujero político que resiste, ya que no existen las leyes ni los derechos”.

Los directores expresaban que “han hecho una película sobre Omar, pero podrían haber hecho una sobre otras personas maravillosas. Pero lo que más les impresionó de él fue la sabiduría y la ausencia del sentido de venganza. Y sobre todo el deseo de seguir viviendo, ya que los victimarios cada vez que alguien se suicida se lo plantean como una posibilidad aceptable, como un gesto para ser imitado en su situación, O cosas como hacer que se declare culpable con la promesa de dejarlo en libertad en 8 años, y comenzar avisándole de que para que esto salga, la burocracia necesita casi 2 años más”.

Publicado en Leedor el 27-10-2011

[http://www.leedor.com/notas/4823---a ud no le gusta la verdad.....html](http://www.leedor.com/notas/4823---a_ud_no_le_gusta_la_verdad.....html)



A Ud. no le gusta la verdad: 4 días en Guantánamo (You Don't Like the Truth: 4 Days Inside Guantanamo (Canadá/2010). Guión, fotografía y dirección: Patricio Henríquez y Luc Côté. Edición: Andrea Henríquez. Duración: 100 minutos. En la Sala Leopoldo Lugones del Teatro San Martín, Corrientes 1530 (24 únicas funciones): del martes 25 al domingo 30/10, a las 14.30, 17, 19.30 y 22.

Tras su exitoso paso por el reciente DocBsAs/11, la Sala Leopoldo Lugones del Teatro San Martín presenta durante 6 días (24 funciones en total) este demoledor trabajo que denuncia de manera descarnada los abusos y excesos que se cometen con los prisioneros en Guantánamo.

El tema no es nuevo (allí está, por ejemplo, un film que incursiona en parte en la ficción como El camino a Guantánamo, de Michael Winterbottom y Mat Whitecross; o un documental como Standard Operating Procedure, de Errol Morris), pero aquí hay varios aspectos que lo convierten en una historia singular: la víctima es de origen canadiense y... ¡es un menor de edad! (Omar Khadr fue capturado en Afganistán a los 15 años acusado de asesinar a un soldado estadounidense en 2002).

Luego de ser herido y torturado brutalmente, Khadr permaneció durante años en Guantánamo. En 2003, recibió la visita de unos agentes de seguridad que lo interrogaron durante cuatro jornadas. Esas sesiones fueron registradas por unas cámaras de seguridad. El video, de 7 horas, fue desclasificado por una decisión de la Corte Suprema de Canadá.

A partir de ese material, el canadiense Côté y el chileno Henríquez exponen los torturas psicológicas que debió soportar Khadr, mientras sus familiares, sus abogados, diplomáticos y funcionarios de su país, ex compañeros de prisión, militares y periodistas que investigaron su caso opinan y amplían sobre aquellos sucesos.

La estructura del film es bastante cruda, directa y efectiva: fragmentos de los interrogatorios mechados con testimonios de los expertos que miran el desgarrador video en una laptop. No hay necesidad aquí de agregar nada más. Estamos ante un documento único que desnuda

algo que intuimos o leímos, pero que aquí queda ratificado en toda su dimensión: la denominada "guerra contra el terror"... es de terror. Los norteamericano -parafraseando un eslogan tristemente célebre que tanto conocemos, no son derechos ni humanos.

PD: El caso de Khadr se definió recién el año último. No voy a entrar en detalles. El film lo informa recién sobre el final. También, claro, lo pueden "googlear".

http://www.otroscines.com/criticas_detalle.php?idnota=5827

C I N E M A R A M A

Ud. no le gusta la verdad: 4 días en Guantánamo (You Don't Like the Truth: 4 Days Inside Guantanamo)

por Diego Maté

A Ud. no le gusta la verdad: 4 días en Guantánamo narra el caso del canadiense Omar Khadr, prisionero menor de edad acusado de matar a un soldado norteamericano. El documental se estructura a partir de las grabaciones del interrogatorio de cuatro días al que un grupo de inteligencia canadiense somete a Khadr. Los directores no se conforman con contar con ese material impresionante, expuesto recientemente por los tribunales de Canadá, sino que alrededor de las grabaciones suman testimonios de líderes de organizaciones de derechos humanos que compartieron el presidio de Guantánamo y Baghrar (donde los soldados americanos les aplicaban torturas terribles a los sospechados de terrorismo), abogados y psiquiatras, entre otros. El resultado es una película que no confía en las durísimas imágenes a las que tiene acceso y que necesita facilitarle a su público un comentario siempre esclarecedor que complementa mientras sobreexplica lo que las grabaciones por sí solas alcanzan a describir perfectamente.

Muchos entrevistados hacen las veces de meros comentaristas que no aportan más que su indignación frente al interrogatorio de Khadr. La película se regodea con los padecimientos de Omar al tiempo que pretende mostrarse objetiva; en la escena en la que el prisionero llama desesperadamente a su madre, los directores operan un zoom sobre la imagen de baja calidad de la grabación y la multiplican por cuatro hasta que lo único que puede verse en la pantalla es al prisionero sufriendo. Mientras tanto, se intercalan testimonios que explican bórdamente que el hecho de llamar a su madre significa que Omar está quebrado, que ya no puede resistir más, que está experimentando una especie de regresión. Los directores hasta se atreven a hacer ver esas imágenes a su propia madre y hermana y exhiben sus reacciones de manera miserable y efectista frente a cámara. Lejos de pelear por la causa de Omar, la película pareciera más bien estar parasitando su figura, como si se lo redujera a un mero sujeto al cual se puede agotar mediante la psicología y la lástima; los directores se sirven de su víctima para perpetrar una película abyecta que no se detiene ante nada a la hora de conseguir el apoyo a su causa y el favor del público.

Publicado en Cinemarama el 25/10/11

La conversación

Una película de terror verdadero

Posted on octubre 14, 2011 | Deja un comentario

En la bahía de Guantánamo, el país más poderoso del mundo tiene una base militar con una prisión en la que las leyes norteamericanas, el derecho internacional y las normas básicas de la decencia no tienen lugar. Un verdadero “hoyo negro jurídico”, creado para detener indefinidamente a cualquier persona sospechosa de actividades terroristas y juzgarla por por “comisiones militares” creadas especialmente para eso, sin brindarle las garantías de mínimas de un juicio. El cine ha recreado algunas situaciones aberrantes que tienen lugar allí en películas como *El camino a Guantánamo*, de Michael Winterbottom. El periodismo ha dado a conocer imágenes, pero sólo aquellas que el Pentágono le permite reproducir en las visitas que organiza con ese fin. Pero hasta ahora, nunca se había podido ver imágenes reales, sin filtros ni puesta en escena, de lo que pasa allí dentro. Y eso es lo que impacta tanto en el documental canadiense *A usted no le gusta la verdad: 4 días en Guantánamo*, dirigido por los cineastas Luc Côté y Patricio Henríquez, que abre la muestra internacional de documentales *docBuenosAires*.

El film muestra el interrogatorio de dos agentes del servicio de inteligencia canadiense y una agente de la CIA a Omar Khadr, un chico nacido en Toronto, hijo de un egipcio vinculado con Al Qaeda y muerto en combate en Pakistán. En 2002, con sólo 15 años, Omar fue apresado por el ejército estadounidense, acusado de matar a un soldado durante un combate en Afganistán. Fue torturado en la prisión de Bagram, en Afganistán, y luego trasladado ilegalmente a Guantánamo. El interrogatorio de cuatro días tuvo lugar en 2003, cuando Omar tenía apenas 16 años. Las imágenes, tomadas por las cámaras de vigilancia de la prisión, provienen de un video secreto de siete horas hecho público por la Corte Suprema de Canadá a partir de un pedido de los abogados defensores de Omar. La defensa de los presos de Guantánamo está a cargo de abogados militares designados por el Pentágono, pero se permite que abogados civiles asistan como consejeros. El abogado civil de Omar, Dennis Edney, enfrentó todo tipo de obstáculos para defender a Omar y tuvo que hacerse cargo él mismo de todos los gastos del proceso, sin ninguna asistencia del gobierno canadiense.

La grabación en VHS de las cámaras de vigilancia permite ver a Omar esposado y vestido con el típico uniforme naranja, sentado en una silla, escuchando y respondiendo a los interrogadores. El documental está estructurado en cuatro partes, que corresponden a los cuatro días que duró el interrogatorio, y también a los distintos momentos que atraviesa esa relación intensa y fugaz. Si al principio el chico creía que sus compatriotas estaban ahí para ayudarlo, al segundo día se da cuenta de que el objetivo no es ése, sino sacarle información que pueda servirle al ejército estadounidense. “El interrogatorio parte siendo muy cordial y poco a poco se transforma en una tortura psicológica que culmina con un estado de regresión de este muchacho, que en un momento lo único que hace es llorar y pedir por su madre”, señala Henríquez, que está de visita en la Argentina junto con Côté para presentar la película.

Las imágenes del interrogatorio se intercalan con entrevistas a abogados, funcionarios canadienses, psiquiatras, compañeros de cárcel de Omar y hasta a un soldado norteamericano, Damien Corsetti, apodado “el monstruo” por su comportamiento en Bagram. La fuerza de la película reside sobre todo en la autenticidad del material. No se trata, como en otros casos, de un relato oral ni de una reconstrucción. El film ofrece al espectador la posibilidad –improbable e impensada– de espiar un interrogatorio marcado por la ilegalidad. “Lo que se ve aquí es lo que pasa al interior de la prisión. Ahí se está desarrollando algo que es absolutamente cierto y a los personajes que intervienen en este diálogo forzado no les importa la presencia de la cámara, se olvidan o la ignoran; entonces hay un registro autentico de técnicas de interrogatorio que son terribles”, observa Henríquez.

Los que manejan los códigos del cine de terror saben que todo aquello que acecha pero no se ve se vuelve aún más terrorífico que lo que se muestra. Y en esta película, que no es precisamente el producto de la imaginación de un guionista, las imágenes borrosas en las que apenas se logra entrever a los interrogadores –cuyos rostros además fueron tapados digitalmente con círculos negros por alegados motivos “de seguridad” de la agencia de inteligencia canadiense– son muy potentes. Lo mismo pasa con ciertos pasajes sonoros del video, también eliminados. La inclusión de esos fragmentos sin audio potencia la sensación de terror. ¿Qué es lo que le dicen? ¿Qué otras cosas, peores que las que ya escuchamos, son capaces de decir?

La sola mención de Guantánamo se asocia a los tormentos físicos. Pero esta película se concentra en un aspecto más sutil y perverso: la crueldad psicológica. Uno de los momentos más sorprendentes es aquel en que Omar le muestra a los interrogadores las heridas que le quedaron por la tortura a la que fue sometido y ellos niegan la evidencia física que tienen frente a sus ojos, respondiéndole que él está bien. “Se produce un diálogo en el que los agentes parecen tener una verdad en su cabeza y todo lo que el niño les diga que no corresponda a esa verdad es descartado”, señala Henríquez. De ahí la frase de Omar de la que proviene el título: “A usted no le gusta la verdad”.

Durante el interrogatorio, Omar sostiene una y otra vez su inocencia. El año pasado, la Corte Suprema canadiense juzgó que los agentes canadienses había violado los derechos de Omar al interrogarlo en Guantánamo. Y aunque no había pruebas concluyentes en su contra, el año pasado el chico se declaró culpable para cumplir una pena máxima de ocho años y evitar una sentencia de 40. Ello a pesar de que, cuando ocurrieron los hechos, Omar era un niño-soldado, y como tal las el derecho internacional establece que debe ser protegido y rehabilitado y no puede tener el mismo trato que un adulto. Omar es el primer niño condenado

por crímenes de guerra desde que este delito fuera definido por el tribunal de Nuremberg al término de la Segunda Guerra Mundial. Pero en este caso, ni la verdad ni los derechos de un niño importan demasiado. □

El documental se exhibirá el 13 y el 15 de octubre a las 19:30 en la Sala Leopoldo Lugones. El viernes 14 a las 12:30 habrá una mesa redonda sobre el film en la misma sala, con la participación de los realizadores y de Adolfo Pérez Esquivel, entre otros.

(Publicado en El Guardián el 13 de octubre de 2011)

<http://laconversacion.wordpress.com/2011/10/14/una-pelicula-de-terror-verdadero/>

A SALA LLENA:

A Usted no le Gusta la Verdad, 4 Días en Guantánamo

Por Iván Steinhardt

Dentro del marco del DocBaires, la muestra internacional de documentales que se realiza cada año en la ciudad de Buenos Aires, pudimos ver A Usted no le Gusta la Verdad, 4 Días en Guantánamo.

En realidad este documental dirigido por Patricio Enriquez y Luc Côté, supera en un punto el aspecto de análisis cinematográfico pues la estructura fundamental se basa en tres videos confidenciales dados a conocer por tribunales canadienses. Digo tres pues el material de unas siete horas está tomado por tres cámaras de seguridad ubicadas en la habitación en donde un grupo de agentes canadienses interrogaron durante cuatro días a Omar Khadr, un chico canadiense de 15 años capturado en Afganistán acusado de crímenes de guerra.

Todo este material está intercalado con algunos fundidos en negro para leer textos que aclaran algunas circunstancias (por ejemplo un recurso que avaló la censura de fragmentos de los registros de cámara) y por entrevistas a gente que conoció a Omar tanto en Guantánamo como en su prisión en Afganistán en donde sufrió torturas físicas por parte de soldados estadounidenses. De hecho uno de los elementos interesantes es justamente uno de los marines que castigó al chico varias veces y que aquí aporta el testimonio del "arrepentido". A estos testimonios se suma el del abogado de Omar. Pero lo más importante es el material. No se ve tortura física (menos mal que es menor el chico) pero sí una agobiante, asfixiante y difícil de creer tortura psicológica.

Desde su creación, la cárcel de Guantánamo ha oficiado como una especie de patíbulo en el cual Estados Unidos (teóricamente el bastión de la democracia y derechos humanos de occidente) establece sus propias reglas despojando a todos los reclusos de cualquier derecho humano en pos de obtener información a cualquier precio. Por supuesto está implícita la gran contradicción de la política internacional norteamericana

Los 100 minutos de película ofrecen las imágenes necesarias como para pasar de la intriga a la indignación en forma paulatina. La única línea narrativa pasa por mostrar lo que fue pasando durante esos cuatro días en los que utilizando métodos nefastos, los agentes intentaron que el prisionero les dijera lo que ellos querían escuchar lo cual explica por qué se llama A usted no le gusta la verdad. Mas allá de algún ajuste de sonido que le puedan haber hecho a las grabaciones y una correcta técnica en las entrevistas no hay cuestiones técnicas discutibles. De hecho la película tiene un valor intrínseco que excede cualquier análisis

cinematográfico pues el contenido pone luz sobre uno de los puntos más oscuros de USA sobre el que se sabía poco y nada más allá de su existencia mítica.

<http://www.asalallenaonline.com.ar/mas-estrenos/273-estrenos-del-27102011/3258-a-usted-no-le-gusta-la-verdad-4-dias-en-guantanamo.html>

El mundo fue y será

ESTA VERDAD SÍ QUE ES TRISTE

Por Adrián Pérez

Un documental cuenta la historia del canadiense Omar Khadr, de origen musulmán, que fue detenido a los 15 años en Afganistán acusado de haber asesinado a un soldado estadounidense, y trasladado a la cárcel de Guantánamo donde hoy, casi diez años después, permanece.



A pesar del repudio unánime y las denuncias constantes que la comunidad internacional realizó en el último tiempo, la administración del presidente Barack Obama insiste en mantener un edificio que insulta por igual a toda la humanidad. En 2002 y con tan sólo 15 años de edad, Omar Khadr –un ciudadano canadiense de origen musulmán– fue detenido por el ejército de los Estados Unidos en Afganistán y acusado de darle muerte a un efectivo del cuerpo de elite Delta Force. Si bien el delito nunca se comprobó completamente, el joven fue enviado malherido a la cárcel de Bagram, donde recibió toda clase de torturas, y posteriormente trasladado a la prisión de Guantá-



De izquierda a derecha: Luc Côté, Dennis Edney y Patricio Henríquez.

mo. Patricio Henríquez y Luc Côté comparten una amistad de más de veinte años y son los realizadores de *A usted no le gusta la verdad: 4 días en Guantánamo*. El documental, de reciente estreno en la muestra internacional docBuenosAires, denuncia el periplo de Khadr desde que cayó en manos de los militares estadounidenses hasta los interrogatorios a los que fue sometido por agentes de Inteligencia del Servicio Secreto canadiense (Csis, según sus siglas en inglés) en la bahía cubana.

Henríquez y Côté conocieron su historia a partir del trabajo infatigable de Dennis Edney y Nathan Withling. Los abogados presentaron recursos legales en la Corte Suprema de

...desclasificar el interrogatorio grabado en 2003, los miembros del Cas viajaron a la isla acompañados por representantes de la CIA para encontrarse con Khadr. Con 16 años cumplidos, el joven fue sometido en Guantánamo a un interrogatorio que incluyó manipulación y maltrato durante el año de 2008, la Corte accedió al pedido de los abogados para que el gobierno de ese país levantara el secreto de la cinta sobre el audiovisual. "Conocíamos el caso de Omar Khadr pero no nos habíamos propuesto hacer un documental. Cuando supimos de la existencia del video, y cuando nos dimos cuenta de que estábamos ante un material absolutamente pertinente para un documental",

...relacionando las elecciones que se celebrarían en octubre de 2008, los realizadores pensaron en rodar un filme de quince minutos para amplificar la acusación contra el gobierno canadiense por su complicidad con EE.UU. en la detención de Omar Khadr. Finalmente descartaron la idea del corto. *A usted no le gusta la verdad: 4 días en Guantánamo* utilizó el registro de las sesiones de interrogatorio, grabado por tres cámaras ocultas en un campamento estadounidense, bajo una luz artificial. Parte del video fue borrado aduciendo "motivos de seguridad nacional". Los rostros de los agentes fueron tapados por una placa gris.

¿POR QUÉ BIG BROTHER REVELÓ?

... "Finalmente nos dimos cuenta de que necesitábamos compensar ese material. Necesitábamos que mucha gente ligada a Omar estuviera en nuestra película", explica el realizador chileno. Entonces, los cineastas hicieron sus valijas y viajaron a varios países para recoger los testimonios de compañeros de prisión, reporteros, abogados y familiares de Khadr. Llegaron con ellos la primera edición de los archivos desclasificados. "Le mostramos el video a cada una de esas personas y les pedimos que comentaran un determinado fragmento", describe Henríquez el proceso de preproducción. "Cuando explicamos que íbamos a filmar un documental sobre Omar, la gente decía: 'Si se trata de él, quiero participar'. No hubo esfuerzo en conseguirlos para que estuvieran en la película", agrega Côté. "Allí está de la buena predisposición, contactar al soldado estadounidense que vio cómo lo torturaban o al compañero de celda que lo animaba a mantenerse fuerte no debe haber sido sencillo."

P. H.: -Por Guantánamo pasaron ochocientas personas. Los que lograron salir dieron varias entrevistas al regresar a sus países. Además, los grupos de derechos humanos, que son muy organizados en EE.UU. y en Europa, establecieron listas de prisioneros. Guantánamo es una cárcel compartimentada. Como Dennis explicó, existen secciones secretas, separadas por el grado de peligrosidad de los presos. Hay personas que están ahí al mismo tiempo y no se conocieron. Teníamos muchos nombres pero queríamos conocer a la gente que había estado detenida con él. Eso fue una constante durante nuestra investigación. Si bien la película trató sobre su vida hasta hoy nunca lo vimos; todavía sigue allí. Nadie entra en Guantánamo más allá de algunos abogados.

L. C.: -Tuvimos un apoyo increíble de la periodista del *Toronto Star* que aparece en la película (Michelle Shepard). Escribió un libro sobre Omar (*Guantanamo's child: The Untold Story of Omar Khadr*) que fue una referencia para nosotros. Ella fue muy generosa al facilitarnos muchos contactos.

-Aunque al momento de su detención era prácticamente un niño, el ejército estadounidense le dio un trato inhumano. El soldado Damien Corsetti, que lo conoció en Bagram, da cuenta de esos abusos.

P. H.: -El de Omar es un drama y el de Corsetti también. Sin que justifiquemos lo que ha hecho, sentimos mucha compasión por él.

-En Afganistán lo apodaron "Monstruo" y "El rey de la tortura".

P. H.: -Si bien torturó a mucha gente hay que ponerlo en su contexto. Se trata de un joven de 21 años. Con una ignorancia total lo envían a cumplir con una empresa terriblemente agresiva como la guerra, lejos de su casa, a uno de los países más pobres del planeta. Se instalan en el desierto, se sienten atacados de todos lados y, además, les lavan el cerebro diciéndoles: "Todos los que caigan en nuestras manos pudieron haber manejado los aviones que derribaron las Torres".

"En algún momento tiene la inteligencia de decir: 'No puedo torturar y pretender que eso represente un valor democrático, hay algo que no funciona aquí'. Entonces repasa lo que hizo. Hoy no duerme, tiene pesadillas o escucha gritos", apunta Henríquez y afirma que Corsetti es "otra víctima de quienes deciden este tipo de intervenciones". El soldado cuenta que Omar había llegado a Bagram con un agujero en el pecho "tan grande que se podía introducir una lata de cerveza". Parece quebrado cuando recuerda esa situación. "A pesar de que torturó a mucha gente; en ese ambiente tiene claro que no va a hacerlo con un niño", sostiene Henríquez. Ante el posible rechazo a participar en la película, los cineastas le adelantaron a Corsetti que su testimonio se basaría en sus recuerdos sobre Omar. Pero se llevaron una sorpresa cuando viajaron a Washington para entrevistarlos. "Sin que le preguntáramos nada, comenzó a hablar sobre su trabajo en Bagram, Abu Ghraib y Guantánamo. Fue como una terapia", estima Côté.

Previamente al rodaje de *A usted no le gusta la verdad: 4 días en Guantánamo*, la oposición de Canadá propuso que el joven fuese repatriado para que pudiera defenderse. El gobierno conservador, sin embargo, señaló que EE.UU. lo acusaba por un crimen terrible y le aseguró que no lo maltrataría. Por lo tanto, no intervino en el proceso judicial. El debate parlamentario se realizó en medio de una fuerte cobertura periodística del caso. "Los diarios más importantes mantuvieron la misma postura que la oposición: Para saber si Khadr cometió o no un delito, necesitamos que sea juzgado por un sistema justo y legal, y Guantánamo no lo es", recuerda Henríquez. Sin la presencia de legisladores conservadores el parlamento canadiense asistió al estreno del documental en el recinto.

Dos años antes de su detención, el gobierno canadiense había sido anfitrión de la Conferencia Internacional sobre los Niños Afectados por la Guerra. Suscribió además a la Convención sobre los niños soldados (sólo Somalia y EE.UU. no lo hicieron). El texto advierte que un niño, aun cuando haya cometido un crimen durante una guerra, no puede ser enjuiciado sino que debe ser protegido por un programa de rehabilitación. "Canadá se preocupa por los niños en Sierra Leona pero sabe que es absolutamente posible que Omar haya sido torturado y no mueve un dedo", lanza Henríquez. "La opinión pública mundial debe saber que ya no es más el país que promueve la paz y el diálogo para evitar conflictos. Se sumó a una cruzada ideológica de derecha terriblemente peligrosa", sentencia el realizador chileno. ✦

François Caillat en Argentina



Clarín

El documentalista francés François Caillat, en Buenos Aires

- 19.10.2011

El prestigioso documentalista francés François Caillat presentará esta tarde en Buenos Aires fragmentos de su próxima película, un filme autobiográfico, y dará una charla con entrada gratuita con el público.

Será hoy a las 20 en la Alianza Francesa, en el marco de la muestra Doc Buenos Aires. La nueva película de Caillat tiene por marco el París de los años 70.

El cineasta lleva realizados unos diez documentales para la TV y el cine en los últimos 15 años, incluyendo varios retratos de intelectuales y escritores, como "Peter Sloterdijk, un philosophe allemand" (2003), "Julia Kristeva, étrange étrangère" (2005), o "J.M.G. Le Clézio, entre les mondes" (2008).

Además, Caillat dirige la colección "Cinéma documentaire" (publicación de debates, textos críticos y guiones) en la editorial L'Harmattan y participa en varias asociaciones destinadas a promover los documentales franceses y extranjeros (Collectif Gulliver, Association des Cinéastes Documentaristes ADDOC, Documentaire Sur Grand Ecran).

En Doc Buenos Aires se presentarán tres de sus principales obras y conforman una suerte de trilogía en torno a la memoria y el paisaje: "La Quatrième génération" (1997), "Trois soldats allemands" (2001) y "L'Affaire Valérie" (2004).

http://www.clarin.com/espectaculos/cine/Francois_Caillat_0_575342673.html

rebotes:

<http://noticias-hoy.com.ar/2011/10/19/el-documentalista-frances-francois-caillat-en-buenos-aires/>

http://www.youtube.com/watch?v=HI_BAVfFtS8

Caillat, presencia destacada del doc buenos aires 2011

Télam – mar, 25 oct 2011 16:52 ART

Buenos Aires, 25 de octubre (Télam).- El cineasta francés François Caillat fue una de las visitas más destacadas de la Muestra Doc Buenos Aires 2011, donde presentó una suerte de trilogía de documentales que giran en torno a la memoria y el paisaje, y que está conformada por “La cuarta generación” (1997), “Tres soldados alemanes” (2001) y “El caso Valérie” (2004).

“En mis documentales trabajo mucho sobre la memoria y el pasado, pero no como un evento histórico a ser revelado, sino más bien como una forma del presente. De manera sensible más que didáctica, porque busco huellas del pasado que habitan en el presente”, destacó Caillat en una entrevista con Télam.

Además de presentar sus filmes, el documentalista francés ofreció una charla abierta al público en la Alianza Francesa de Buenos Aires, donde presentó fragmentos de su próxima película, un filme autobiográfico, que tiene por marco el París de los años 1970 y que estará destinado a la pantalla grande.

Caillat es uno de los más destacados documentalistas franceses de la actualidad y desde hace unos 15 años filmó diez documentales para la TV y el cine: sus películas tratan de la ausencia y el olvido, de las huellas, y más ampliamente de la inscripción sensible del pasado en nuestra cotidianidad.

“Mi intención no es indagar en una historia particular para revelar un secreto, sino más bien explorar los estratos de la memoria, sus capas. La memoria posee capas más profundas que otras y mi trabajo como documentalista sería un poco la de un arqueólogo que busca saber cómo funciona la memoria”, afirmó el cineasta.

Y agregó: “Mi idea es siempre buscar un pasado más importante. Lo que me interesa son los procesos, cómo uno se acuerda de las cosas, cómo se articula el pasado con el presente, y cómo todo este pasado está debajo de nuestros pasos sin tener conciencia de que lo estamos pisando”.

Una de las películas que Caillat presentó en Buenos Aires fue “El caso Valérie” (2004), en la que un cineasta investiga, en los pueblos de montaña ubicados a orillas de los lagos alpinos, la desaparición de Valérie, una joven de la cual no se tiene noticia desde hace veinte años y que al parecer habría sido asesinada por un turista canadiense.

“Estaba interesado en hacer una búsqueda a partir de la nada. Una de las características del documental como yo lo veo es el hecho de fabricar cuentos a partir de informaciones escasas, y no dar cuenta de la totalidad de las cosas. No es un trabajo de documentación, sino de construcción cinematográfica”, explicó Caillat.

En relación con las entrevistas que mantuvo con la gente del lugar, el cineasta señaló que “es un trabajo sobre la memoria de cada uno. La película expresa la suma de todas esas memorias individuales. Cada uno de ellos se acuerda de su propia memoria y la suma de esas memorias individuales es lo que yo llamo una `memoria colectiva` sobre la desaparición de Valérie”.

Según opinó Caillat, “la memoria es una construcción más que una reconstrucción. Es una forma de construir el pasado y cada uno tiene su propia técnica para hacerlo. Y en la película cada uno avanza según un proceso psicológico diferente cuyos motores no son iguales”.

En ese sentido, señaló que la película expresa “la memoria de un cuento traumatizante. Hace intervenir muchas emociones y afectos y cada uno de los testigos hace lo que puede para cargar con ellos. Son reacciones emocionales. Se trata de algo muy a flor de piel. Y se nota que la gente tiene una relación muy sensible y frágil con lo que dice”. (Télam).-

<http://www.telam.com.ar/seccion/7/Espect%C3%A1culos>

<http://entretenimiento.terra.com.ar/cine/caillat-presencia-destacada-del-doc-buenos-aires-2011,a41628af99c33310VgnVCM20000099f154d0RCRD.html>

<http://ar.mujer.yahoo.com/caillat-presencia-destacada-doc-aires-2011-195201519.html>

El director francés, un renovador del cine documental, fue figura descollante en el festival DocBsAs

Caillat: fragmentos de un relato amoroso

François Caillat: «La memoria fabrica su versión del pasado. Los hechos son reales, pero allí está la puerta para que cada cual los vea a su manera. Por eso nunca pongo material de archivo».

De los varios documentalistas que vinieron al reciente DocBsAs, llamó especialmente la atención François Caillat, no porque tuviera pinta, sino por su estilo y su actual trabajo, del que mostró algunos fragmentos: nada menos que la historia de su propia vida amorosa, contada en primera persona. «Mi modesta persona no merece un film con este asunto», dice sin mayor modestia, «pero creo que puede ser interesante contar cómo era la vida amorosa en mi juventud».

Periodista: ¿Qué cuenta, exactamente?

François Caillat: Entre otras, cinco historias. Una de amor romántico en vísperas de mayo del 68, otras de pasión carnal, bigamia, etc., pero ninguna se reduce a un solo aspecto. Cuando fui al liceo la clase era mixta y las chicas habían iniciado su liberación sexual. En contacto con ellas salí de mi burbuja romántica. Después, hubo otras. Un día una de ellas, con quien tuve una relación tortuosa, puso fin a su vida. Teníamos menos de 30 años. Pronto tendré el doble.

P.: Usted cuenta todo eso.

F.C.: El heroísmo del amor, su impotencia final, otras cosas. No hice trampa, inclusive filmé los lugares donde vivimos. Todo sigue igual, pero más lejos. Y casi todo transcurrió en París, la ciudad de los enamorados. Ya sabe, todo el mundo se enamoró en (y de) París. Entonces, ésta es una película sobre el amor, y sobre París. Pero fue un trabajo vacilante, un reto, hubo

muchas versiones de cada frase que digo, y ahora algunos perciben desapego en mi voz, y otros demasiado sufrimiento. Me gusta que cada espectador interprete mis relatos a su manera.

P.: Su tema habitual es precisamente ese.

F.C.: Sí, el modo en que interpretamos el pasado. Las cosas vienen del pasado, asedian el presente, y la memoria fabrica su versión del pasado a medida que lo refleja. Los hechos son reales, pero allí está la puerta para que cada cual los vea a su manera. Por eso nunca pongo material de archivo.

P.: ¿Pero, por ejemplo, los fragmentos de súperocho que pone en «El caso Valerie» no provienen de archivos familiares?

F.C.: Los filmo para cada ocasión, como si fueran imágenes de un recuerdo borroso. La memoria es borrosa, de modo que apelo a esa textura. Precisamente, «El caso Valerie» es sobre un hecho que se pierde en la bruma, la desaparición de una camarera en un lugar de los Alpes. Yo era joven, estaba de vacaciones. Volví 20 años después, buscando el recuerdo que ese caso pudo haber dejado en el lugar. Pero nadie recordaba nada.

P.: Llama la atención su forma de entrevistar. Usted pregunta sobre el tema específico, le dicen que no, y en vez de apagar la cámara o hacer otra pregunta, se queda en silencio hasta que le dicen algo. ¡Y entre medio hay un silencio terrible!

F.C.: Me aposté que de esa forma iba a sacarles algo. De 40 entrevistados, los 40, al ver que me quedaba esperando, se vieron en la obligación de buscar en su memoria y contarme algún otro caso de otra chica desaparecida, un turista perdido que nunca más encontraron, etc. Eran momentos de gran tensión, que vivíamos juntos, tan fuertes que solo hacía dos entrevistas por día. Lo bueno es que quedaban tan tocados que después me invitaban a comer, inclusive a pasar unos días.

P.: Distinto habrá sido cuando se metió con su propia familia.

F.C.: «La cuarta generación», donde escarbé buscando algún secreto desde mi bisabuelo en adelante. Historia, también, de la empresa familiar maderera, de los bosques de Lorena, y del dinero en la región. Ahí descubrí, por ejemplo, que mi abuelo fue soldado alemán durante la Primera Guerra. Es que en un solo siglo, Alsacia y Lorena cambiaron cinco veces de dueño y sufrieron tres guerras, una por generación, y a veces los primos, y hasta los hermanos, se veían obligados a pelear en bandos distintos. Para colmo entonces cambiar de bandera, y de uniforme, era como una traición.

P.: Algo similar cuenta también en «Tres soldados alemanes», a partir del hallazgo de unos restos.

J.C.: Lo cuentan los bosques, el paisaje mismo nos cuenta en sus marcas la historia que ha presenciado. Ya le digo, tres guerras, una por generación. Hoy eso no parece importante, se impone el concepto de europeo, pero debo recordar que mi generación es la primera que no conoce más guerra que la económica, y en eso los dos países que más se han peleado, paradójicamente ahora son los más unidos.

Entrevista de Paraná Sendrós

<http://www.ambito.com/diario/noticia.asp?id=607820>

'A meditation about disappearance'

The works of way too many accomplished filmmakers, both local and foreign, are little known to the general audience in Argentina. Great and very good films do not get the commercial distribution they ought to have, lousy but profitable ones occupy too many screens, and the truly good films – be it genre or auteur cinema- have a hard time at staying afloat. Fortunately, festivals do feature them and thus introduce remarkable filmmakers to avid film goers. Take the example of recent documentary festival Doc Bs As, which screened *L'affaire Valerie* (2004), an essential title in the filmography of François Caillat, one of France's most important documentary filmmakers (the festival also screened Caillat's –*La Quatrieme generation* (1997) and *Trois soldats allemandes* (2001)

At first, *L'affaire Valerie* probes into the fate of Valerie, a girl mysteriously disappeared 20 years ago. Some claim that Valerie was killed by a Canadian tourist, others deny it, and the others offer volatile hypothesis – at best. Soon, instead of talking about Valerie, the people interviewed started to talk about their own painful and traumatizing experiences with disappearances. Thus, a film that began with one story has unexpected ramifications as now Valerie stands in for so many other people (men, women, and children) that, suddenly, were never seen again.

Utterly well narrated, with a great atmosphere, expressive cinematography and eloquent testimonies, *L'affaire Valerie* is a thoughtful and affectionate reflection on disappearances that defy explanations. It a serene, leisurely paced film that transcends its nominal subject to cast an acute gaze upon a larger scenario. Some existential and emotional queries as multilayered stories are drawn. Mr. François Caillat, a guest at the festival, spoke to the Herald about *L'affaire Valerie*.

Why make a documentary about disappearances?

I wanted to work with the subject of disappearance because I'm very much interested by what is there and what isn't there; and disappearance embodies this opposition. Because disappearance - as opposed to death - is uncertainty. Because people are no longer somewhere, but they might be elsewhere. We have no proof that they have died, but we have no proof that they are alive either. Maybe they are alive but behave as though they were dead. So in the documentary I try to depict something that is present and absent at once. And disappearance is a very concrete example of this ambivalence.

What did the producers think of the project?

At first, they were kind of doubtful about the whole idea. They'd offer me other cases with some concrete facts, and I'd say no, and kept on asking for a case in which almost nothing is

known. And they replied that my film would be about nothing. Well, then it'll be a film about disappearance, I told them.

So how did you convince them?

Well, we had done films together before, they said trusted me and said they would give it a try. In any case, to a larger or lesser degree documentary cinema is always risky. Because you can never tell what is going to happen or how it will happen. There's a great deal of discovery involved. It's a great thing that we all share this passion. Producers, directors, screenwriters, crew members, we all make up a great team.

How much footage do you normally shoot?

Actually, there isn't that much material to work with. 35mm film or even 16mm film is expensive and so I had to learn to make the most out of it. In *L'affaire Valerie*, even the landscapes are shot on celluloid. But I can't film all day long. So I just film what I want. I always rely on intuition for telling me what's good for the film, what should be in it. I never shoot hours of film and then decide what to do with them. However, there still is enough material to be edited; and the editing usually takes very long.

What made you choose the case Valerie in particular?

Basically, the fact that I knew very little about it. Just rumors and what people said that other people said that other people said. But there was no material evidence. So I was standing in a very blurry zone. I clearly knew that I couldn't solve the enigma and thus I delved into this ambivalence of what's there and what isn't there. In fact, I didn't want to solve it either. I wanted to talk about it.

It's not about finding out information and establishing facts...

No, on the contrary. By the end of the film we realize we know very little more than what we knew at the beginning. It makes sense for this documentary is no police investigation of a criminal case. It is, instead, a meditation about disappearance. And this case is perfect for it because there are no precisions, nothing in concrete.

How did you conduct the interviews?

I had never met any of the people interviewed before so I could not anticipate anything. We didn't have "auditions" either. Nothing was prepared beforehand. I would go see them for the first time and they didn't even know why I was approaching them. So the first contact was very direct. I wanted to take them by surprise as to favor spontaneity and immediacy. When interviewed, most people talked more about their own cases of disappearances than about the case of Valerie. They talked about themselves and their missing loved ones and so the case of Valerie became just one more story.

Had you heard anything about these other stories before?

No, I knew nothing about their personal stories of disappearances before I began to shoot the documentary. In fact, I was surprised to see that almost each one of them had a missing

person in their lives. At first I thought I'd gotten lucky with the interviews and it was all a happy coincidence, but more disappearances stories surfaced and then it became quite disturbing. It was incredible. How could you have guessed that each single person you'd interview would have a story of their own? And this happens in small, ordinary towns in France where people live happily. It's mind-blowing.

<http://www.buenosairesherald.com/articles/file.aspx?text=caillat>

Página12

Jueves, 13 de octubre de 2011

François Caillat regresa a la zona alpina donde estuvo hace 20 años con ánimo de hacer averiguaciones sobre una chica de 17 que desapareció en aquel entonces. Una bonita aprendiz de peluquería que trabajaba en estaciones de esquí. En El caso Valérie, Caillat alterna entrevistas a gente del lugar con imágenes del paisaje montañoso de apabullante hermosura y vagamente amenazador, y con fragmentos de películas en súper 8 que filmó allí hace dos décadas. Pero los/as lugareños/as maduros/as parecen no recordar nada de Valérie; en todo caso, algunos/as evocan otras pérdidas, otras desapariciones. Como si la chica desapareciese de nuevo, como si no hubiese vivido nunca en esos pueblitos. ¿Existió realmente la tal Valérie o es un invento del director para disparar respuestas y capturar esos rostros de extraña intensidad? También podríamos preguntarnos borgesianamente ante este film enigmático, con música de Schubert grabada en el año en que supuestamente a Valérie se la tragó la tierra, o la montaña: ¿ya somos el olvido que seremos?

<http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/las12/13-6796-2011-10-13.html>



HACIENDOCINE
CULTURA + INDUSTRIA

Foco François Caillat

Narrador y poeta, cazador de fantasmas y clarividente, desarrolla desde hace veinte años una obra muy coherente y teje con elegancia -y con una ligereza de prestidigitador- cuentos llenos de imágenes y de embrujos, para hacernos compartir el fruto de sus expediciones solitarias hacia las profundidades del pasado.

Así, las cuatro películas reunidas son historias de buena o de mala fortuna -amorosas, dinásticas, regionales-, pero también leyendas verdaderas de nuestro tiempo que se relacionan con nuestras experiencias más íntimas.

En la sección se podrán ver *La cuarta generación*, *La cuarta generación* repasa la historia de una familia de Mosela dedicada al comercio de la madera, su ascenso y declive, desde 1870 hasta nuestros días

En *Tres soldados alemanes*, a partir de la exhumación del cadáver de un soldado desconocido, esta película devela paulatinamente la trama de una historia compleja y agitada transcurrida en la región francesa de Lorena a lo largo de cien años.

En *El caso Valérie*, un cineasta investiga en los pueblos de montaña la desaparición de Valérie, ocurrida hace veinte años. El film que toma la forma de un ensayo cuyo realizador lleva al extremo su trabajo sobre la memoria.

Una juventud amorosa (Work in Progress); El narrador nos relata su juventud en el París de los años 70 a través del relato de una educación sentimental, apasionada y sensual. Una historia íntima que nos transmite asimismo la aventura de una generación; un film sobre la dificultad de amar.

<http://www.haciendocine.com.ar/event/programaci%C3%B3n-del-doc-buenos-aires-1>

links:

<http://www.aquishow.com.ar/cine/>

<http://www.elsemanario.org/2k11/news/El+documentalista+franc%C3%A9s+Fran%C3%A7ois+Caillat%2C+en+Buenos+Aires>

<http://www.iberoproamerica.net/argentina/prensa-generalista/clarin.com/2011/10/19/noticia.html?id=up0GD6l>

<http://www.oonot.com/ar/news/el-documentalista-frances-francois-caillat-en-buenos-aires>

RADIOS

Radio Madres: programa 24 latidos, domingo de 11 a 12hs. : Entrevista a Marcelo Céspedes

Radio AM 750 – martes 11 de octubre, 10.30 - Entrevista a Marcelo Céspedes sobre el festival

Radio Nacional: Programa de Julia Bowland, domingo 17hs. - Entrevista a Marcelo Céspedes

Radio Nacional: Memoria para el Futuro, domingos 21hs. Entrevista a Adolfo Perez Esquivel, sobre la película Guantánamo.

Radio Nacional Rock – jueves 13 de oct 19 hs – Alejandro Gentile entrevista telefónica a Patricio Henríquez

Radio AM 750 – jueves 13 de octubre, 12hs. Entrevista en el piso a Patricio Henríquez y Luc Cote

FM RADIO BEMBA – Entrevista a los directores de Dixit

RADIO CIUDAD – La rosa brindada

Entrevistaron a: Marcela Said, Patricio Henríquez, Rafael Polar, Jorge Caballero.

Entrevista a Marcela SAID

ALFREDO GARCIA Columnista de Cine Latinoamericano

www.asalallenaonline.com.ar